

Las grandes ciudades del norte y el camino de la sierra

Documadrid

Biblioteca Madrileña de Bolsillo
PUEBLOS Y CIUDADES



**Las grandes ciudades
del norte y el camino
de la sierra**

◀ *Cubierta*: Casa típica de los pueblos del camino de la Sierra Norte

Las grandes ciudades del norte y el camino de la sierra

DOCUMADRID



CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN

Comunidad de Madrid

Consejero de Educación

Excmo. Sr. D. Luis Peral Guerra

Viceconsejera de Educación

Ilma. Sra. Dña. Carmen González Fernández

Secretario General Técnico

Ilmo. Sr. D. Gerardo Ravassa Checa

**Biblioteca Virtual**CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
Comunidad de Madrid**Área de Publicaciones:**

Esther Touza Fernández

Javier Fernández Delgado

Gema Recuero Melguizo

Mari Cruz Sombrero Gómez

Inmaculada Hernández Gómez

Paloma Montes López

Eulalia Gutiérrez Pleite

Diseño gráfico:

Rafael Cansinos

Preimpresión:

Ilustración 10, Servicios Gráficos

Impresión:

Ibersaf Industrial

ISBN: 84-451-2811-6

Depósito Legal: M-34264-2006

Tirada: 2.000 ejemplares

Edición: 07/2006

Esta versión digital de la obra impresa forma parte de la Biblioteca Virtual de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid y las condiciones de su distribución y difusión de encuentran amparadas por el marco legal de la misma.

www.madrid.org/edupubliedupubli@madrid.org

© Comunidad de Madrid
Consejería de Educación
Secretaría General Técnica, 2006
Alcalá, 32 - 28014 Madrid
Tlf.: 917 200 564
www.madrid.org/edupubli

© De los textos: Documadrid
(Diana Pujol, Reyes García Valcárcel, Ana María Écija Moreno y Soledad Valcárcel)

© Cartografía: Comunidad de Madrid. Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio

© Fotografías:
Documadrid (Reyes García Valcárcel, Ana María Écija, Soledad Valcárcel,
Diana Pujol y Ángel M. García)
Ayuntamiento de Alcobendas
Ayuntamiento de Colmenarejo

Impreso en España - Printed in Spain

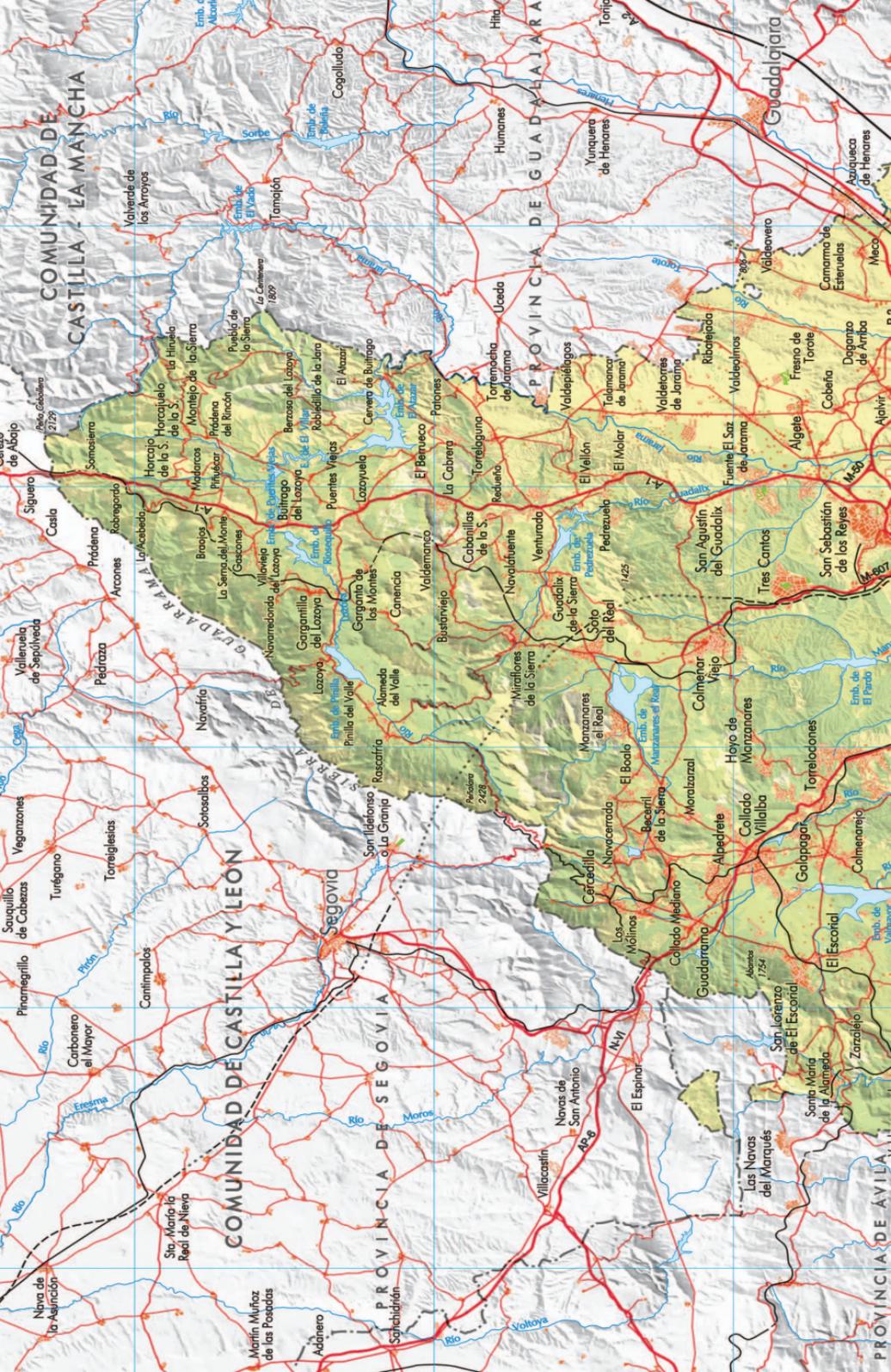
I N T R O D U C C I Ó N

Este libro nos lleva camino de la Sierra Norte, atravesamos para ello unos municipios muy diferentes, los más cercanos a la capital, que conforman su área metropolitana, y los más alejados, al pie de la Sierra. Los primeros trabajan para albergar y dotar de infraestructuras y servicios a una población cada vez más numerosa y los segundos intentan conservar el equilibrio entre la presión demográfica y los valores naturales de su entorno.

Estos municipios, aún en proceso de crecimiento, han compartido algunos momentos históricos, como la dependencia de la Casa del Infantado de la mayor parte de los municipios de la sierra de Guadarrama, la tradición caminera que ha unido la capital con los Reales Sitios y las provincias del norte, o la progresiva adaptación de las zonas de verano del pasado que se han convertido en la actualidad en primeras residencias.

Aun así, nos sorprende la singularidad de cada uno de estos municipios, los hitos históricos que los han conformado y lo que aún queda por descubrir de su pasado. Este es el caso de las excavaciones de Miacum en Collado Mediano, la rebelión de algunos vecinos de Alcobendas que, cansados de los abusos del conde de Puñonrostro, abandonaron sus casas para fundar San Sebastián de los Reyes, o la singular historia de Tres Cantos, nuestro municipio 179 por ser el más joven, pues fue fundado en 1991.

Estos datos extraídos del libro nos acercan a esta zona de contrastes, que tiene su reflejo más destacado en sus diferencias demográficas, con municipios que superan los 100.000 habitantes como Alcobendas o los que apenas superan los 6000.



COMUNIDAD DE CASTILLA - LA MANCHA

COMUNIDAD DE CASTILLA Y LEÓN

PROVINCIA DE GUADALAJARA

PROVINCIA DE SEGOVIA

PROVINCIA DE AVILA

Guadalajara

de Abajo

Valencia de Sepúlveda

Veganzonas

Pharmegrillo

Navia de la Asunción

Caño

Pedraza

Turégano

Carbonero el Mayor

María la Real de Noya

Arcones

Navarra

Sotomayor

Cantimpalos

Marín Muñoz de las Posaadas

Pródano

Navarredonda del Lozoya

Santolónso

Adanero

Sanchidrián

Brozos

Garganilla del Lozoya

San Lidelonso

Adanero

Sanchidrián

Horcajuelo de la Sierra

Garganilla de las Montañas

Alameda del Valle

Alameda del Valle

Alameda del Valle

Montejo de la Sierra

Navarredonda del Lozoya

Alameda del Valle

Alameda del Valle

Alameda del Valle

Pródano

Navarredonda del Lozoya

Santolónso

Adanero

Sanchidrián

Brozos

Garganilla del Lozoya

San Lidelonso

Adanero

Sanchidrián

Horcajuelo de la Sierra

Garganilla de las Montañas

Alameda del Valle

Alameda del Valle

Alameda del Valle

Montejo de la Sierra

Navarredonda del Lozoya

Santolónso

Adanero

Sanchidrián

Pródano

Navarredonda del Lozoya

Santolónso

Adanero

Sanchidrián

Brozos

Garganilla del Lozoya

San Lidelonso

Adanero

Sanchidrián

Horcajuelo de la Sierra

Garganilla de las Montañas

Alameda del Valle

Alameda del Valle

Alameda del Valle

Montejo de la Sierra

Navarredonda del Lozoya

Santolónso

Adanero

Sanchidrián

Pródano

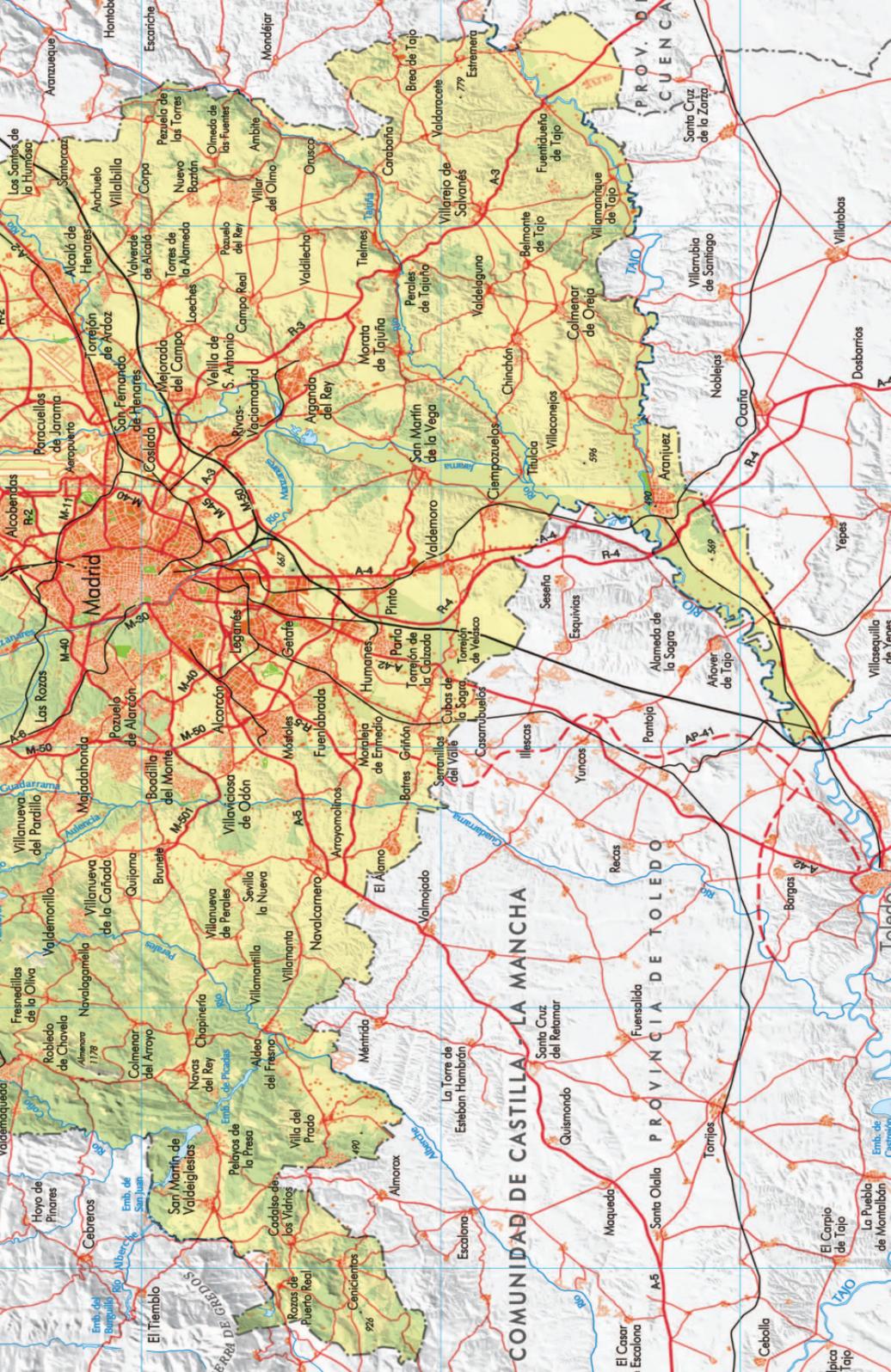
Navarredonda del Lozoya

Santolónso

Adanero

Sanchidrián

Valverde de los Arroyos



COMUNIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA

PROVINCIA DE TOLEDO

PROV. DE CUENCA

Madrid

El Casar Escalona

El Tiemblo

San Martín de Valdeiglesias

Navas del Rey

Villanueva de la Cañada

Boadilla del Monte

Alcalá de Henares

Torreón de Arcoz

San Fernando de Henares

Villalvilla

Hombro

Escalona

Maqueda

Quismondo

Santa Cruz del Retamar

Fuensalida

Recas

Pantoja

Yuncos

Illlescas

Casambuelos

Tomajón de Velasco

Almorox

Villa del Prado

Aldea del Fresno

Villamanilla

Villavieja de Odon

Alarcón

Alarcón

Castellón

Valdeleguna

Valdeleguna

Valdeleguna

Cenicientes

Rozas de Puerto Real

Cadalso de los Vidrios

Villamanta

Navalcarnero

Navalcarnero

Navalcarnero

Navalcarnero

Navalcarnero

Navalcarnero

Navalcarnero

Los Hornos



ÍNDICE

GUÍA DE USO	13
COLLADO MEDIANO	15
ALPEDRETE	29
COLLADO VILLALBA	43
HOYO DE MANZANARES	55
MORALZARZAL	69
El reloj de Frascuelo	80
COLMENAREJO	83
TORRELODONES	95
GALAPAGAR	109
LAS ROZAS DE MADRID	127
El último gran proyecto hidráulico de la Ilustración: El canal del Guadarrama	142
MAJADAHONDA	145
POZUELO DE ALARCÓN	157
ALCOBENDAS	173
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES	187
Los encierros	198
TRES CANTOS	201
ANEXOS	213
Documentos	215
Bibliografía	219
Webgrafía	222

Pueblos y Ciudades, incluida en la Biblioteca Madrileña de Bolsillo, es una colección que tiene como objetivo dar a conocer las características de todos los municipios de la Comunidad de Madrid.

Cada uno de los libros de la colección incluye un número variable de pueblos relacionados geográfica o históricamente. Por sus características, cada volumen puede cumplir la función de una guía de viaje, pero la colección pretende, al mismo tiempo, que los propios habitantes de cada localidad puedan conocer a fondo las singularidades de sus municipios.

Para cumplir este objetivo, cada capítulo, que trata de uno de estos pueblos o ciudades, se subdivide en varios apartados:

- Historia y actividades económicas
- Lugares de interés
- Fiestas

Además, algunos de los capítulos contienen cuadros temáticos sobre algún aspecto sobresaliente del municipio.

Al final de cada uno de los pueblos, un pequeño esquema resume en una serie de datos concretos el interés turístico de cada localidad:

- Teléfonos de interés
- Accesos: carreteras, autobuses, tren
- Lugares de interés
- Fiestas
- Actividades de tiempo libre
- Mapa de localización y escudo

Por último, en la parte final del libro, se recogen una serie de documentos históricos y literarios relacionados con los lugares tratados.



Sobre el topónimo del municipio escribía Andrés Marín a finales del siglo XIX: “se llama Collado por estar edificada dentro del que encerraban sus rebaños sus primitivos fundadores, y le han agregado el calificativo de Mediano, tanto para significar su importancia, como para distinguirlo de los demás Collados habidos en la provincia y en la península”. Otros autores también relacionan el nombre con los “collados”, muy abundantes en la zo-

na, definiendo estos como pequeños corrales para guardar el ganado.

Historia

Si bien siempre se ha barajado la posibilidad de que en el término de Collado Mediano hubiera algún tipo de asentamiento romano relacionado con la vía de comunicación que atravesaba la zona, hasta los últimos meses no se habían llevado a cabo los trabajos arqueológicos necesarios para llegar a conclusiones.

También conocían los vecinos la existencia de restos de antiguas edificaciones en el enclave conocido como El Beneficio, aunque nadie se atrevía a precisar su origen.



Ayuntamiento

◀ La covachera, símbolo de Collado Mediano



Viviendas

En la actualidad se está trabajando en uno de los proyectos arqueológicos más interesantes de la Comunidad de Madrid dirigido por Jesús Jiménez Garrido, responsable del Servicio Municipal de Arqueología de Collado Mediano.

Los datos obtenidos hasta el momento han llevado a pensar que se trata de los restos de una antigua *mansió* romana, concretamente *Miaccum*, de la que se tenían constancia documental, pero no se conocía su ubicación.

Esta mansi^o o posada se encontraba en la Vía 24 del Itinerario de Antonino que desde Segovia, a través del Puerto de la Fuenfría, bajaba hasta la meseta

Sur, y fue construida entre los siglos I y V d.C. en tres fases diferentes. La primera, entre los siglos I y II d.C., desmantelada por completo, la segunda, en los siglos II y IV d.C., parece la más importante por la entidad de las construcciones, mientras, la última, entre los siglos IV y V d.C., debió de ser sólo una remodelación. Es posible que las dos primeras construcciones fueran destruidas por el fuego. Su reconstrucción inmediata apoya la tesis de la importancia del establecimiento.

Hasta el momento, se ha excavado una vía empedrada de acceso, un gran edificio cuadrado de más de 200 m² de

planta dividido en habitaciones, entre ellas, un sistema termal, la cocina y un patio distribuidor.

Situada cerca del arroyo de Los Linos, que proporcionaba buenas tierras para el cultivo y lo convertía en un establecimiento autosuficiente, la *mansió* tendría, probablemente, dos plantas y estaba totalmente adaptada a las necesidades del viajero. El complejo termal era sencillo, con dos habitaciones, el *caldarium*, junto al horno, y el *tepidarium*; en la cocina, aneja a las habitaciones termales, se han encontrado restos de una pequeña cisterna y un horno circular.

También se han desenterrado en las diferentes campañas arqueológicas utensilios como vasijas, jarras y muchos otros restos cerámicos.

Si tenemos en cuenta el sistema constructivo romano, es más probable que en futuras campañas aparezcan más elementos habituales en este tipo de instalaciones, como las cuadras o el arco de entrada, y tampoco es raro pensar que en las cercanías de El Beneficio se puedan encontrar otros puntos de interés.

Las excavaciones no han hecho más que comenzar, pero el ayuntamiento de Collado Mediano y su equipo de arqueólogos han querido involucrar en el proyecto desde un principio tanto a los vecinos como a los visitantes ofreciendo información sobre los hallazgos y permitiendo próximamente, incluso, visitar el yacimiento.

El origen del asentamiento medieval, posiblemente, haya que buscarlo en la llegada de pastores segovianos a la zo-

na en busca de pastos, aunque no se han encontrado restos que lo atestigüen.

Compartiría así los avatares históricos de los pueblos vecinos: la pertenencia al Concejo de Segovia, los pleitos con el de Madrid y la creación del Real de Manzanares en 1268 buscando una solución a los continuos conflictos.

Con este recurso, Alfonso X pretendía que, al quedar estos territorios conflictivos bajo la tutela de la Corona, se permitiría tanto a segovianos como a madrileños la caza, el uso de pastos y la explotación de bosques; con ello, pensó el rey que terminarían los pleitos, pero no fue así.

El primer documento escrito que ha llegado hasta nosotros de Collado Mediano data de esta época. Se trata de una



Detalle del reloj y del ayuntamiento



Fuente con el escudo del municipio

sentencia del rey Sancho IV en la que el municipio, junto a otros del Real de Manzanares queda encuadrado dentro de la parte adjudicada al Concejo de Segovia.

La tutela de la Corona, como hemos apuntado, no resolvió el conflicto y Juan I donó el territorio en 1383 a su mayordomo don Pedro González de Mendoza, como recompensa por su apoyo.

Tras la muerte de don Pedro, el Real de Manzanares quedó en manos de su hijo,

don Diego Hurtado de Mendoza, que añadió nuevos territorios a sus ya inmensas posesiones.

No había variado la situación de Collado en el siglo XVII cuando doña Ana de Mendoza, sexta duquesa del Infantado, solicitó y consiguió para Collado Mediano el privilegio de villazgo que facilitaba a los vecinos los trámites judiciales al no tener que desplazarse hasta la cabeza del Real de Manzanares para resolver cualquier problema.

En 1888 Collado Mediano abandonó el partido judicial de Colmenar Viejo para integrarse en el de San Lorenzo de El Escorial al que perteneció hasta 1991, cuando pasó al de Collado Villalba.

Actividades económicas

Ya hemos dicho que el origen del asentamiento cristiano en el término estuvo con seguridad relacionado con los movimientos de ganado de los pastores segovianos que transitaban la zona. Así, durante la Edad Media, la economía de Collado Mediano fue siempre eminentemente ganadera. La cabaña era, sobre todo, de ovejas y el comercio de la lana llegó a tener mucha importancia en la zona.

En el siglo XVIII, la economía presentaba una mayor diversificación. La ganadería seguía siendo fundamental, dejando a la agricultura en un lugar secundario. Además, muchos vecinos se dedicaban al transporte de carbón y piedra a Madrid. Las *Descripciones de Lorenzana* de 1782 así lo recogen: "Su jurisdicción y término es de una legua, poblado de jaras, encinas y fresnos, con muchos prados que un año con otro producen doscientos carros de yerba y como mil fanegas de centeno, a que se reducen todos sus frutos, por no aplicarse con cuidado al cultivo de los campos con el motivo de ser la mitad de los vecinos camperos y la otra mitad, carreteros, que todo el año se emplean en conducir varios portes a Madrid. Y así, para tener yerba para el ganado, han ido dejando criar prados las tierras de labor, sin embargo de faltarle bien a menudo la yerba por no tener agua para regarlos".

El desarrollo de las comunicaciones durante los reinados de Fernando VI y Carlos III favoreció considerablemente la economía de Collado Mediano, pues facilitaba la llegada a Madrid de las mercancías, aunque los datos que nos proporciona Andrés Marín a finales del siglo XIX dejan ver que la economía seguía siendo ganadera: "Consta su ganadería de 40 cabezas de ganado caballar, 10 asnal, 150 vacuno, 500 cabrío, 400 lanar, 120 de cerda y 60 colmenas, dedicadas las primeras a labor y las restantes a la reproducción".

La agricultura seguía quedando en un segundo plano reducida a la siembra de cereales y a los pastos, mientras la industria, según el autor, era: "reducidísima, y está limitada a la elaboración de pan, conserva de frutos y carnes, etc."

En 1888 se inauguró la línea férrea Villalba-Segovia que pasaba por Collado Mediano y se unía a la línea del norte, lo que, a la larga, supondría un factor decisivo para el desarrollo de la economía local, no sólo para el transporte de mercancías, sino también, para la llegada del turismo.

Aún así, su influencia se hizo esperar. En el primer cuarto del siglo XX, Ortega Rubio describe una situación similar a la de finales del siglo anterior: "mantiene ganado cabrío, lanar, vacuno y de cerda, cría colmenas, y produce centeno y poco trigo. Los prados son buenos... Los vecinos se dedican en su mayoría a cortar piedra de las muchas canteras que hay en los alrededores".



Vivienda

El trabajo de cantería tuvo durante el siglo XX periodos de decadencia y periodos muy productivos, como los años de la dictadura de Primo de Rivera, cuando llegaban numerosos pedidos para el adoquinado de las carreteras o los de la

posguerra, época en la que se requerían grandes cantidades de material para la reconstrucción. A todo ello hay que sumar la construcción en el municipio y en toda la sierra de Guadarrama de segundas residencias. Pese a estos buenos momentos, en los años 60 el trabajo en la cantería se había reducido considerablemente y, en la actualidad, sólo se mantienen dos talleres.

Ya en esta época, la llegada masiva de veraneantes había dirigido la actividad económica hacia el sector de la construcción y el sector servicios. En los años 20 y 30 aparecen las primeras colonias promovidas por el Ayuntamiento siempre cerca del ferrocarril. Más tarde, se levantan numerosas urbanizaciones y el municipio va perdiendo su antigua homogeneidad.

En la actualidad, la mayor parte de la población activa, más de un 74%, está ocupada en el sector servicios, algo menos de un 15% en la construcción, un 9% en la industria y sólo un 2% de los trabajadores tienen como actividad principal la agricultura.

Iglesia de San Ildefonso

Fue construida en 1782 con los materiales de la antigua iglesia de San Juan, de la que sólo quedó la capilla mayor que pasó a ser la ermita.

Las *Descripciones de Lorenzana* escritas en esta misma época, hacen mención a la recién levantada iglesia: “la población no tiene orden de calles, pues la dividen varios cercados de alamedas y prados, adornándola mucho la nueva iglesia parroquial con la advocación de San Ildefonso, que está en medio”.

También Andrés Marín a finales del siglo XIX se refería a ella: “En el orden católico conserva en regular estado su antigua iglesia parroquial bajo la advocación de San Ildefonso. Este templo, cuya construcción no encierra ningún particular, está dividido interiormente en siete altares, uno central, llamado Mayor, y seis laterales, todos ellos bien adornados y a cual mejor conservado”.

El templo sufrió importantes desperfectos durante la Guerra Civil, por lo que fue restaurada 1942. El proyecto de Santiago Climent Redondo no afectó a la estructura del edificio.

En los últimos años se ha llevado a cabo una nueva rehabilitación.

En el exterior de la iglesia podemos apreciar unas cubiertas realizadas con teja árabe a una y dos aguas y paramentos de mampostería granítica.

La torre, de planta cuadrada, tiene tres cuerpos, en el superior se abren los huecos de medio punto para las campanas.

Adosada a la cabecera de la iglesia se encuentra la sacristía, del mismo ancho de la capilla mayor y cubierta en su exterior con ladrillo árabe a tres aguas.

Un pórtico reducido, sobre cuatro columnas fue construido recientemente. Se encuentra al lado de la epístola.

La planta es de cruz latina y la nave se separa de la cabecera por un arco triunfal.

Tanto la nave como la capilla mayor se cubren con bóvedas de medio cañón con lunetos, mientras sobre el crucero se encuentra la cúpula de gajos sin linterna ni vanos.



Torre de la iglesia

El coro ocupa todo el ancho de la nave y se sitúa a los pies de la iglesia.

El retablo mayor procede del Convento de Mercedarios Descalzos de Madrid, es de madera dorada barroco del siglo XVII, aunque toda la imaginería excepto los ángeles del ático es moderna.

Tiene zócalo, un cuerpo con tres calles y dos entrecalles y ático.

Las calles y entrecalles del cuerpo están separadas por columnas exentas de orden corintio sostenidas por modillones.

El ático se adapta a la bóveda de la capilla y se separa del cuerpo por un entablamento con cornisa. La parte central, vacía, se enmarca con columnas corintias exentas delante de las que se encuentran las dos úni-



Cruz ante la iglesia

cas figuras originales del retablo. En los laterales se levantan dos plintos con el escudo de la Orden de la Merced rematados por pirámides.

Cementerio y ermita

El cementerio de Collado Mediano es de la época de la guerra de la Independencia, los primeros enterrados fueron dos soldados franceses. Su superficie es cuadrada, de 44m² y lo delimita un muro de granito con una altura que va del metro y medio hasta los tres metros.

A ambos lados de una cruz de piedra del siglo XVIII están las sepulturas que en lugar de lapidas tienen una rejería o una cruz de hierro.

El conjunto lo cierra una portada con arco de medio punto adovelado y un frontón coronado por una cruz.

Este antiguo cementerio de alto valor histórico, en la actualidad se encuentra en mal estado debido a la vegetación que ocupa el terreno.

La ermita, que se encuentra dentro del recinto del cementerio, fue construida a finales del siglo XII, con estética del románico tardío, parece ser que se trataba del altar mayor de una antigua iglesia de la que se usaron los materiales para la construcción de la iglesia de San Ildefonso.

Antonio Cantó a mediados del siglo XX la destacaba dentro de los monumentos de la localidad: "La ermita, adosada al cementerio que se encuentra a la salida del pueblo hacia Navacerrada, tiene una bóveda de piedra silla sin estilo, aunque de indicar alguno podría decirse del 'gótico-romano'



Detalle de la iglesia

de transición. También, frente a la puerta de la nave, se ve una bien labrada cruz de piedra con labores y relieves, que denota antigüedad”.

Es de planta rectangular y construida con muros de mampostería colocados a hueso. La cabecera esta construida con mampostería concentrada.

En la fachada posterior se abren unas pequeñas aspilleras y en los muros laterales

unos huecos abocinados. El ingreso se realiza por una puerta adintelada que se abre en la fachada principal. Sobre ella se conserva un arco ciego con dos arquivoltas que posiblemente fuera parte del arco triunfal que separaba capilla y nave en la antigua iglesia.

Torre del telégrafo

En el año 1841, se instaló en el término de Collado Mediano el telégrafo óptico, en el enclave conocido como Cerro de Cabeza Mediana.

La torre del telégrafo está situada a 1331 metros de altura. Fue construida sobre una base de piedra con muros anchos en sótano o planta inferior y tres plantas superiores, estuvo cercada por una pared. Hoy ha desaparecido el cuerpo superior.

Formaba parte del sistema de telegrafía óptica de la línea Madrid-Valladolid-Burgos que funcionó entre 1842 y 1852, cuando entró en servicio el telégrafo eléctrico, mucho más útil, pues permitía las comunicaciones tanto por el día como por la noche.

Su ubicación en lo alto del cerro hizo que sirviera de punto de vigilancia durante la Guerra Civil española.

FIESTAS

San Ildefonso y Fiesta de la Virgen de la Paz

El 23 y 24 de enero se celebran las fiestas de San Ildefonso y de la Virgen de la Paz respectivamente. Ambos días, la celebración religiosa tiene sus momentos más importantes en la misa y la procesión por las calles del pueblo.

Posteriormente, el Ayuntamiento ofrece pestiños, rosquillas y sangría en la plaza del ayuntamiento a cuantos quieran disfrutar de la fiesta que se cierra con el tradicional baile del rondón al

son, no menos tradicional, de la dulzaina y el tamboril.

Cristo de la Caridad

Aunque antiguamente se celebraban a mediados de septiembre coincidiendo con el fin de recolección, se han ido moviendo hasta la última semana de agosto.

Durante seis días se suceden eventos para todos los gustos: actividades deportivas y culturales, encierros, vaquillas, corridas de toros, bailes en la plaza del ayuntamiento o elección de la



Pórtico de la iglesia

reina de las fiestas y como colofón una gran cena para todos en la plaza.

Corpus Christi

No ha perdido Collado Mediano la tradición de celebrar el día del Corpus

Christi. La procesión, que recorre las calles cercanas a la iglesia, se va deteniendo en los distintos altares que los vecinos colocan y adornan en las puertas de sus casas. Es costumbre que el oficiante, tras una oración, beba un poco de leche que le sirven en cada altar.

TELÉFONOS DE INFORMACIÓN

- Ayuntamiento: 91 859 81 05

DISTANCIA DESDE MADRID

48 Km

POBLACIÓN

28.255 habitantes (Fuente: Inst. de Estadística de la Comunidad de Madrid, 2004)

CÓMO LLEGAR DESDE MADRID

En coche:

- Por la N-VI se toma la M-505 hacia El Escorial.

En autobús:

- Desde Madrid, intercambiador de Moncloa.

En tren:

- Cercanías, línea C10

QUÉ VISITAR

- Iglesia de San Ildefonso
- Ermita
- Torre del telégrafo
- La Covachera, monumento natural, símbolo del municipio

FIESTAS

- San Ildefonso, el 23 de enero.
- La Virgen de la Paz, el 24 de enero.
- Cristo de la Caridad, la última semana de agosto.
- Corpus Christi.
- Cabalgata de Reyes, el 5 de enero.
- Carnaval.

PARA SABER MÁS

- *Collado Mediano. Historia de la villa*, de Javier Espinosa Montalvo. 1996
- *Collado Mediano: hombre y naturaleza a través del tiempo*, de Fernando González Bernáldez, Cristina Herrero y Antonio Pou
- <http://www.colladomediano.es>





Aunque no hay coincidencia entre los diversos autores sobre el origen del topónimo Alpedrete, todos coinciden en su derivación de piedra, una teoría más que probable si tenemos en cuenta la relación histórica que el municipio ha tenido con las canteras. La duda es si la raíz es romana, “ad petrum”, como afirma Luis Antonio Vacas; castellana, el pedret, teoría que defiende Pascual Madoz, o una mez-

cla del artículo árabe al y el sustantivo castellano pedret, como propone Jiménez de Gregorio.

Historia

En cuanto a la fundación del núcleo urbano, tampoco hay una teoría común. Ya en el siglo XVIII, las *Descripciones de Lorenzana* decían: “No hay memoria alguna por quién se fundó esta villa, ni tiene escudo alguno de armas y sí sólo, por alguna razón e congruencia, se hace muy verosímil sería fundada por los Excmos. Sres. Duques del Infantado, por cuanto esta villa, como también todas las de todo el Real, componían una sola con la villa de Manzanares, en donde existe un



Vista de Alpedrete

◀ Detalle de la iglesia

castillo con las armas de la casa de los señores duques...”.

Evidentemente esta afirmación no es del todo exacta, ya que antes de la creación del Real de Manzanares ya existía Alpedrete, pues las excavaciones arqueológicas que se han llevado a cabo en el término han confirmado el paso de diferentes grupos humanos.

En la zona conocida como Entretérmino donde se unen Collado Mediano y Alpedrete fue descubierto en 1934 un sepulcro megalítico además de algunas herramientas de sílex datadas en el Bronce Medio. Por desgracia, no se llevó a cabo la excavación del lugar y las losas terminaron en construcciones cercanas.

Algunas exploraciones posteriores al revelado la existencia de otros enterra-



Ayuntamiento



Detalle de una vivienda

mientos similares, aunque, estos descubrimientos no suponen la existencia de asentamientos permanentes en la zona en época prehistórica, se trataría más bien de pequeños grupos itinerantes que, de alguna manera, marcaban el territorio con estos enterramientos.

Una situación similar viviría la zona en la época de ocupación romana; sería un territorio de caza sin asentamientos permanentes, aunque es posible que al sur de los actuales municipios de Guadarrama, Villalba y Alpedrete, en la zona más llana, hubiera alguna instalación que sirviera a los viajeros que transitaban por la cercana calzada romana pernoctar y reponer fuerzas; pero hasta el día de hoy, en el término de Alpedrete no se han encontrado restos que los atestigüen.

Las primeras noticias documentales de Alpedrete las encontramos en el año 1275, en un privilegio que determinaba los límites y los lugares que formaban parte del Real de Manzanares. El él aparece por primera vez Alpedrete, por lo que cabe suponer que este municipio tuvo un desarrollo histórico similar al de los pueblo vecinos.

A finales del siglo XII, los segovianos atraviesan el Guadarrama en busca de nuevos pastos lo que produce importantes conflictos con el Concejo de Madrid, ya que Alfonso VII había donado este territorio en 1152 a los madrileños.

Los pleitos se suceden en los reinados siguientes hasta que Alfonso X recuperó el territorio para la Corona creando el Real de Manzanares.

La decisión real no terminó definitivamente con las luchas y en 1287 encon-

tramos otro documento referente al histórico pleito que puede situar con más precisión la fundación de Alpedrete. Se trata de una sentencia otorgada por Sancho IV a favor de Segovia en la que se ordena enumerar las 50 pueblas fundadas por Segovia en su avance al otro lado del Guadarrama. En el documento aparece Alpedrete, por lo que su fundación habría que situarla en estos años de avance segoviano en el siglo XIII.

En estos primeros documentos Alpedrete y Collado Villalba aparecen como lugares independientes, pero en el siglo XIV, constan como un solo pueblo y así se mantendrá hasta el siglo XIX.

En 1389 Juan I donó el territorio a su mayordomo don Pedro González de Mendoza.

A petición de doña Ana de Mendoza, sexta duquesa del Infantado y señora de



Trabajo en una cantera. 1931



Detalle de la plaza

Alpedrete, el 26 de junio de 1639, Felipe IV otorgó a Alpedrete el privilegio de villazgo con jurisdicción civil y criminal, previo pago de 300 ducados, estableciéndose al mismo tiempo las normas que regirían la vida del municipio. Así, Collado Villalba se convertiría en capital y Alpedrete en un barrio del municipio con alcalde propio pero dependiente de Collado, se decretaron los aprovechamientos comunes y los obligaciones de cada núcleo en los pagos a la corona y a la duquesa del Infantado, doña Ana Hurtado de Mendoza, señora del Real de Manzanares que mantenía los derechos de alcabalas, martinenga, mostrencos y la regalía de nombrar justicias y escribano.

En esta situación llega Alpedrete al siglo XVIII. Las Descripciones de Lorenzana afirman que el municipio: "Es una de las villas que comprende el Real de Manzanares, mixta de realengo y señorío, el cual es propio y privativo del Excmo. Sr. Duque del Infantado"

En el siglo XIX cambiará la situación administrativa del término. Tras las Cortes de Cádiz se abolió definitivamente el ré-

gimen señorial, pero Alpedrete seguía siendo un barrio de Collado Villalba. En 1840, pese a la oposición de Collado, Alpedrete consiguió su independencia.

El ayuntamiento del municipio conserva un libro que recoge todo el proceso de independencia, "Testimonio de la segregación de Alpedrete de la villa de Collado Villalba".

La diputación de Madrid mandó un comisionado para reunirse con las dos partes y firmar el acuerdo de independencia. Una vez desestimadas las alegaciones del alcalde de Collado Villalba, se constituyó el ayuntamiento de Alpedrete.

Un toque de campana reunió a todos los vecinos esa mañana para la ceremonia de independencia. El comisionado "usando de su facultad, ejercicio, sacó y libertó a este pueblo de la que sobre él tenía Collado Villalba. Y le hace e hizo tal pueblo de Alpedrete por sí y sobre sí que desde hoy en adelante se intitule pueblo o lugar con jurisdicción civil". Tras la lectura del decreto, entregó la vara de mando al primer Alcalde constitucional de Al-



Antiguo dintel

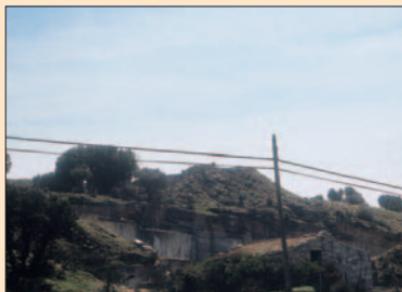
pedrete, D. Basilio Montalvo dándole así posesión de su cargo.

Actividades económicas

La economía de Alpedrete se ha basado a lo largo de su historia en el aprovechamiento del medio, con una agricultura prácticamente de subsistencia, una ganadería poco desarrollada, si tenemos en cuenta la calidad de los pastos, y la extracción de piedra, una de las actividades económicas más importantes en la historia del municipio y que ya aparece como ocupación principal de algunos vecinos en el siglo XVI.

Las *Descripciones de Lorenzana* resumen los medios económicos de Alpedrete en el siglo XVIII: “Los frutos que más produce esta población son yerbas de siego y pasto, por cuya razón se cría mucho ganado vacuno, yegual y lanar. Semillas produce muy poco y éstas se reducen a trigo de una clase muy inferior y centeno. Carece de todo género de legumbres, hortaliza y árboles frutales por la poca o ninguna industria de los naturales. Sería muy abundante, especialmente de manteca de vacas, si se dedicasen los naturales a este género de comercio, pues con dificultad se encontrará terreno más a propósito para la cría de ganado vacuno, y yerbas de más sustancia. El número de fanegas de trigo, centeno y cebada ascenderá un año con otro, regulándolo en un quinquenio, a novecientas o mil fanegas”.

Ya en esta época destacaban para el autor del documento las “canteras exquisitas de piedra berroqueña”, pues supo-



Cantera en la actualidad

nían una fuente importante de trabajo, no sólo en la extracción, sino también en el transporte a la Corte: “Las manufacturas que tienen en este pueblo se reducen a sólo una, que es sacar piedra, labrarla y conducirla a la corte, reduciéndose a sólo este comercio y trajín, porque toda la piedra berroqueña que se invierte en todas las obras y edificios de Madrid se saca de este pueblo”.

En el siglo XIX la demanda de piedra creció por lo que el municipio experimentó un significativo aumento de la población, sobre todo hacia 1860, cuando llegaron al municipio un buen número de inmigrantes gallegos y portugueses atraídos por el trabajo en las canteras que se habían multiplicado por la construcción del túnel de Guadarrama.

Todo hace indicar que no eran estos los primeros canteros que llegaban a la sierra de Guadarrama, pues en el archivo parroquial se encontró un documento de 1729 del que se deduce que muchas familias de Alpedrete, entre ellas algunas de origen gallego, vivían de la cantería.

A finales de este siglo, según Marín, la agricultura se reducía al cultivo de cereales

y al cuidado de prados ganaderos “recogiéndose sobre todo de los principales cereales mayor cantidad de la necesaria para cubrir las atenciones locales”.

La ganadería no había experimentado gran desarrollo, pese a ser la base económica de la mayor parte de los vecinos: “Consta su ganadería de 10 cabezas de ganado mular, 4 caballar, 46 vacuno, 20 cabrío, 475 lanar y 28 de cerda. Tiene además 101 colmenas, que sin gasto alguno producen bastante cantidad de miel”.

A principios del siglo XX, las canteras seguían proporcionando trabajo a los vecinos de Alpedrete. Los propietarios, normalmente el propio ayuntamiento o ICONA, las arrendaban a familias a bajo propio para su explotación.

La piedra extraída se transportaba hasta el muelle de Collado Villalba bien

en el tren de vía estrecha del Berrocal que recogía la producción de todos los pueblos de la zona o bien, dada la proximidad de Alpedrete, en carretas.

Un artículo aparecido en la revista *Crónica* del 15 de marzo de 1931 sobre el trabajo en la única cantera que se mantenía abierta en ese momento en el municipio (años atrás eran seis) nos ofrece algunos datos sobre el trabajo.

Esta explotación de unos treinta mil metros de piedra de granito se dedicaba a proporcionar adoquines para empedrar las calles de Madrid y las carreteras. Trabajaban cincuenta obreros vecinos de Alpedrete, Villalba y Collado Villalba en su mayoría, aunque anteriormente llegaron a ser 150 operarios. El sueldo oscilaba entre 5 y 9 pesetas según el tipo de trabajo.

Su producción en 10 años había sido de unos 35 millones de piezas, con unos 80 adoquines diarios, ya que sólo se trabajaba de marzo a octubre, pues durante el invierno el frío, el agua y la nieve lo imposibilitaban. El trabajo era duro y los riesgos muy grandes, no sólo por las continuas explosiones de barrenos, sino también por las caídas.

A partir de mediados de siglo, con la construcción del Valle de los Caídos, se desarrollará otra actividad relacionada con la piedra, los talleres de labra.

Desde las primeras décadas del siglo otra actividad había ido tomando peso en la economía local, las colonias de veraneantes. Alpedrete es uno de los primeros pueblos de la sierra en beneficiarse de esta nueva fuente de ingresos por



Trabajo en una cantera. 1931

su excelente ubicación y la facilidad que ofrecía el transporte ferroviario, pues en su término se construyó en 1914 el apeadero de Mataespesa y en 1930 el de Los Negrals.

Las primeras colonias nacieron por iniciativa municipal. El ayuntamiento ofrecía pequeñas parcelas a bajo precio con la obligación de construir en un plazo fijado. Así surgieron la Colonia del Carmen, la de San José, la Lanchuela o Los Negrals en torno a 1930.

Antonio Cantó en 1958 ya hablaba de una importante colonia veraniega y de la construcción de numerosos hoteles. La población que en aquel momento su-

peraba en poco los mil habitantes ascendía en verano a 3500.

En los años 60, con el boom de las segundas residencias, la construcción toma definitivamente el protagonismo en la economía del municipio. Muchos vecinos abandonan sus antiguos trabajos en la cantería para dedicarse a la construcción en las nuevas urbanizaciones de chalets.

A partir de entonces, las actividades económicas tradicionales, han quedado en segundo plano y es la construcción y, sobre todo, el sector servicios el que más trabajo ofrece a la población, que se ve triplicada en número en los meses de verano.



Canteras. 1931



Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

La iglesia parroquial de Alpedrete se levanta en el centro del núcleo urbano bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción, aunque quizás antiguamente no fue así. Florentino de Andrés Jalvo, además de recoger toda la documentación encontrada hasta el momento sobre la iglesia, formula una teoría sobre su antigua advocación. Según él, la iglesia de Alpedrete pudo estar dedicada en un principio a Santa Quiteria, patrona del municipio. Sus investigaciones en los libros de defunciones de la iglesia le han llevado a comprobar que entre 1676 y 1694 hubo una remodelación

del edificio en la que se levantaron varios altares nuevos y el culto a la Santa se llevó a una nueva ermita extramuros construida en donde hoy se encuentra el cementerio. La fecha de este cambio de titularidad sería, según Florentino de Andrés, 1682.

La iglesia fue levantada a finales del siglo XV o principios del XVI y de esta época es la nave desde los pies hasta el inicio del crucero. El resto del edificio es de 1956, año en el que se llevaron a cabo las más importantes y, para muchos, las más desafortunadas, obras en el templo.

La construcción original tenía una sola nave con un único tramo y cabecera plana cubierta por un artesonado mudéjar del siglo

XVI. Una puerta en la fachada sur de la cabecera daba acceso a la sacristía y otras dependencias adosadas.

A los pies, donde hoy se ubica la entrada principal, se levanta una sencilla espadaña y el volumen de la escalera de caracol que da acceso al coro y al campanario.

Tras la ampliación de 1958, la planta de la iglesia es de cruz latina con una sola nave de cuatro tramos el último de los cuales corresponde a la antigua cabecera. Además, se rebajó el suelo unos 60 centímetros.

Ermita de Santa Quiteria

Aunque la actual ermita de Santa Quiteria es moderna, la devoción a la Santa en Al-

pedrete se remonta, al menos, al siglo XVII, aunque entonces, como hemos dicho, se la veneraba en un altar en el interior del templo.

Posteriormente, el culto fue trasladado a una pequeña ermita situada donde hoy se encuentra el cementerio. Las *Descripciones de Lorenzana* del último cuarto del siglo XVIII hablaban de esta ermita: "Dentro de dicha población, con distancia de cuarenta varas castellanas, tiene un santuario con la advocación de Santa Quiteria, santa del arzobispado de bastante devoción en todo el Real".

La actual ermita de Santa Quiteria se encuentra muy próxima al cementerio, algo escondida en una zona escolar.



Ermita de Santa Quiteria



Ayuntamiento

Carnaval

El Carnaval ha recuperado en Alpedrete su antigua popularidad. Son muchas las actividades que acompañan la celebración de la fiesta como los concursos de disfraces de los más pequeños. Pero el momento más importante de la fiesta llega con el desfile acompañado por gaita y tambor que terminará con un gran concurso de disfraces.

Santa Quiteria

El 22 de mayo se celebran en Alpedrete las fiestas en honor a la patrona del

municipio, Santa Quiteria. La víspera, los vecinos bajan hasta la ermita para recoger la imagen y subirla en procesión hasta la iglesia.

Además, no faltan los festejos taurinos, los concursos, las actividades deportivas, las actuaciones musicales y el popular churrasco o caldereta preparado con las carnes de las reses lidiadas en el que participa todo el pueblo.

Nuestra Señora de la Asunción

Las fiestas de verano en honor a la Virgen de la Asunción se celebran el 15 de agosto. La procesión y la misa son



Espadaña de la iglesia

los principales actos religiosos, mientras la parte lúdica se celebra con concursos, actividades deportivas y culturales, toros, música y la quema de una falla en honor a la Virgen.

Ntra. Señora del Carmen

El 16 de julio se celebran las fiestas en honor a la Virgen del Carmen, patrona de Los Negrales. Aprovechando el verano, además de la procesión, se organizan verbenas con baile al aire libre, juegos y concursos, etc.



La Laguna La Estación

Montegolf

Dehesa de la Jara

944

Zarzuela

El Beneficio

987

Zahurdón

MATAESPESA

Mataespesa

Los Berrocales

Santa Teresa

Área de Servicio

Los Negrales

Media Luna

Los Negrales

929

C-8b

Los Negrales

Los Negrales

999

Los Negrales

Pol. Industrial

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

Los Linos

Monte Redondo

1100

1200

1300

1289

1242

El Pinar

Cabeza Media

1330

El Valle

Prados de

Cerca de la Jara

954

Antigua E.T. de Blasuras

Cerca de Montero

El Soto

La Dehesa Boyal

Collado Villalba

Las Eras

Bomberos

Mirasierra

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

Los Linos

Monte Redondo

1100

1200

1300

1289

1242

El Pinar

Cabeza Media

1330

El Valle

Prados de

Cerca de la Jara

954

Antigua E.T. de Blasuras

Cerca de Montero

El Soto

La Dehesa Boyal

Collado Villalba

Las Eras

Bomberos

Mirasierra

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

Los Linos

Monte Redondo

1100

1200

1300

1289

1242

El Pinar

Cabeza Media

1330

El Valle

Prados de

Cerca de la Jara

954

Antigua E.T. de Blasuras

Cerca de Montero

El Soto

La Dehesa Boyal

Collado Villalba

Las Eras

Bomberos

Mirasierra

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

Los Linos

Monte Redondo

1100

1200

1300

1289

1242

El Pinar

Cabeza Media

1330

El Valle

Prados de

Cerca de la Jara

954

Antigua E.T. de Blasuras

Cerca de Montero

El Soto

La Dehesa Boyal

Collado Villalba

Las Eras

Bomberos

Mirasierra

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

Los Linos

Monte Redondo

1100

1200

1300

1289

1242

El Pinar

Cabeza Media

1330

El Valle

Prados de

Cerca de la Jara

954

Antigua E.T. de Blasuras

Cerca de Montero

El Soto

La Dehesa Boyal

Collado Villalba

Las Eras

Bomberos

Mirasierra

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

Los Linos

Monte Redondo

1100

1200

1300

1289

1242

El Pinar

Cabeza Media

1330

El Valle

Prados de

Cerca de la Jara

954

Antigua E.T. de Blasuras

Cerca de Montero

El Soto

La Dehesa Boyal

Collado Villalba

Las Eras

Bomberos

Mirasierra

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

977

TELÉFONOS DE INFORMACIÓN

- Ayuntamiento: 91 857 21 90

DISTANCIA DESDE MADRID

43 Km

POBLACIÓN

10.235 habitantes (Fuente: Inst. de Estadística de la Comunidad de Madrid, 2004)

CÓMO LLEGAR DESDE MADRID

En coche:

- Por la A-6 (Ctra. de La Coruña) desvío por la M601

En autobús:

- Desde Madrid, intercambiador de Moncloa. Línea Madrid-Guadarrama

En tren:

- Cercanías, línea C8

QUÉ VISITAR

- Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción
- Ermita de Santa Quiteria

FIESTAS

- Santa Quiteria, el 22 de mayo
- Ntra. Sra. del Carmen, el 16 de julio
- Nuestra Señora de la Asunción, el 15 de agosto

PARA SABER MÁS

- *Alpedrete. Algo de su historia, de su parroquia y de su patrona*, de Florentino de Andrés Jalbo
- www.usuarios.lycos.es/web_de_alpedrete/MenuPrincipal.html
- www.alpedrete.org





COLLADO VILLALBA

Sobre un terreno situado en torno a los 900 metros de altitud se ubica Collado Villalba, cuyo topónimo responde a su condición orográfica, una depresión suave por donde se puede pasar de un lado a otro de una sierra. Gregorio de Andrés avala esta idea al interpretar que a oriente y occidente del monte Cabeza Mediana se encuentran Collado Villalba y Collado Mediano. En cuanto al término que se le pospone, Villalba, su origen es latino y su significado villa blanca.

Historia

La zona donde se asienta la localidad debió conocer la presencia humana hace más de 4000 años. De ello tenemos constancia a través del Dolmen de Entretér-



Ayuntamiento

◀ Antigua Fonda de la Trinidad



Centro Cultural El Capricho

minos, una construcción megalítica, empleada con fines funerarios que se encontró en 1934 en la linde con Alpedrete, en el Monte del Andaluz. El ajuar funerario que acompañaba a esta construcción consistía en restos de armas, joyas y cerámicas. Aunque no se ha procedido a una excavación sistemática la datación del hallazgo apunta a una etapa frontera entre el Neolítico y la Edad de Bronce, el Calcolítico, que se desarrolló en la Península entre el 2.500 y el 1.800 a.C.

La similitud con otros túmulos funerarios en localidades próximas parece indicar que grupos humanos de este horizonte cultural se asentaron por esta zona, aunque la falta de testimonios de habitacionalidad no permite asegurar su permanencia.

De época histórica, se vuelven a encontrar testimonios del paso de celtas y romanos.

Un altar dedicado a Marte citado por Mérida entre los hallazgos arqueológicos que hay en el Museo Arqueológico y dos inscripciones votivas que Fernández

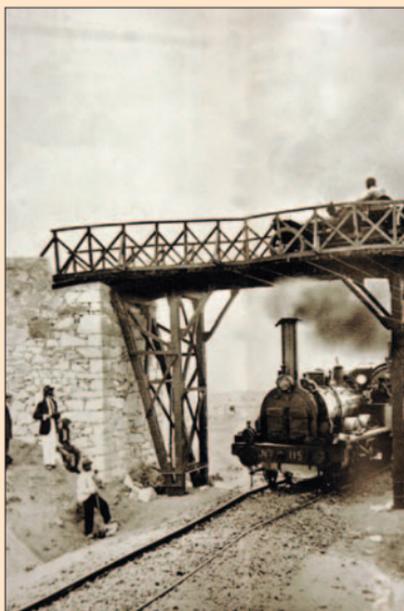
Guerra descubrió a finales del siglo XIX cerca de Collado Villalba, representan la huella romana en la zona, presencia que se explica por la proximidad con la calzada romana, una vía secundaria que atravesaba la sierra por la Fuenfría y llegaba hasta Titulcia.

La consolidación de una población estable en la zona debió producirse en el siglo XIII, con el establecimiento de pastores segovianos, que vendrían a sustituir a los pobladores de origen árabe que pudieran haberse asentado previamente.

Los litigios entre segovianos y madrileños por el dominio de una amplia zona entre el puerto del Berrueco y el del Lozoya durante más de un siglo acabó finalmente con la fundación del Real de Manzanares. Así, Collado Villalba, que durante un tiempo formó parte del sexmo de Manzanares como Tierra de Segovia, pasó a manos de la Corona y en 1275, según un privilegio de Alfonso X, pasaría a depender del concejo de Madrid. El pleito entre ambas ciudades por poseer este territorio codiciado por sus bosques y pastos sigue su curso en años posteriores, y en



Casa de Cultura, antiguo edificio de la Jabonería



Carrera de coches a su paso por el puente de Villalba. 1913

un documento de 1287 vuelve a ser citada la localidad entre las 50 pueblas que fundaron los segovianos en el siglo XIII.

Finalmente en 1383 Juan I cede el derecho jurisdiccional y territorial del Real de Manzanares a Pedro González de Mendoza en compensación por su apoyo en las luchas dinásticas. Con la pertenencia al señorío de los Mendoza, Alpedrete y Collado Villalba aparecen unidos como un único concejo, situación que se mantuvo hasta 1840.

Collado Villalba formaba parte del condado del Real de Manzanares y Marquesado de Santillana, y al Ducado del Infantado desde que le fuera concedido este título por los Reyes Católicos. En 1630, durante el señorío de Ana Hurta-

do de Mendoza adquiere el título de villazgo que, aunque le permitía aplicar justicia, no le desligaba económicamente del señorío. En esos momentos Alpedrete se convierte en un barrio de Collado Villalba.

De este modo en 1786, las *Descripciones de Lorenzana* dicen "Hace esta villa con Alpedrete un cuerpo o una comunidad; para el nombramiento de jueces se juntan en esta villa, en la casa de ayuntamiento propia de las dos villas; en ella prestan todos los años, a la entrada de año, juramento tanto la justicia de una villa como la de otra". Según esto, la roca en torno a la que se reunían a campana tañida en concejo abierto ya había dejado de ser de utilidad y era un edificio el que cobijaba el Ayuntamiento. Esta roca consistorial aún se conserva con una inscripción que data de 1724, año en el que el alcalde Sanz debió mandar tallar las gradas en la piedra que ya se utilizaba en el siglo XVII.

Al finalizar el siglo XVIII los pueblos que dependían del partido judicial de Colmenar Viejo, como nuestra localidad, pasan a incorporarse a la provincia de Madrid, desligándose de Guadalajara.



Estación de Villalba. 1885

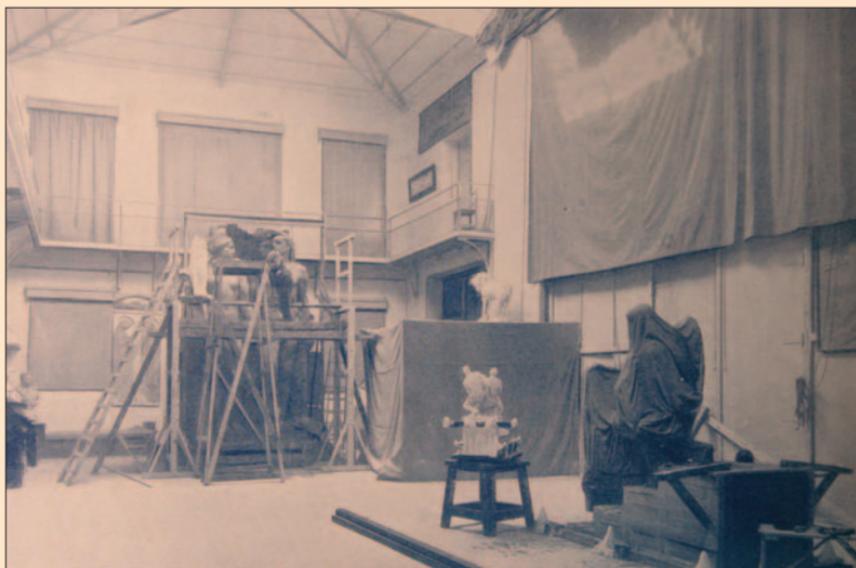
En 1863 entra en funcionamiento la Estación de Villalba, lo que supuso el germen de un nuevo núcleo urbano que con el tiempo se ha transformado en un espacio más poblado que el primitivo casco urbano. En 1884 Villalba se convierte en el vértice en el que se bifurca la línea de trenes que se dirigen al norte, hacia El Escorial y hacia Segovia. La importancia del establecimiento de este punto de conexión donde confluyen mercancías como la piedra, la madera o el ganado se incrementa con la ubicación, en las zonas cercanas a las antiguas ventas de la carretera de La Coruña, de industrias como la fábrica de aserrar o la de jabón. La urbanización de estos sectores dará como resultado el reconocimiento de dos agregados que en 1911 ya contaban con 573 habitantes de hecho en el barrio de la Estación y 55 habitantes en La Jabonería, mientras que en el casco antiguo había 1326 habitantes.

La mejora de la comunicación por carretera con la ampliación de la nacional VI en los años 20 potenciará aún más estos nuevos núcleos de población.

La Guerra Civil golpeó también a los villalbinos y dejaron más de una herida



Parroquia de la Santísima Trinidad



Estudio de Mariano Benlliure en la localidad. 1914

en el casco urbano, como ejemplo la iglesia del barrio de la Estación, que fue ocupada por una compañía de las Brigadas Internacionales y bombardeada por los enemigos; al igual que el barrio nacido durante la República.

La reconstrucción posterior se vio acompañada de un rápido crecimiento demográfico y urbano, alentado por las buenas comunicaciones con la capital y la construcción de urbanizaciones y colonias en los grandes espacios que abandonaban las industrias tradicionales. En los años 80 Collado Villalba se convierte en cabeza de la comarca y se acelera su expansión urbanística.

Actividades económicas

Tradicionalmente Collado Villalba ha sido una población dedicada a las activi-

dades agropecuarias y a los servicios, por su situación de paso. Distanciadas del casco urbano se levantaron varias ventas que aprovisionaban y servían de descanso a viajeros y caballerías. En el momento de redactarse las *Descripciones de Lorenzana* la situación era la siguiente. "Por la parte del Mediodía pasa un río llamado el río de Guadarrama, lo mismo que por Alpedrete, y a orillas, dentro de la misma jurisdicción, hay dos ventas llamadas las ventas de Martín, y un molino llamado de Román Calderas, todo al Mediodía. Las ventas están en medio del camino real que actualmente se está fabricando de orden de Su Majestad para ir desde Madrid al Real Sitio de San Ildefonso. Hacia el Oriente, a distancia de medio cuarto de legua, en medio de dicho camino hacia Torrelodones, se es-

tá fabricando actualmente de orden de Su Majestad una fonda y casa de Postas; la fonda la intitulan Fonda de la Santísima Trinidad". El camino real a La Granja vino a aumentar la actividad de las ventas, que ya antes debían de emplearse como parada para los transportes que proveían a la capital de materias primas y de consumo. No hay que olvidar que una de las actividades más importantes de la localidad siempre fue la carretería de piedra y madera.

La agricultura se reducía al trigo y al centeno, aunque su producción cuadruplicaba la de Alpedrete. De su territorio destacaban sus pastos que reunían a ganado vacuno, caballar, lanar y cabrío, a los que se sumaban cerdos y colmenas, que llegaban a las 191 colmenas en 1752. Otras actividades que completaban su economía eran la recogida de



Alrededores de Villalba a comienzos del siglo XX



Hotel de La Estación. 1902

bellota, la explotación de los montes, especialmente para leña, la caza de conejos, liebres y perdices o la pesca de barbos y anguilas.

En la segunda mitad del siglo XIX la llegada del ferrocarril reactivará la explotación de las canteras, ya que se ampliará la red ferroviaria con una línea secundaria de vía estrecha hasta El Berrocal.

Al norte de La Estación en la confluencia de la carretera de La Coruña y La Granja de San Ildefonso se instalarán varias fábricas y establecimientos que darán lugar a otro grupo de población. Las más importantes, la Fábrica de aserrar de la Sociedad Belga de Pinares del Pualar y la de jabón, que finalmente será la que dé nombre a este sector urbano.



Iglesia de Nuestra Señora del Enebral

Iglesia de Nuestra Señora del Enebral

En la plaza de Fernández Cordero, en uno de los extremos de lo que era la calle Real, se levanta la Iglesia parroquial de Collado Villalba dedicada a la Virgen del Enebral. La construcción original debió comenzarse en el siglo XVI, pero las sucesivas restauraciones y utilizaciones han modificado en gran manera su estructura.

Tiene planta rectangular y consta de una sola nave que se separa del presbiterio a través de un arco de medio punto adovelado. La cabecera, más baja que la nave, conserva la mampostería antigua y en sus esquinas sobresalen los contrafuertes. Cubierta con teja árabe a dos aguas su exte-

rior, mantiene la bóveda de arista en su interior. La nave y la torre adosada a los pies en el lado del evangelio se levanta en sillares de piedra.

Durante la Guerra Civil, su interior fue ocupado y empleado como garaje y, tras la contienda, la Dirección General de Regiones Devastadas encargó al arquitecto José del Río su reconstrucción. Se añadieron en esa época las dependencias auxiliares de la Casa Rectoral y el Centro de Acción Católica que se adosaron en el lado de la Epístola. Unos años más tarde en la década de los sesenta se añadió el atrio a lo largo del lateral de la nave sustentado por columnas toscanas.

En su interior destaca, a los pies, el baptisterio con la pila bautismal del siglo XVII.



Roca Consistorial

Roca del Consistorio

La reunión del concejo se celebró durante muchos años en torno a la piedra escalonada que hoy se encuentra en la Plaza de la Constitución. La piedra mide más de dos metros de largo por otros tantos de ancho y su estructura de grada debió realizarse en el año 1724, aunque su empleo se remonta a la centuria anterior. En 1786 las *Descripciones de Lorenzana* ya hablan de la Casa de Ayuntamiento; aun así se conservó la roca que hoy está declarada por la Comunidad de Madrid Bien de Interés Cultural con categoría de Sitio Histórico.

Dolmen de Entretérminos

Este es el otro monumento incoado Bien de Interés Cultural en la localidad como Zona Arqueológica y se encuentra entre los términos de Galapagar y Collado Villalba, en el llamado Monte del Andaluz.

Fue en 1934 cuando se produjo el hallazgo de este enterramiento megalítico que consistía en “un dolmen de cámara corredor, cubierto con un montículo artificial”. En el terreno, siguiendo a Vacas Rodríguez, se

hallaron unas puntas de flecha y lanza, cuchillos, hachas, un puñal, una diadema de oro y fragmentos cerámicos entre los que se encontró un vaso campaniforme.

Recientemente estudios realizados en el túmulo de la vega de Samburiel en el Boalo, por Jiménez Guijarro, han mostrado similitudes con éste y otros túmulos próximos (Aldea Gordillo —Ávila—, El Escorial) y de él se han presentado conclusiones que hablan de tres etapas culturales, aunque el horizonte formativo se ubica en la etapa calcolítica-campaniforme.

Las antiguas ventas

En el camino de Valladolid se levantaron varias ventas durante el siglo XVII que ofrecían descanso a los viajeros y carreteros que transportaban mercancías principalmente con destino a la capital. Durante el siglo XVIII hay constancia del establecimiento de varias de ellas en la localidad, apartadas del núcleo urbano.

Las Ventas de Martín aparecen citadas en el *Catastro de Ensenada* que rentaban a la Casa del Infantado 2058 reales de vellón hacia 1752, además del pago de los



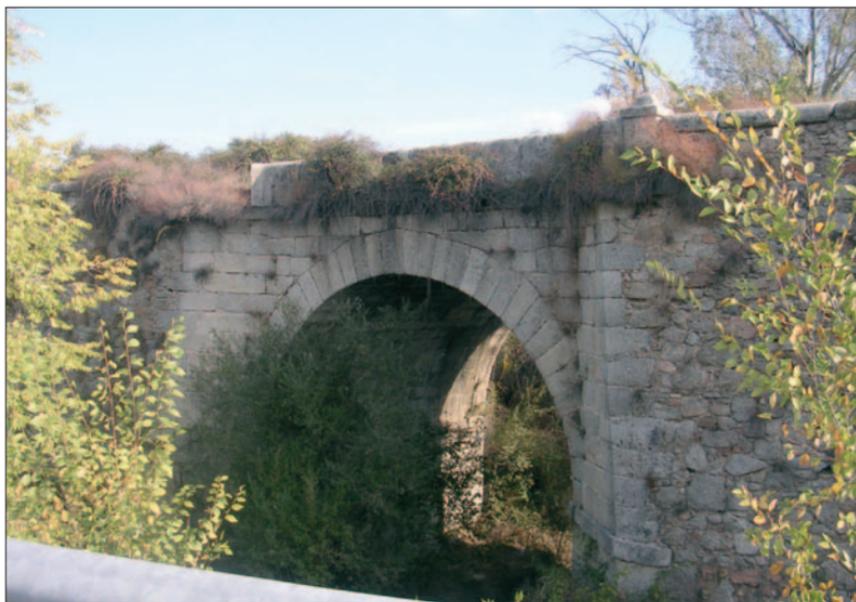
Venta de Martín

impuestos, los propietarios, uno de Aravaca y otros dos de Torreloodones, recibían otra importante cantidad por aquellos que las regentaban, lo que nos da una idea de lo importante que eran estos negocios. En 1786 las *Descripciones de Lorenzana* vuelven a citarlas y a éstas se añaden la Fonda de la Santísima Trinidad, que se está levantando en 1786 en el lugar donde se inician las obras para el camino del Sitio Real de San Ildefonso, separándose del Camino de Valladolid.

Aún hoy podemos ver estas construcciones con las reconstrucciones lógicas debidas a su reutilización, ambas se encuentran en la antigua carretera de la Coruña, la de Martín en la calle de La Venta y la de la Trinidad en la avenida de Honorio Lozano.

Puente de Peguerinos

Sobre el arroyo del Endrinal, en el límite con el municipio de Galapagar se levantó este puente que ya es citado en las *Descripciones de Lorenzana* como de "buena fábrica". Consiste en un puente de un solo ojo de trazado semicircular que se construyó antes de que se hiciera el Camino de La Granja de San Ildefonso. El cronista José Vicente Muñoz en uno de sus estudios sobre Torreloodones lo identifica con aquel que se levantó hacia 1725 llamado Peregrinos y que pertenecía a la jurisdicción de Torreloodones, aunque es dudosa su relación, principalmente porque este nombre fuera el recibido por el puente que atravesara este arroyo en esta última localidad.



Puente de Peguerinos

San Antonio de Padua

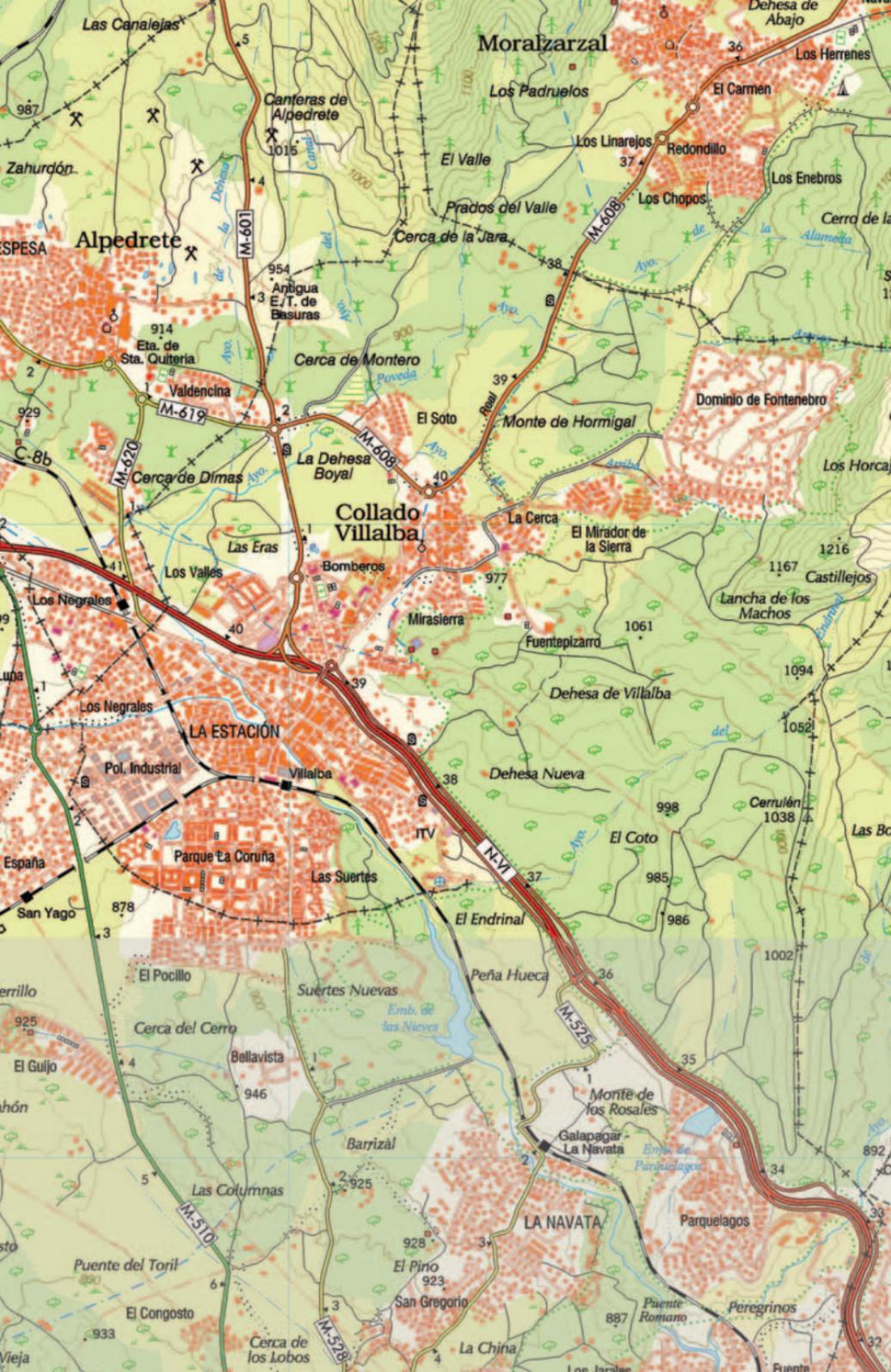
El 13 de junio es el día grande de los festejos dedicados a San Antonio de Padua. Durante una semana Collado Villalba se transforma, vestida de cadenas y adornos. Las fiestas comienzan con el pregón y la elección de Miss San Antonio de Padua y terminan con los castillos de fuegos artificiales. Entre estos actos los villalbinos han madrugado con la diana floreada y con los encierros, han participado en concursos, bailes, juegos o competiciones deportivas y han disfrutado de los festejos taurinos: novilladas con y sin picadores, concursos de recortes y corridas de toros.

El día 13 se concentran los actos religiosos que consisten en una misa solemne y la procesión recorriendo las calles de la ciudad. Al finalizar ésta los mayordomos entrantes de la Hermandad se encargan de invitar al aperitivo, que se disfruta todos los días también después de los encierros de la mañana.

Santiago Apóstol

La fiesta mayor está dedicada a Santiago Apóstol, patrón de la localidad. En pocos días numerosas actividades reúnen a los vecinos. Entre ellas destacan las competiciones deportivas, algunas con mayor tradición que otras, como el torneo de voley playa, las 24 horas de fútbol sala, el torneo de frontenis, la carrera ciclista, el maratón de pesca, el torneo de baloncesto. Los conciertos de música tradicional y clásica, que se mezclan con las de las orquestas populares y las actuaciones estelares en distintas plazas de la localidad. Y los toros, que siguen siendo la atracción principal de la fiesta, con los encierros de la mañana y las corridas de la tarde con un cartel de primer orden.

Y como todos los años, el Pobre de mí entonado en la plaza de La Estación dará fin a las fiestas del patrón.



TELÉFONOS DE INFORMACIÓN

- Ayuntamiento: 918 56 28 50

DISTANCIA DESDE MADRID

41 Km

POBLACIÓN

57.889 habitantes. (Fuente: Ayuntamiento de Collado Villalba, octubre 2005)

CÓMO LLEGAR DESDE MADRID

En coche:

- Por la carretera A-6

En autobús:

- Desde Madrid, Intercambiador de Moncloa

En tren:

- Cercanías, línea C-8
- Cercanías, línea C-10

QUÉ VISITAR

- Roca del Consistorio
- Iglesia de Nuestra Señora del Enebral
- Antiguas ventas

FIESTAS

- San Antonio de Padua, el 13 de junio
- Santiago Apóstol, el 25 de julio

PARA SABER MÁS

- <http://www.ayto-colladovillalba.org>



HOYO DE MANZANARES

La totalidad del término de Hoyo de Manzanares está incluido en el Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares, protegido por Ley de 23 de enero de 1985 y en la que se cita expresamente al enclave de Sierra de Hoyo “por su interés faunístico, especialmente referido a las comunidades de rapaces que alberga”. Su entorno natural poblado de encinas, enebros, alcornoques, monte bajo y matorral sirve además de continuidad natural entre el Monte de El Pardo, que se



Fuente en la ermita

◀ Soportales de la Plaza Mayor

adentra en su término, y la sierra de Guadarrama. En la citada Ley se acentuaba este aspecto pues “Asegurar la conexión del Monte de El Pardo con la Sierra de Guadarrama supone asegurar los movimientos migratorios, estacionales y erráticos de la fauna; mantener el régimen de los vientos y de las aguas e impedir que el continuo urbano acabe por cercar y agostar un espacio tan unido a la historia de Madrid y tan necesario para una ordenación equilibrada de nuestra Comunidad.”. El propósito de esta Ley se vio incrementado en 1992 cuando el Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares fue incluido en la red mundial de Reservas de la Biosfera.

Al noroeste del municipio se levanta la Sierra de Hoyo, resguardando a la población de los vientos del norte, y esta ubicación en la ladera, a los pies de la montaña, puede ser, además, la explicación de su nombre.

Historia

El origen de Hoyo de Manzanares está en el asentamiento en la zona de pastores segovianos en el siglo XIII, sin embargo, en el término aún perduran vestigios de la presencia humana en épocas anteriores.

Por un lado prospecciones arqueológicas han dado como resultado la localización de una necrópolis en el entorno del parque de La Cabilda. Estos restos funerarios consisten en sepulturas antropomorfas, que responden al tipo bañera, rectangulares con la cabecera señalada en forma trapezoidal o circular. Las tum-



Plaza Mayor

bas aparecen saqueadas, sin tapa, esqueleto o ajuar lo que dificulta la cronología, sin embargo, según Abad Castro es presumible que respondan a época medieval

Un estudio reciente de la zona ha proporcionado más hallazgos arqueológicos como bolos graníticos que servirían de camino a la necrópolis, rodadas de carros marcadas en la piedra, restos cerámicos o dos molinos de piedra granítica.

Por otro lado en la localidad de Hoyo de Manzanares se encuentra ubicada otra de las torres vigía que formaban parte de la defensa andalusí frente a las invasiones de los reinos cristianos del norte y que se levantaron hacia el siglo X en la Marca Media. Junto con la de Torrelozanes formaría una línea de control a las incursiones enemigas y un mecanismo de aviso a las poblaciones próximas. Esta atalaya se encuentra situada en Navallera, actualmente zona de uso militar.

La repoblación de la zona se debió producir entre los siglos XII y XIII a partir del asentamiento de pastores segovianos. A través de estas Pueblas fomentadas por

el concejo segoviano en su avance hacia el sur de Guadarrama la zona quedaba asegurada al poder cristiano, pero cuando la presión musulmana disminuyó en la zona, importante en pastos y montes, fue disputada por el concejo de Madrid, que presionaba para obtener el derecho a estas tierras que consideraba suyas. El enfrentamiento entre Segovia y Madrid por una amplia zona de la transierra se zanjó finalmente con la creación del Real de Manzanares en el siglo XIII. Hoyo de Manzanares estaba dentro de las 25 localidades englobadas en esta jurisdicción que fue cedida en 1383 a Pedro González de Mendoza, mayordomo del rey Juan I.

Dentro del señorío de los Mendoza, como condado primero y desde 1475 como ducado del Infantado, permaneció hasta que en el siglo XIX se abolieron los señoríos. Sin embargo en el siglo XVII, en 1636, junto con otras localidades de la comarca le fue concedido el título de villa, lo que les permitía desligarse de la jurisdicción de la Casa del Infantado, lo que suponía el nombramiento y el ejercicio de la justicia en primera instancia,



Sierra del Hoyo



Colonia Vindel: la Dirección

aunque no su independencia económica, ya que era aún posesión del señorío.

A comienzos del siglo XVIII, la Guerra de Sucesión afectó a Hoyo de Manzanares, al igual que a otras localidades y según el informante de las *Descripciones de Lorenzana* "gran parte de las tropas austriacas, inglesas y portuguesas que inundaban las inmediaciones de la corte se extendieron a estas sierras, haciendo a sus pueblos infelices víctimas de su hambre, barbaridad y furor. Esta época es muy memorable en este pueblo: comúnmente le llaman "el año de los enemigos" y vino a ser el de 1710.

Tras este episodio, que hizo desaparecer la documentación del archivo municipal y parroquial, parece ser que la villa fue recuperándose y en 1752, según el *Catastro de Ensenada*, la villa la formaban unas 80 casas en las que debían vivir unos 280 habitantes, y en 1786 ya llegaban a 400.

A finales de esta centuria, en 1799, la localidad pasa a formar parte de la provincia de Madrid abandonando la de Guadalajara, a la que pertenecía hasta entonces.

En el siglo XIX, la Desamortización de los bienes municipales, convirtió gran parte de su territorio en fincas particulares, algunas fueron dedicadas a actividades agropecuarias, pero la mayoría se destinaron a la caza o al recreo.

En 1889 Marín describía así la localidad "tiene este pueblo 125 vecinos y 439 almas. Viven éstas en las 130 casas de modesta y antigua construcción que tiene agrupadas en varias calles irregulares y pobremente acondicionadas." En cuanto a las comunicaciones a Colmenar Viejo, partido judicial del que dependía, se trasladaban "por medio de caballería, cuyo precio medio es de 2 pesetas cada día. Con los madrileños pueden comunicarse, y se comunican varias veces también, por caballería; pero cuando el viaje es urgente o quiere hacerse con mayor comodidad, se toma el tren en Torreldones o Collado-Villalba, que son las dos estaciones más inmediatas. El precio de este último vehículo en tercera clase es de 1,50 pesetas, y la bestia que se alquila para trasladarse a una de las referidas estaciones cuesta 1 peseta."



Detalle de un tejado



Viviendas de la Colonia Vindel

A finales de este siglo y a principios del siglo XX la burguesía adinerada y la aristocracia descubrirá en Hoyo de Manzanares un lugar para levantar fincas de esparcimiento, residencias para pasar períodos de descanso y vacaciones. Entre las más significativas podemos citar la de El Pendolero, levantada en 1910 por encargo de Gabriel Maura, hijo del presidente del Gobierno en época de Alfonso XIII, que falleció en la vecina Torrelodones mientras visitaba la finca de el canto del Pico; la de El Canchal, otra finca de principios de siglo que poseía además de las estancias de recreo una pequeña explotación agropecuaria para mantener su autosuficiencia o la de la casa-palacio de La Berzosa, que comenzó a construirse en 1912 y que hoy es una de las sedes de la Universidad Antonio Nebrija.

En la primera mitad del siglo XX nacieron varias iniciativas urbanísticas promovidas por constructores privados o por el Ayuntamiento que dieron lugar a las urbanizaciones históricas de Hoyo de Manzanares como El Picazo, que comienza su andadura en los años 20 y 30

o la Colonia Vindel, de la que aún se conservan los edificios de Portería y Dirección por los que se accedía a la colina promovida por Marcelo Usera en 1945.

Por esta época, en 1950, la Academia de Ingenieros del Ejército de Tierra se asienta en Navallera y se levanta el sector urbano de los Cuarteles. El crecimiento de la población va incrementándose a partir de la segunda mitad del siglo, con la proliferación de urbanizaciones y viviendas unifamiliares, aunque al incluir el enclave de Hoyo de Manzanares en la Reserva Integral del Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares, a partir de 1985, los condicionamientos legales han frenado el boom urbanístico que han vivido otras poblaciones vecinas; así destaca que más del 50% de las viviendas levantadas en el municipio pertenecen a la década de los 70.

Actividades económicas

“No se coge fruto alguno, porque el único que se siembra, que es centeno, por no cultivar la tierra como se debe, jamás resarce en su dueño el trabajo.

La causa de su indolencia y poca aplicación en trabajar la tierra en que Dios les ha hecho nacer responderán que no es otra más que la caza del rey, porque ésta, como una nube de langosta, inunda y devora sus campos.

Yo creo que contribuye mucho a fomentar su desaplicación el estar la corte tan inmediata, pues, con este motivo, no se ejercitan en otra cosa más que en conducir a ella leña en carretas, de cuyo trabajo, dicen ellos, perciben mayores y



Entorno natural de Hoyo de Manzanares

más seguras utilidades con menor trabajo. Esto es a lo que únicamente se han dedicado en este pueblo en todos tiempos y, para que se vea no ser vana mi conjetura, en el año de 1613 se fundó en esta parroquial una capellanía con la carga de que el capellán hubiese de decir la misa todos los días de fiesta después de las once, para que los carreteros que vienesen de Madrid pudiesen llegar a tiempo a oirla, lo que induce la presunción de que entonces tenían el mismo modo de vivir que ahora.”

Así de tajante presentaba el informante de las *Descripciones de Lorenzana* la actividad principal de los vecinos de Hoyo de Manzanares.

Efectivamente una de las actividades más importantes de la localidad fue siempre la explotación del monte que les proporcionaba no sólo la madera para le-

ña, sino también el carbón vegetal a cuya fabricación se dedicaban en invierno.

Tales labores, sigue lamentándose en su informe Francisco Ignacio Muñoz en 1786 había conseguido destruir un monte que “aseguran que veinte años hace estaba pobladísimo el término de esta villa de todas especies, singularmente, de encinas, robles, alcornoques, fresnos, enebros, jara, romero, retamas, etc, pero por la causa que ya se ha dicho no subsisten ni aun sus raíces, porque todo lo han arrancado para llevarlo a Madrid; sólo se conservan algunas encinas, enebros y fresnos en los cercados de los vecinos”, pues en sus cálculos nos habla de 150 carros de leña que llevaban a Madrid cada semana.

Además de al monte los vecinos miraban a los cerros rocosos que jalaban el término con la explotación de canteras de piedra berroqueña “pero toda ella,



Detalle de la inscripción de la fuente de dos caños



Monumento a los canteros

por ser muy tosca y blanda es poco apreciable”, aunque en 1752 se da la cifra de 10 canteros entre los vecinos, a los que habría que sumar aquellos que se dedicaban al acarreo de la piedra hasta la capital.

El Real Sitio del Pardo se extendía por parte del término y sus guardas habitaban también en la propia localidad.

La agricultura era una actividad de subsistencia que requería la poca ganadería que mantenían. A mediados del siglo XIX se habla “de trigo, centeno, algarrobas, poca cebada, garbanzos, judías, patatas, berzas y lechugas; mantiene ganado lanar churro, vacuno, ca-

brío y de cerda; cría caza de conejos, pocas liebres y perdices”.

Su industria seguía centrándose en la carretería y exportación de leñas, carbón y piedras.

Marín en 1889 nos proporciona datos de su ganadería “16 cabezas de ganado caballar y 14 asnal, dedicadas ambas clases a usos propios. Tiene 106 cabezas de ganado vacuno, 61 dedicadas a la labor y 45 a los transportes; cuenta 160 ovejas y 1316 cabras.” Y destaca las colmenas que llegaban a las 611, número considerable y que dejaba atrás a los tres colmenares citados en 1752.

En esta época la única industria destacada era la de fabricación de carbón vegetal que muy pronto desapareció.

Las actividades cinegéticas que se desarrollan en las fincas que adquieren por estas fechas los nuevos propietarios, y las actividades de servicio y comercio que acompañan a la nueva condición de localidad de veraneo modifican a comienzos de siglo los hábitos de los vecinos, que progresivamente se adaptarán a las nuevas actividades que genera la proximidad con la capital.



La antigua iglesia del Rosario, hoy Salón Cultural

Atalaya del Collado de La Torrecilla

En las estribaciones de Hoyo de Manzanares, en la zona acotada por la Academia del Cuerpo de Ingenieros, se encuentran los restos de una atalaya árabe construida posiblemente en el siglo X. Por esa época la zona central de la Meseta conformaba la Marca Media, tierra fronteriza que separaba Al-Andalus y los reinos cristianos. Del Norte llegaban las incursiones de astur-leoneses continuando con su avance y conquista de territorio, amenazando las po-

blaciones sometidas al poder del califato omeya. Como respuesta, se levantan en aquellos lugares estratégicos para el paso una red de fortificaciones defensivas. Este es el caso de la atalaya del collado de La Torrecilla, una torre vigía que junto con la de Torrelodones protegía los valles altos del Manzanares y del Guadarrama.

Los restos de la atalaya que se conservan son apenas seis hiladas de la torre circular y las trazas del cuerpo anejo rectangular que debía servir para acomodar al vigía. La proximidad con la atalaya de Torrelodo-



Capilla de Nuestra Señora de la Encina

nes (que responde a la misma estructura) permitía mediante un sistema de señales avisar del peligro de incursiones del enemigo y preparar la defensa de las poblaciones vecinas.

En 1275 aparece en un documento la Torrecilla de Navahuerta, a la que se ha identificado con esta atalaya y en *El Libro de Montería* (siglo XIV) también se la menciona como lugar de caza. En la actualidad no es visitable ya que, como dijimos, se encuentra en una zona restringida al uso militar.

Capilla de Nuestra Señora de la Encina y Salón Cultural

Llama la atención el edificio religioso que se levanta frente a la fuente de La Caldereta y que desempeña las funciones de Salón Cul-

tural. Se trata de la antigua Iglesia de Nuestra Señora del Rosario, donde se encuentra la capilla de Nuestra Señora de La Encina.

La primitiva iglesia se levantó entre los siglos XV y XVII y está incoado Bien de Interés Cultural desde 1982. La restauración definitiva de 1983 lo convirtió en centro cultural, ocupando su nave central un salón de actos y la bóveda de la capilla mayor un escenario. El encargado de la reconstrucción fue el arquitecto Clemente Sanz Blanco.

Iglesia parroquial de Nuestra Señora del Rosario

La iglesia parroquial dedicada a la Virgen del Rosario es una construcción de factura moderna, diseñada por José Marañón Ri-



Detalle del edificio del ayuntamiento

chi en 1973. Se levanta en la plaza de Cervantes y destaca por la conjugación en su fábrica de piedra, hormigón, ladrillo y cristal y por su campanario exento.

La Plaza Mayor

La Dirección General de Regiones Devastadas encargó en los años 50 al arquitecto Marañón Richi la Plaza Mayor de Hoyo de Manzanares que incluía el edificio de la Casa Consistorial. Se trata de una plaza abierta, de planta rectangular, cuya planta baja consiste en pórtico que apoya sobre pilas-tras de sillares de piedra. Al norte se levanta el Ayuntamiento y a sus lados, formando una U dos líneas de edificios simétricos, con

balcones corridos en la segunda planta a los que se abren vanos situados rítmicamente.

LUGARES DE INTERÉS NATURAL

El espacio natural en que se levanta el municipio forma parte del Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares y en él se puede disfrutar de un entorno natural dominado por bosques de enebros, encinas y alcornocques, además de arbustos de plantas aromáticas como el tomillo, el romero o la jara. Los aficionados al senderismo pueden caminar entre unas especies naturales no muy comunes a esta altitud, la de los alcornocales, y contemplar a numerosas aves rapaces, como el buitre leonado, que se acerca desde la sierra; el águila imperial, milanos, el águila calzada, cigüeñas negras o rabilargos.

En los alrededores del casco urbano se han habilitado también zonas recreativas como el pinar del Berzalejo o La Cabilda con mesas, bancos y columpios.



Panel indicativo en el Parque de La Cabilda



La Caldereta

La Virgen de la Encina

Las fiestas en honor a la Virgen de la Encina se celebran a comienzos de septiembre. La devoción a esta virgen tanto de los vecinos de Hoyo como de las localidades próximas viene de antiguo. Según Francisco Ignacio Muñoz, informante de las *Descripciones de Lorenzana* realizadas el 30 de marzo de 1786 la imagen era “bastante célebre y de mucha devoción para los pueblos circunvecinos, singularmente en el siglo pasado y hasta cerca de la mitad de éste. En Madrid se erigió

una congregación o cofradía, compuesta de muchos vecinos, algunos muy distinguidos y títulos de Castilla, que venía a rendirle religiosos cultos el domingo después de la Natividad de Nuestra Señora.”

Por esa fecha la imagen de la Virgen, conocida por el título de Nuestra Señora del Hoyo, descansaba en una capilla labrada a expensas de los devotos en la Iglesia parroquial, después de traerla de la ermita de Santa Ana, que se encontraba al este del término en condiciones ruinosas. Según la tradición “dicen que se apareció a un carretero en la



Panel de azulejos

copa de una encina al ir a cortarla, y así manifiestan el suceso sus estampas”.

En la actualidad se celebra una misa solemne en honor de la Patrona el 8 de septiembre y multitud de actividades lúdicas acompañan los festejos.

El pregón da inicio a las fiestas que durante cinco días reunirá a los vecinos y visitantes en sus actividades deportivas, sus concursos, sus juegos tradicionales o sus bailes. Todos los días las peñas invitan con sus pasacalles a la participación ciudadana, las comidas y

cenas populares se suceden en varios días dejando sitio a la limonada o al jamón que se conseguirá en la cucaña, y la verbena y las orquestas completarán los actos festivos, que, como es tradición, están protagonizados por los encierros y suelta de vaquillas y los festejos taurinos. Entre los eventos más característicos se cuenta el día de la Caldereta en el que la asociación sirve más de 1000 kilos de res brava a los vecinos y la costumbre de acompañar con caldo caliente la suelta de las vaquillas, en sustitución del Toro del aguardiente por el de la Vaquilla de caldo caliente.

La Virgen del Rosario

El primer domingo de octubre se celebra la fiesta en honor de la Virgen del Rosario. Los actos religiosos oficiados en la iglesia parroquial se completan con un romería, que concita a todos los vecinos que se reúnen en una comida campestre.

DATOS DE INTERÉS HOYO DE MANZANARES

TELÉFONOS DE INFORMACIÓN

- Ayuntamiento: 918 56 60 46 / 04

DISTANCIA DESDE MADRID

40 Km

POBLACIÓN

6.892 habitantes. (Fuente: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, enero 2004)

CÓMO LLEGAR DESDE MADRID

En coche:

- Por la carretera A-6, tomar el desvío a Torrelodones, siguiendo por la M-618

En autobús:

- Desde Madrid, Intercambiador de Moncloa

QUÉ VISITAR

- Capilla de Nuestra Señora de la Encina y Salón Cultural
- La Plaza Mayor

- Lugares de interés natural: Sierra del Hoyo, arroyo de Manina y áreas recreativas como La Cabilda y el Berzalejo

FIESTAS

- La Virgen de la Encina, el 8 de septiembre
- La Virgen del Rosario, el primer domingo de octubre

CURIOSIDADES

- En la zona conocida por Los Decorados, aún se distinguen los restos de construcciones levantadas para filmar algunas películas del oeste como "Por un puñado de dólares".

PARA SABER MÁS

- <http://www.hoyomanzanares.com/>





MORALZARZAL

Sobre el origen del topónimo Moralzarzal hay varias teorías. Parece claro que en sus primeros años de existencia era conocido como Fuente del Moral y a partir de los primeros años del siglo XIV aparece en documentos como Fuente del Moral y Zarzal, posiblemente este cambio se deba a la anexión de un núcleo cercano. Las *Descripciones de Lorenzana* dan otra pista que podría conducirnos al

origen del nombre: “A distancia de medio cuarto de legua del pueblo, siguiendo al Note, en el remate del cerro explicado que nace a Poniente, brota una escasa fuente de agua mineral titulada del Zarzal. Sus efectos son apreciables, mayormente para obstrucciones...”.

Una segunda hipótesis asocia el topónimo a la vegetación de la zona, concretamente a un matorral, la zarza, y un fruto, la mora o zarzamora. Por esta versión se inclinan autores como Andrés Marín: “Su nombre lo debe a la abundancia de mora de zarza que se daba en su término municipal”. Incluso el escudo heráldico de Moralzarzal hace referencia al nombre del municipio. Dividido en dos



Vista de la Plaza

◀ Torre de la iglesia

cuarteles, en el superior aparece una zarza y en el inferior una fuente, la que dio el antiguo nombre al pueblo, Fuente del Moral. Además, la fuente es de piedra por la importancia que ha tenido esta para el desarrollo económico de Moralarzal.

Historia

Afirmaba Andrés Marín a finales del siglo XIX que: "Las monedas halladas en su término y las sepulturas encontradas en las cercanías del pueblo, demuestran bien a las claras que es debido a los árabes, como la mayor parte de los de esta provincia".

Los restos arqueológicos encontrados en el término sólo han permitido, hasta el momento, establecer como fecha de ocupación el siglo XII, por lo que quizás la presencia árabe sea temporal, ya que esta zona es de paso permanente de ejércitos en los años de la Reconquista.

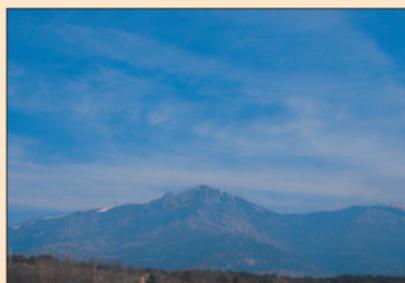
Parece probable que, fuera de estas ocupaciones esporádicas, el origen de Moralarzal, como el de la mayor parte de los municipios de esta zona, sea ganadero. Al ser este un territorio de conti-



Ayuntamiento

nias incursiones musulmanas se hacía imposible establecer zonas de cultivos, pues los ejércitos terminaban continuamente con ellas por lo que la población recurría a la actividad ganadera. Si a esto unimos las facilidades que daba el terreno, abundante en pastos, no es extraño que esta actividad haya sido históricamente una de las principales de la zona.

En el siglo XII, fecha que coincidiría con los restos arqueológicos encontrados en el municipio, se produce en toda la sierra de Guadarrama el avance de los pastores segovianos hacia el sur en busca de nuevos pastos, ocupando un territorio en disputa entre el Concejo de Madrid y el de la ciudad castellana. Aunque Alfonso VII había delimitado en 1152 el territorio, las fronteras no estaban claras por lo que los pleitos eran continuos. En este proceso, los segovianos crearon pequeños asentamientos estables en los que compaginaban las actividades ganaderas y las agrícolas, apareciendo así la mayor parte de los municipios de la zona.



La Maliciosa

Los conflictos de intereses parecían insalvables y Alfonso X, cuyo interés era mantener la zona poblada, decidió en 1268 incorporar estos territorios conflictivos a la Corona, creando el Real de Manzanares, donde permitiría tanto a segovianos como a madrileños la caza, el uso de pastos y la explotación de bosques.

Es estos años, aparece Moralarzaral como Fuente del Moral en documentos como una sentencia de Sancho IV de 1287 o en el *Libro de la Montería* de Alfonso XI.

Poco más de un siglo permanecería el Real de Manzanares en poder de la Corona, pues en 1389 Juan I donó el territorio a su mayordomo don Pedro González de Mendoza.

Don Pedro, moriría muy poco tiempo después, pero el Real de Manzanares continuó perteneciendo a su familia, concretamente a su hijo, don Diego Hurtado de Mendoza, Almirante de Castilla quien, no sólo conservó el territorio, sino que añadió algunos nuevos a sus ya inmensas posesiones.

Si bien la creación del Real de Manzanares apaciguó en parte a segovianos y madrileños, el nuevo régimen de señorío bajo en que vivía el territorio en manos de los Mendoza, continuó siendo fuente de disputas. A la muerte de don Diego, volvieron los problemas, aunque esta vez no fueron madrileños y segovianos los protagonistas sino los descendientes de don Pedro, doña Aldonza de Mendoza, don Íñigo López de Mendoza, el conde poeta, y don Juan Hurtado

de Mendoza, quienes lucharon durante años por la posesión del territorio. El pleito duró hasta 1435 y se resolvió finalmente con la muerte de doña Aldonza. En 1436, Juan II lo cedió como señorío perpetuo a don Íñigo, nombrándole, además, conde del Real de Manzanares y marqués de Santillana.

En 1475, los Reyes Católicos nombraron a don Diego Hurtado de Mendoza, hijo de don Íñigo, duque del Infantado.

Desde los primeros años del siglo XVI, los pueblos del Real de Manzanares pedirán a su señor que intervenga ante el rey para que les sea concedida la independencia jurisdiccional. Los problemas que conllevaba el traslado hasta la cabeza del señorío para resolver cualquier pleito eran la principal causa de la petición. Moralarzaral consiguió el privilegio



Homenaje al municipio

de villazgo en 1672 de manos de Felipe IV, lo que permitía nombrar ayuntamiento e impartir justicia. Esta nueva situación no suponía la independencia total del municipio que seguía pagando sus impuestos al duque del Infantado.

En 1799, Moralzarzal, como todo el partido judicial de Colmenar Viejo, pasó de formar parte de la circunscripción de Guadalajara a la de Madrid. Pocos años después, con la abolición del régimen señorial en la Corte de Cádiz, se desvinculó definitivamente de los duques del Infantado convirtiéndose en municipio independiente.

Actividades económicas

Como la mayor parte de los municipios de la Sierra de Guadarrama, la historia económica de Moralzarzal ha estado marcada por el trabajo de la piedra, la extracción y el traslado a Madrid. La ganadería, que bien pudo ser el origen de la mayor parte de los municipios, y la agricultura se vieron pronto relegadas a un segundo plano, sobre todo tras el traslado de la Corte a Madrid que requería constantes cargamentos de material constructivo, madera, piedra, de leña y carbón.

Las *Descripciones de Lorenzana* de finales del siglo XVIII describían ya esta situación: "Los frutos que produce el término de esta villa en cada un año, regulados por un quinquenio, son novecientas fanegas de centeno, quinientas de trigo, treinta y cinco de garbanzos, veinte de cebada y cien arrobas de vino, careciendo de los demás frutos, cuando este territorio es muy propio para plantíos, pero como sus



Construcción tradicional

naturales son, por la mayor parte, unos infelices se dedican únicamente a conducir piedra y carbón a la corte y traer trigo de Castilla la Vieja...hay en este término diversas canteras de piedra de buena calidad y crecida marca, que se sacan y conducen por estos naturales para las obras de la villa y corte de Madrid".

En el siglo XIX había cambiado poco el panorama económico, la piedra seguía siendo la base y la agricultura y la ganadería se limitaban a proporcionar alimento y transporte a los vecinos. Andrés Marín, a finales de siglo, refería así esta situación: "Su agricultura está en lamentable estado, tanto por carecerse del cultivo del olivo y de la vid, como por no poder regar ni una sola hectárea de las que hay destinadas a cereales y legumbres...Consta su ganadería de 200 cabezas de ganado caballar, 68 asnal y 800 vacuno, de las cuales 200 se emplean en el arrastre o conducción de piedra labrada a Madrid y a Villalba, y las restantes en la recría. Tiene además 1400 reses de ganado cabrío y lanar dedicadas a la reproducción".

Pero es también en este siglo cuando comienza un importante desarrollo de una actividad ganadera que había sido secundario hasta entonces, la cría de ganado bravo. Además de un crecimiento en número de la cabaña, se llevarán a cabo cruces y selecciones que mejorarán notablemente la calidad.

Así, Andrés Marín, a finales de siglo hablaba ya de ganaderías de gran prestigio en los ruedos: "Los toros de esta población han tenido gran fama entre los aficionados al arte taurino".

Para la cría se utilizaron algunas de las mejores dehesas, La Navata, Las Laderas y Robledillos. El traslado de las reses se hacía a pie hasta la estación de Villalba donde se guardaba el ganado hasta que se subía al tren.



Antiguos abrevaderos



Fuente

Poco a poco, esta actividad fue perdiendo fuerza a medida que creció la colonia veraniega y se redujeron los pastos.

Aún en los años 20 contaba Moralzarzal con ganaderías de renombre. Ortega Rubio en esta época escribía: "en él pastan las reses bravas de los herederos de don Vicente Martínez..."

Sin embargo, Antonio Cantó en 1958 se refería a ello como una actividad prácticamente abandonada: "Fue, en tiempos pasados, célebre este pueblo por las buenas ganaderías de toros bravos, a cuyas divisas debió Frascuelo su fama. Hoy se dedican sus vecinos a la extracción de piedra berroqueña que transportan a Collado Villalba".

El siglo XX cambió definitivamente el panorama económico de la sierra, aunque durante las primeras décadas se

mantuvo la actividad tradicional. Ortega Rubio en 1921 resumía la economía de Moralarzal: "mantiene ganado cabrío y lanar, vacuno y caballar...recógense pocos cereales, dedicándose casi exclusivamente los vecinos del pueblo a extraer piedra berroqueña que llevan a Madrid y a Villalba".

Pero ya en estos años comenzaba a desarrollarse el fenómeno de las segundas residencias con el importante apoyo de los propios ayuntamientos que proporcionaban los medios para el desarrollo de esta nueva fuente de ingresos.

En Moralarzal la primera colonia llamada de la Salud comenzó a construirse en los años treinta y, a partir de entonces, fueron creándose otras como la del Car-

men, en 1947 o la del Redondillo en 1968, edificada ya por promotores particulares.

Este nuevo panorama unido a la utilización de nuevos materiales, hará que la cantería vaya desapareciendo reduciéndose notablemente la población ocupada en ella.

Los servicios y la construcción han ido ganando terreno a las actividades tradicionales a lo largo del siglo y Moralarzal se ha convertido en un municipio claramente orientado a la segunda residencia. Basta con decir que en verano e, incluso, algunos fines de semana se llega a los 25.000 habitantes, cuando la población censada es de menos de 10.300 vecinos.



Iglesia de San Miguel

Iglesia de San Miguel

La iglesia de San Miguel fue levantada entre los siglos XVI y XVII, aunque ha sufrido a lo largo de su historia importantes obras, como la que hubo que realizar tras los desperfectos sufridos durante la guerra cuando fue quemada, la de 1970, una restauración casi total, o la más reciente, de 1994, con proyecto del arquitecto Manuel Gutiérrez del Amo, en la que se sustituyeron las cubiertas del ábside, la nave y la sacristía, retejándose con teja alicantina.

El templo está construido con mampostería con cadenas de sillares en las esquinas, excepto la torre, de sillería irregular.

Esta última, el elemento más antiguo del conjunto del siglo XV, está adosada a los pies. Tiene dos cuerpos. En el superior se abre un vano de medio punto para las campanas en cada frente.

Escribía Andrés Marín en 1899: "Contiguo a la iglesia, contra lo que disponen las leyes sanitarias vigentes, se halla su antiguo cementerio, de forma cuadrada, con 300 metros de superficie y en mal estado de conservación". Este cementerio se situaba junto al muro norte y hoy se encuentra abandonado.

La iglesia cuenta con una sola nave, cabecera cuadrada, más estrecha y baja que la nave, y una serie de dependencias adosadas



Ermita de Santa Cruz

al lado sur. A los pies se levanta el coro de madera apoyado en dos columnas toscanas.

La entrada se realiza a través de un pórtico moderno. La portada forma un arco de medio punto flanqueado por dos pilastras.

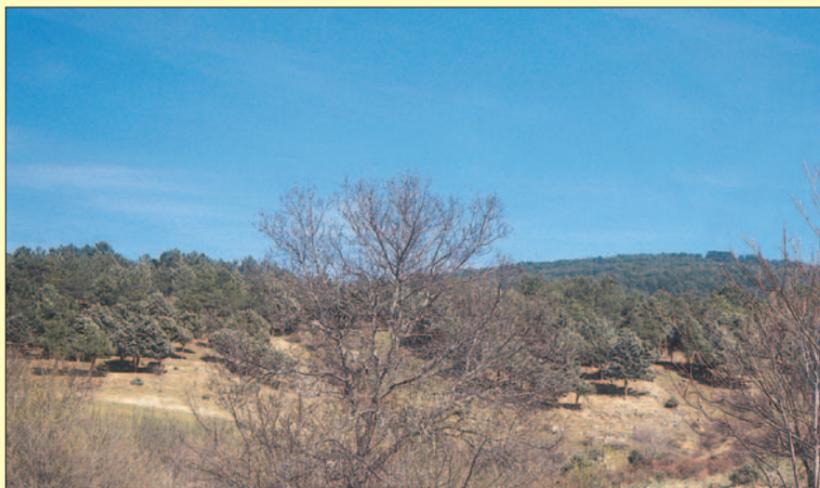
Ermita de Santa Cruz

Se encuentra en las proximidades del monte de Matarrubia, en el área recreativa creada en 1978. Su construcción fue promovida por el ayuntamiento para potenciar la

zona, y de esta manera, se levantó en 1989 la ermita de Santa Cruz.

El material predominante en la construcción son las lajas de granito, en consonancia con el entorno, y la forma responde a una idea clara de utilización. Se trata de un cuadrado en el que está contenida toda la edificación y, en su uno de sus vértices, uno más pequeño que alberga la capilla. El resto es un porche cubierto en forma de L que sirve como lugar de reunión.

La cubierta es de teja plana descendiendo desde la esquina de la capilla.



Alrededores de Moralarzal

Virgen del Rosario y San Miguel

Las fiestas patronales de Moralarzal se celebran a finales de septiembre y primeros de octubre, aunque el día más importante es el 29 de septiembre.

Estas son las fiestas más tradicionales del municipio. A mediados de agosto se celebra una verbena en la que participan los miles de veraneantes que llenan el municipio en verano.

Ya con una asistencia mucho más reducida, nada más llegar el otoño,

las fiestas patronales ofrecen todo tipo de actividades lúdicas: concursos, deportes, juegos para los más pequeños y los tradicionales festejos taurinos en los que destaca el premio “Fras-cuelo de plata”, que recuerda la unión del famoso matador con el municipio serrano.

Además de estas celebraciones, el calendario festivo de Moralarzal tiene otros momentos importantes como la Cruz de Mayo o la fiesta de los puches el 1 de noviembre.



TELÉFONOS DE INFORMACIÓN

- Ayuntamiento: 91 842 79 10

DISTANCIA DESDE MADRID

47 Km

POBLACIÓN

10.259 habitantes (Fuente: Ayuntamiento, 2005)

CÓMO LLEGAR DESDE MADRID

En coche:

- Por la A-6 se toma el desvío por la M-601 en el km. 36 por vía de servicio, dirección Collado Villalba; a la derecha, se toma la M-608.
- Por la M-607 tomando el desvío por la M-608

En autobús:

- Desde Madrid, intercambiador de Moncloa.

QUÉ VISITAR

- Iglesia de San Miguel
- Ermita de Santa Cruz

FIESTAS

- Luminaria, el 19 de enero
- Carnaval
- La Cruz de Mayo, el 3 de mayo
- Verbena de verano, en agosto
- Virgen del Rosario y San Miguel, el 29 de septiembre
- Fiesta de los Puches, el 1 de noviembre

CURIOSIDADES

- En febrero se realiza la tradicional matanza
- En el término de Moralzarzal se encuentra el restaurante "El Cenador de Salvador", dirigido por Salvador Gallego, que ha merecido el reconocimiento de los amantes de la buena cocina. En tan solo cuatro años consiguió una estrella Michelin y es considerado el tercero de la Comunidad de Madrid y el octavo de toda España, según el ranking de las mejores guías del mundo.

PARA SABER MÁS

- www.aytomoralzarzal.com



EL RELOJ DE FRASCUELO



Reloj del ayuntamiento

Salvador Sánchez Povedano, *Frascuelo*, fue uno de los toreros más afamados del siglo XIX. Su rivalidad con *Lagartijo*, ocupó muchas tardes de tertulia. Entre 1865, sus primeros grandes triunfos, y 1890, su retirada de los ruedos, para muchos fue el mejor matador de los ruedos españoles.

Recibió la alternativa en la plaza de Madrid el 27 de octubre de 1867 de manos de Cuchares, pero años atrás, ya había saltado a las primeras páginas por un lance en otro pueblo de nuestra Comunidad.

Ocurrió en la histórica plaza de Chinchón, cerrada para las fiestas de Santiago de 1863. Allí acudió Salvador, de oficio entonces empapelador, a probar suerte como muchos jóvenes aficionados. Después de algunos prometedores lances, cuan-

do se dispuso a banderillar, el toro le embistió empitonándole el interior del muslo derecho.

Florentino Catalán, el *Tío Tamayo*, un vecino de Chinchón, le recogió rápidamente y lo llevó a la posada para curarle. Tres meses de convalecencia y el joven salió de Chinchón para convertirse en uno de los mejores toreros del siglo. Eso sí, se dice que no se volvió a separar del *Tío Tamayo* y que, incluso, le regaló aquella posada de la plaza donde le curó.

Su relación con Moralarzarzal es menos trágica. Cuentan los vecinos que comenzó a visitar el municipio hacia 1885 con su gran amigo el ganadero Julián Martínez. Se cuenta que las visitas se hicieron muy habituales, pero que fue la primera tarde en la que lidió un toro criado en los pastos de Moralarzarzal, cuando se sintió definitivamente unido al municipio.

Como agradecimiento, el diestro regaló al pueblo el 4 de octubre de 1886 el reloj de la torre del ayuntamiento, conocido popularmente como Frascuelo, y el municipio se lo agradeció ofreciéndole un estoque de plata.

Murió *Frascuelo* el 9 de marzo de 1898 a causa de una pulmonía. Su entierro fue una gran manifestación de cariño del pueblo de Madrid. La comitiva recorrió algunas de las calles más emblemáticas de la ciudad, Arenal, Mayor, Toledo, Alcalá o la Puerta del Sol.



Frascuelo. 1908



Históricamente, han sido dos las teorías sobre el origen del topónimo Colmenarejo. Las *Descripciones de Lorenzana* del último cuarto del siglo XVIII recogen ambas: “se cree tiene la misma antigüedad que la villa de Colmenar Viejo, de donde, según quieren algunos, tomó el nombre diminuto, aunque otros son de sentir de que se llamó así por la abundancia de colmenas que se criaban en otros tiempos en esta jurisdicción”.



Fachada del Ayuntamiento

◀ Colmenarejo

Ambas suposiciones, en todo caso, no son excluyentes, como afirma el autor del citado documento: “No es del todo inverosímil esta deducción y, según este principio, fácilmente se concilian las dos opiniones, pudiendo decirse acaso lo mismo del pueblo de Colmenar Viejo; ello es cierto que aún se conservan vestigios de varios cercados arruinados de que se afirma fueron asientos de colmenares, aunque en el día es raro el que hay. Si atendemos a estos montes, así por su especie como por su variedad, son proporcionados para la elaboración de las abejas...”

Historia

Según Andrés Marín, Colmenarejo fue fundado en el siglo XI, aunque no hay ningún documento que certifique esta afirmación.

En el término municipal se encontró una necrópolis medieval con seis tumbas antropomorfas orientadas hacia el este, aunque no hay ningún estudio arqueológico sistemático de la zona que nos proporcione más datos sobre su datación.

Como hemos dicho anteriormente, las *Descripciones de Lorenzana* afirmaban que la fundación de Colmenarejo coincidió temporalmente con la de Colmenar Viejo. Sabemos que este municipio nació aproximadamente en 1136 por lo que la fecha de Marín habría que adelantarla un siglo.

El siglo XII parece más probable para la fundación si tenemos en cuenta la evolución histórica de los pueblos vecinos. Serían así pastores segovianos los que



Ayuntamiento

avanzaron al sur del Guadarrama en busca de pastos fundando pueblas que serían después el origen de los actuales municipios.

A partir de entonces, Colmenarejo, denominado en algunos documentos de la época Colmenar de don Mateo, se vería envuelto en los continuos pleitos entre Madrid y Segovia por la posesión del territorio, pasando de uno a otro Concejo según cambiaran de signo las sentencias dadas por los diferentes monarcas.

Sabemos que en 1287, por sentencia de Sancho IV el territorio quedó en manos de los segovianos, pero que el mismo monarca en 1294 otorgó la zona al Concejo de Madrid, bajo cuya jurisdicción

estuvo hasta 1312 cuando, tras la ejecutoria de Fernando IV, el sexmo de Manzanares pasó a depender del Concejo de Segovia.

Para evitar los conflictos, Alfonso X en la segunda mitad del siglo XIII unió todo este territorio bajo el nombre del Real de Manzanares tomándolo para la Corona, bajo la tutela real permaneció algo más de un siglo, hasta 1389, cuando Juan I donó el territorio a su mayordomo don Pedro González de Mendoza, convirtiendo a Colmenarejo en lugar de señorío.

Con toda probabilidad, ya en aquellos años, Colmenarejo dependía de Galapagar como recogen las *Descripciones de Lorenzana*: "...estuvo sujeto en lo tem-

poral al de Galapagar hasta el año de 1630 en que executó su villazgo, aunque no se sabe desde qué tiempo, y muchos tienen por tradición que es más antiguo que Galapagar y que éste, en sus principios, estuvo sujeto a Comenarejo”.

Por tanto, en 1630, con la concesión del privilegio de villazgo, Colmenarejo rompió su histórica vinculación a Galapagar, aunque siguió perteneciendo a la familia Mendoza, ya duques del Infantado, dependencia que se mantuvo hasta los primeros años del siglo XIX, cuando se abolió definitivamente el régimen señorial.

En 1799 Colmenarejo, con todo el partido judicial de Colmenar Viejo, pasó de la provincia de Guadalajara a la de Madrid.



El árbol de la plaza

Actividades económicas

Históricamente, la principal ocupación de los vecinos era la agricultura, aunque, con los datos que nos han llegado del siglo XVIII, podemos observar que las cosechas no eran excesivamente abundantes. Se producía trigo, centeno, cebada, avena, lino, linaza, heno, bellota y hortaliza, aunque siempre en pésimas condiciones, pues la cercanía del Real Bosque de San Lorenzo, provocaba que los animales en libertad llegaran hasta los cultivos.

La ganadería era aún más reducida. La cabaña más importante era la lanar: “tienen ya algunos hatos de ovejas de lana de la tierra, y aún podría criarse más fina”, afirman las *Descripciones de Lorenzana*.

Pero, según el autor de este documento del último tercio del siglo XVIII, pese a contar el término con abundantes pastos, no tenían prácticamente otro tipo de ganado “no obstante, en estos últimos años, a fuerza de las continuas persuasiones de los celosos párrocos y experiencia de la necesidad que cada día se aumenta de ellos, han ido esforzándose a comprar algunas reses de vacuno para encastar, con lo que se espera que en pocos años harán una buena punta de ganado y gozarán mediante él de muchas utilidades que le proporciona el terreno e intermediación a Madrid en los portes de las producciones de leña, carbón y piedras de cantería para las obras, haciendo, de este modo, menos sensación en sus casas el retraso que experimentan de las pagas de daños que causa el ganado silvestre de los reales



Villa

bosques. Y dicho tráfico, en los tiempos muertos, será ayo de la labranza”.

La industria se reducía al carboneo, la extracción de piedra y un molino harinero que sólo funcionaba seis meses al año por falta de agua. Además, dicen las *Descripciones de Lorenzana* que en el camino de Villanueva del Pardillo se trabajaron antiguamente unas minas de plata. No sabemos si esta información es correcta, pues la única constancia que queda de explotación minera es de una minas de cobre a las que se refería en el siglo siguiente Miñano y de las que quedan algunos restos.

En el siglo XIX se cultivaban cereales, legumbres y tubérculos y, según escribía



Acueducto en Colmenarejo

Andrés Marín en la última década del siglo, la agricultura había alcanzado cierto desarrollo: "La agricultura, sin tener nada de floreciente por carecer en absoluto de regadío, se halla en mejor estado que en otros muchos pueblos de la provincia".

También la ganadería contaba con una cabaña mayor que en el siglo anterior con 49 cabezas de ganado mular, 13 caballos, 20 vacas, 486 cabras y 1300 ovejas.

A lo largo del siglo XX la actividad económica se fue transformando. Antonio Cantó en 1954 ya resaltaba la importancia de la construcción en el municipio:



Pila de Navazo



Centro de Estudios Francisco Tomás y Valiente, del Campus de Colmenarejo, de la Universidad Carlos III de Madrid

"Recientemente se ha aumentado su ca-serío y población con las nueva colonia de hoteles llamada de Santiago, siendo muy curiosa las casa-castillo que en las afueras, hacia la carretera de El Escorial, ha construido el médico".

La ganadería experimentó un importante auge en los años 70 para ir deca-yendo a partir de entonces, mientras la agricultura quedaba en segundo plano reduciéndose ampliamente las zonas de cultivo a favor de la construcción de segundas residencias.

En la actualidad, el sector agrario ocu-pa a menos de un 1% de la población, la industria a un 8%, la construcción ha per-dido fuerza respecto a décadas anterio-res dando trabajo a algo menos del 15% de la población activa, y es el sector ser-vicios la principal fuente económica del municipio empleando a más de un 75% de los trabajadores.



Iglesia de Santiago

Iglesia de Santiago Apóstol

La iglesia de Santiago Apóstol fue levantada en los primeros años del siglo XVI y durante medio siglo dependió de la de Galapagar. Las *Descripciones de Lorenzana* nos ofrecen información sobre este punto: "También es constante que en lo espiritual fue anexo de la parroquia de Galapagar hasta el año de mil quinientos sesenta y cuatro, en que se declaró parroquia separada por motu propio del Papa Pío Cuarto a instancia del rey el Señor Felipe Segundo, de cuyo breve hay copia en el archivo de esta iglesia, de la advocación del señor Santiago el mayor".



Portada de la iglesia

Parece ser que esta atención de Felipe II está relacionada con sus visitas a las obras de El Escorial, pues de camino le gustaba parar en Comenarejo y entrar a su templo a orar.

En 1993 se rehabilitó la iglesia y, durante las obras, aparecieron en el presbiterio tres tumbas fechadas en 1517, 1632 y 1640 y una hornacina.

El edificio es de mampostería y sillares, con cabecera cuadrada reforzada por contrafuertes y torre de tres cuerpos a los pies. En el último se abren cuatro huecos de medio punto para las campanas.

El interior está dividido en tres naves separadas por arcos de medio punto apoya-

dos sobre pilastras, las laterales mucho más pequeñas que la central, lo que hace que la primera impresión del edificio sea una sola nave con capillas laterales.

La cabecera se separa de la nave por un arco triunfal apuntado. Es la única parte del templo en piedra vista ya que el resto está enfoscado. A los pies se encuentra el coro en alto.

Ermita de la Virgen de la Soledad

Decía Andrés Marín a finales del siglo XIX que “en las afueras del pueblo existe una ermita titulada del Santísimo Cristo, cuya imagen veneran con entusiasmo todos sus habitantes”. También se referían a ella Ortega Rubio en 1921 y Antonio Cantó en 1956, aunque añada este último que carece de interés artístico. Esta ermita desapareció y en la actualidad, los vecinos de Colmenar



Ermita de la Virgen de la Soledad



Fuente y Pilas de Navazo

disfrutaban de una moderna ermita bajo una nueva advocación, la Virgen de la Soledad.

La ermita de la Soledad fue construida en 1996. Se encuentra en la zona conocida como Tiestas Cabezas, en la Cañada de las Merinas dirección al embalse de Valmayor.

En una construcción sencilla y moderna, de granito y una espectacular cubierta de pizarra.

Al lado de la iglesia, se ha construido un mirador sobre una roca donde se levanta un tradicional crucero dedicado a Santiago Apóstol.

Desde el mirador podemos contemplar unas impresionantes vistas tanto del núcleo urbano como de la sierra de Guadarrama.

Fuente y pilas de Navazo

La fuente del Navazo, en la Cañada de las Merinas, es un manantial que fluye todo el año al abrigo de una rústica fuente en forma de pirámide truncada construida en sillería de granito.

Antiguamente, a ambos lados de la fuente se colocaban unas piletas talladas en



Embalse de Valmayor

piedra que los vecinos de Colmenarejo utilizaban para lavar la ropa. No se sabe la época de la que provienen la fuente y las pilas, pues, aunque las tradición asegura que son de origen romano, los primeros datos que tenemos de ellas nos llegan del siglo XVIII.

Embalse de Valmayor

El embalse de Valmayor, puesto en marcha en 1976, está considerado como uno de los más importantes de la Comunidad de Madrid por su capacidad de embalsamiento que llega a 124,4 Hm³ en una superficie de 755 Ha.

La presa, dentro del término municipal de Colmenarejo, es de planta recta, con una altura de 60 m y una galería que recorre todo el perímetro.

Almacena las aguas del río Aulencia pero se alimenta fundamentalmente del Guadarrama. En sus aguas se pueden practicar diversas actividades acuáticas, como la vela

o el windsurf, además de la pesca de especies como la carpa, el carpín, el lucio o la perca.

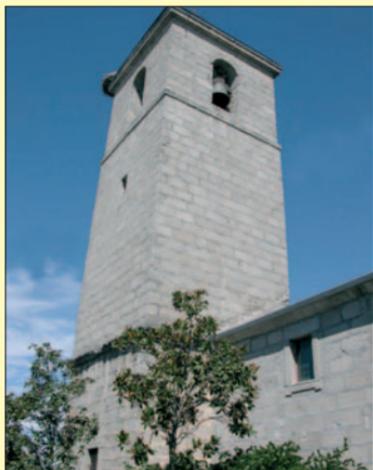
Abastece de agua a Madrid, por lo que está prohibido el uso de embarcaciones a motor. Cuenta con un embarcadero que en verano se utiliza a menudo para vela ligera.

Junto a este embalse se encuentra el pueblo abandonado de Navalquejigo, que aún conserva la plaza mayor y la iglesia del siglo XIII.

Para llegar al embalse desde Madrid, tomamos la A-6 dirección a El Escorial hasta Galapagar, para después desviarnos por la C-601 dirección Colmenarejo. Accedemos al embalse por la parte de la Presa si continuamos un poco más allá, por una urbanización situada en la orilla del embalse.



Alrededores de Colmenarejo



Torre de la Iglesia de Santiago Apóstol

Fiestas de Santiago Apóstol

Las fiestas en honor al patrón del municipio, Santiago Apóstol, se celebran en torno al 25 de julio con un importante seguimiento popular.

La parte lúdica de la celebración ofrece bailes, concursos infantiles, actividades deportivas y, por supuesto, toros, tan populares en los municipios de nuestra comunidad. Todos estos actos cuentan con el apoyo de numerosas peñas.

La parte religiosa de la fiesta tiene sus momentos más importantes en la procesión y la misa en honor del Santo.

En los últimos años el ayuntamiento de Colmenarejo se ha propuesto rescatar algunas fiestas que habían perdido popularidad. De esta manera, se ha recuperado la tradición de celebrar el Carnaval. El sábado se organiza un gran pasacalles con la participación de diferentes asociaciones y colectivos que forman comparsas y desfilan por las calles del municipio. Tras el recorrido, se organizan en el polideportivo concursos de disfraces y un gran baile.

También es reciente la celebración del día de San Isidro, el 15 de mayo. Desde el año 2001, las familias del municipio se reúnen en la explanada de la ermita donde el ayuntamiento ofrece un aperitivo a los asistentes. Una charanga acompaña los juegos y los bailes.

La última fiesta recuperada es aún más moderna, pues comenzó en el año 2002, es la celebración de la noche de San Juan. Cada 23 de junio se enciende una gran hoguera alrededor de la cual se congregan los vecinos. Los organizadores ofrecen limonada y muchos vecinos aprovechan el buen tiempo para organizar barbacoas al aire libre, siempre acompañados por la música de la orquesta.



Galapagar

Colmenarejo

Parque

del

Curso

M-505

M-519

M-852

M-510

El Rincón

Los Berruecos

El Montecillo

Los Huertos

Dehesa de las Latas

Parqueazul

Monterrubio

La Ermita

La Canaleja

La Dehesa Nueva

Los Olivares

El Pozuelo

Las Lindes

Fuente del Pino

Prausteros

Navahondilla

Santiago

Prados de Membrillo

Los Cantos de San Blas

El Romeral

Robledillo

El Alcornoque

Los Ranchos

Altos de Galapagar

Cerro del Paredo

La Casa Lara

Navalpiega

Cuesta Blanca

Cerro del Mueble

Cerro Centeno

Embalse de Atalencia

Peñalobera

del

Madroñal

Las Cuestas

Valleparado

Casa del Pino

Cerro Peral

Casas Viejas

Los Canchos

Pino Alto

La Chaparrita

Cerro Tablado

Cuerda Herrera

Cabeza Aguda

Campo de Ultraligeros

Monte de Garnica

Puente de la Sierra

Cuerda Herrera

Jarabetrán

DATOS DE INTERÉS COLMENAREJO

TELÉFONOS DE INFORMACIÓN

- Ayuntamiento: 91 858 90 72

DISTANCIA DESDE MADRID

37 Km

POBLACIÓN

6.693 habitantes (Fuente: Inst. de Estadística de la Comunidad de Madrid, 2004)

CÓMO LLEGAR DESDE MADRID

En coche:

- Por la N-VI se toma la M-505 hacia El Escorial, al llegar a Galapagar se toma el desvío a Colmenarejo.

En autobús:

- Desde Madrid, intercambiador de Moncloa.

En tren:

- Cercanías, línea C10

QUÉ VISITAR

- Iglesia de Santiago Apóstol
- Ermita de la Virgen de la Soledad
- Fuente y pilas de Navazo
- Embalse de Valmayor

FIESTAS

- Fiestas de Santiago Apóstol, el 25 de julio

PARA SABER MÁS

- <http://www.ayto-colmenarejo.org>





TORRELODONES

Torrelozones se extiende por un terreno ondulado que va subiendo en altura hacia el norte conformando las estribaciones de la Sierra de Guadarrama. Varios cerros formados por roquedales de granito con vegetación de matorral y encinar caracterizan el paisaje de la localidad. Entre ellos destaca un pequeño cerro donde se erige la torre árabe que forma parte del topónimo del término.

En 1784 se decía que Torrelozones tenía su origen "en una venta que se construyó, inmediata a una torre o mira de las que hay en el Real de Manzanares." Marín, en el siglo XIX añade que según la tradición se llamó Torrelozones por haber comenzado con una torre o castillo, en cuyo alrededor se formaban en tiempos de lluvias y nieves grandes lodos". Tradicionalmente, sin embargo, perduró la idea de que la Torre fue donación de Alfonso VI al caballero don Tirso Lodón en recompensa a sus servicios. En torno a esta idea llegaron a escribirse leyendas inscritas en el más puro estilo del Romanticismo como la que adjuntamos en la sección Documentos.

Jiménez de Gregorio y Vicente Muñoz apuntan, en cambio, a los árboles llama-



Ayuntamiento

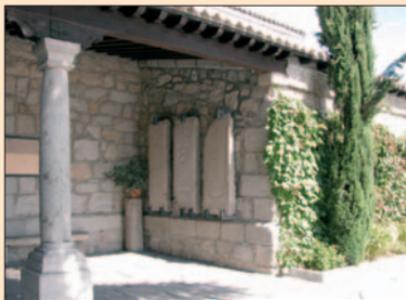
dos lodón, nombre que proviene del latín *lotus* y que parece ser poblaban las intermediaciones de la torre.

Historia

Las primeras referencias del paso del hombre por estas tierras nos llevan al Paleolítico. Unos jóvenes encontraron en el Canto de la Cueva unas pinturas rupestres que Lucas Pellicer examinó a comienzos de los años 90 en el interior de la formación rocosa. En ellas se distinguían diferentes animales y hombres, representados de manera esquemática, en escenas propiciatorias de caza.

La ocupación transitoria de estos refugios no ha sido estudiada con mayor profundidad y no existen vestigios de continuidad en el hábitat.

El siguiente elemento histórico que nos remite al asentamiento humano en Torrelozones nos lleva ya a la Edad Media. Tras la definitiva ocupación musulmana de la Península en el siglo VIII la zona central de la Península sufrió un descenso demográfico generalizado. A partir del siglo IX la presión militar de los reinos



Portico de la iglesia con lápidas funerarias

cristianos del Norte se convirtió en una amenaza para el territorio andalusí, al imponerse en la Meseta Norte tras la toma de Talamanca en 861. Por esta razón se levantó una red de fortificaciones situadas en lugares estratégicos para la defensa del nuevo estado que se había implantado en Al-Andalus con el poder los omeyas. A lo largo de la Marca Media, frontera que se extendía desde Medinaceli hasta Talavera se estableció un sistema defensivo a partir de atalayas que avistaban y avisaban del peligro de invasión. La Sierra de Madrid, aun siendo un elemento natural importante para el



Villa en el barrio de la Estación

paso, no frenaba las incursiones astur-leonesas, que ponían en peligro las aldeas y ciudades de la zona; por lo que se levantaron varias de estas fortificaciones. Una línea de defensa protegía el paso al valle del Jarama a través del acceso por Somosierra hacia la medina de Talamanca; otra, defendía las poblaciones de Madrid y Calatalifa (Villaviciosa de Odón), a partir de torres vigía o atalayas que controlaban los valles altos del río Manzanares y el Guadarrama.

A esta última red de fortificaciones pertenece la atalaya de Torrelodones, actualmente muy restaurada.

Si durante esta época existía algún tipo de poblamiento no puede confirmarse, ya que por ahora no se ha cartografiado ningún yacimiento que responda a un asentamiento; aunque algunos autores sitúan el despoblado de El Tejar, de origen medieval, en las proximidades donde se levantó la Fuente del Caño. Según Vicente Muñoz los bereberes levantados contra el emir apoyaron el avance cristiano y se establecieron en la zona dejando topónimos en la zona asociados a sus labores: La Tejera, El Tejar; hasta que Alfonso VI, hacia 1150 expulsa a los musulmanes de la zona.

A partir del siglo XIII comienza la repoblación del Real de Manzanares, zona en la que estaba integrada el lugar de Torrelodones.

En el *Libro de Montería* de Alfonso XI, en el siglo XIV se cita el berrocal de la Torre de Lodones como un buen monte de oso perteneciente al Real de Manzanares.



La capilla de Nuestra Señora del Rosario en la Colonia Vergara. 1912

Durante esta época y en los dos siglos siguientes se asentarían en el territorio una población de no más de 25 vecinos dedicados a la agricultura y, sobre todo, a la caza y a la atención de las posadas, al encontrarse en el “camino pasajero” a Valladolid. Será en el siglo XVI, cuando Felipe II nombre capital a la villa de Madrid y decida construir el Real Monasterio de El Escorial, cuando la localidad empieza a tomar mayor importancia.

Felipe II decide construir un camino hacia el Real Sitio pasando por Galapagar, para lo que se mejora parte del trazado del camino de Valladolid que compartirá con el camino Real y que pasaba por Torreلودones, y se construyen nuevos puentes.

A lo largo de este camino, se levantaban los mesones que ofrecían descanso a



Monumento a la familia de Torrelodones

los viajeros y caballerías ya que la distancia que les separaba de la capital era la de 5 leguas, distancia que se recorría en una jornada. Felipe II y su corte también se alojaban en una de estas posadas en su paso hacia el Sitio Real. Según los estudios de Cervera Vera sobre la posada real en Torreلودones, durante los primeros años Felipe II se alojaba en el mesón de Francisco de Baños, una de las posadas más grandes que se levantaban en la Calle Real. Sin embargo, las condiciones del edificio no satisfacían al rey, que mandó construir mediante Real Cédula de 31 de diciembre de 1589 unos aposentos con cargo a la fábrica del Monasterio de San Lorenzo en unos terrenos anejos a la propiedad del mesonero Francisco de Baños. La casona constaba de “un cuerpo principal, que es el que sirve de aposento al rey, y un cuerpo más pequeño destinado a cocheras. Entre estos dos cuerpos se dejó un pequeño patio o compás, con cuatro pilastras sobre las que existió un empujado. Los dos cuerpos tenían una sola planta y en la parte posterior quedaba un gran jardín o



Fuente del siglo XVII

corral." Esta posada se identifica con el edificio que se levanta en el número 6 de la calle Real aunque con profundas modificaciones. La sencilla construcción levantada con la piedra del lugar y cubierta de pizarra sirvió así de lugar de descanso al rey y a su séquito en los viajes hacia El Escorial o Castilla. En 1592, cuando se finalizaron las obras, el Rey donó a Francisco de Baños la Posada para que la mantuviera siempre dispuesta y adecuada para recibir a las personas reales.

La calle Real con sus mesones y viviendas, la iglesia, la fuente del Caño y el Arca de agua constituían el pequeño núcleo urbano de Torrelorones en el siglo



Finca de veraneo a principios de siglo

XVI. En esta época seguía perteneciendo al ducado del Infantado, aunque la jurisdicción civil y criminal la detentaban los funcionarios de la Villa y Corte. Esta situación venía dada por su proximidad a Madrid; ya que estaba integrado en la demarcación que surtía de víveres a la capital y que englobaba a los lugares que se hallaban a cinco leguas. Para conseguir la exención de esta jurisdicción la duquesa del Infantado, Ana Hurtado de Mendoza, encargó que se averiguara si los terrenos estaban dentro de esos límites. En 1630 Torrelorones quedó eximido de la jurisdicción de la villa, aunque siguió con el deber de abastecerla.

Unos años más tarde el Rey concedió el villazgo a algunas de las aldeas que formaban parte del Real de Manzanares, proveyéndolas de los símbolos de administración de justicia propia; aunque seguían perteneciendo a la casa del Infantado y la administración de los bienes comunes aún dependía de Galapagar.

La fecha que se ha barajado tradicionalmente de la concesión del título de villazgo es la que proporcionó José Vicente Muñoz, de 1728. Según investigaciones posteriores (A. Mohino Cruz y A. M. Cuesta) el documento dado en el siglo XVIII por Felipe V traslada el privilegio original, pero realmente corresponde a un juicio de residencias. Según estos autores el villazgo le fue concedido a Torrelorones el 28 de abril de 1658, según un privilegio dado por Felipe IV en Aranjuez.

Su estratégica situación de paso condicionó tanto sus actividades como su his-

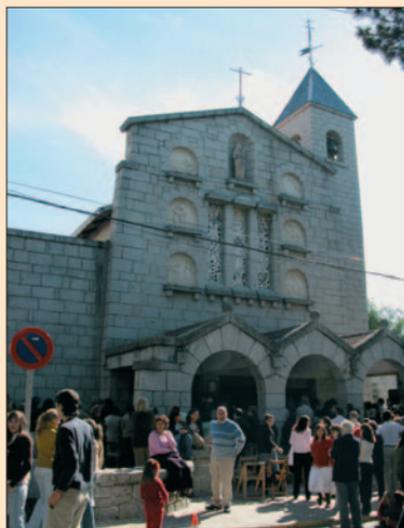
toría, siendo numerosos los testimonios de personas ilustres que pernoctaron y descansaron en sus posadas y mesones; no siempre fueron sus transeúntes pacíficos viajeros también hay que hacer mención del paso de tropas y ejércitos, durante la Guerra de Sucesión a comienzos del XVIII o la Guerra de Independencia en 1808.

Los datos demográficos nos ofrecen una población que iba de los 25 vecinos que se contabilizaron en 1530 hasta los 57 que se citan en el *Catastro de Ensenada* en 1751. Es decir entre 100 y 228 habitantes en algo más de dos siglos. Esta última cifra, de ser cierta, nos indicaría el mayor número de población hasta el tercer tercio del siglo XIX. En las *Descripciones de Lorenzana*, en 1784 se habla de 30 vecinos más o menos (120 habitantes) y los datos del siglo XIX apuntan hacia los 175 habitantes en 1826 (Miñano), los 174 en 1849 (Madoz) o los 307 de 1889 (Marín).

Durante la segunda mitad del siglo XIX se producen varias transformaciones en Torreledones que ponen las bases para el profundo cambio que se experimentará en el siglo posterior. Por un lado se desliga del señorío de la Casa del Infantado (al menos desde 1844), se desamortizan algunas propiedades comunales y se ponen en venta a particulares (cuyo dinero servirá para construir el edificio de la Casa Consistorial y la Escuela) y se construye el apeadero en 1864. El ferrocarril acercó Torreledones a San Lorenzo y a Madrid y en 1889 por 1,60 pesetas se viajaba en 3ª clase hacia la capital.

El aspecto del pueblo nos lo dibuja Marín con estas palabras “307 almas que viven pobrementemente en las 51 casas de tosca construcción, de un solo piso y escasas comodidades que tiene hoy agrupadas en una sola calle, llamada Real, en cuyo centro está situada la plaza denominada de la Constitución”.

Añade a este panorama una colonia agrícola, propiedad de Antonio Briones, “inteligente labrador que explota su finca por el sistema moderno, haciéndole producir mucho más que las del pueblo, a pesar de ser idénticas las condiciones y disfrutar igual clima”. Esta colonia agropecuaria llamada La Victoria, próxima al apeadero del ferrocarril, será el inicio de la Colonia Vergara, cuando los señores Pardo y Vergara compren la finca y en una parte, la que conservó la familia Vergara se levanten 24 casas unifamiliares y



Iglesia de San Ignacio

otros edificios para atender las necesidades de La Colonia: oficina de telégrafos, farmacia, la casa-cuartel de la Guardia Civil, la Iglesia de San Ignacio de Loyola, por entonces de la Virgen del Rosario o un teatro, reconvertido más tarde en escuelas.

Las fincas de recreo, los chalets de verano comienzan a construirse en toda la localidad, algunos concentrados en colonias y otros como villas aisladas. Entre ellas destacan las de Salvador Sánchez Frascuelo, que tras su retirada del mundo de los toros en 1890 se hizo construir su finca en las proximidades de la Estación; o la del Canto del Pico, donde Antonio Maura, presidente del gobierno con Alfonso XIII, murió el 13 de diciembre de 1925 mientras estaba de visita (su finca El Pendolero se encontraba en la localidad vecina de Hoyo de Manzanares).

El 6 de agosto de 1910 el Barrio de la Estación tomará entidad propia y en los Peñascales, El Peñalar, Cantos Negros, La Berzosilla, Prado Grande, El Enebrillo, Las Marías, El Gasco, Parranas, El Tomillar, Canto del Pico se acotarán nuevas fincas que en la segunda mitad del siglo XX se transformarán en colonias y urbanizaciones.

Durante la primera mitad del siglo XX y aun en los años 60 la vida en Torrelo-dones era la de un pequeño pueblo donde convivían los vecinos que trabajaban en la localidad y los guardas de los cha-lés. A partir de los años 70 comienza a notarse el crecimiento urbanístico, que en la década los 90 se dispara; conforman-do una población que tiene a la locali-

dad como primera residencia y que se desplaza diariamente a sus lugares de trabajo a localidades próximas y, sobre todo a la capital. El reto de Torrelo-dones es proveer a los más de 18.000 habi-tantes que hoy tiene su localidad de do-taciones estructurales y de servicios, te-niendo en cuenta que es uno de los municipios con una población joven más numerosa.

Actividades económicas

El desarrollo histórico de Torrelo-dones condicionado por su situación geográ-fica, vía caminera y proxima a Madrid, ha perfilado sus actividades económicas.

La actividad más característica era la atención de ventas y posadas a lo largo del camino hacia Valladolid, que se in-crementó con la construcción del Monas-terio de El Escorial desde 1563 y la me-jora del camino al Sitio Real. En 1751 el *Catastro de Ensenada* habla de 14 me-sones.

Las labores agrícolas se sumarían a su economía con el cultivo de trigo, cebada y centeno y algunas legumbres; el pro-ducto de la agricultura se vería mermado por los daños causados por los animales salvajes que criaban en los cotos de ca-za y especialmente en El Pardo, queja que se hace oficial para conseguir in-demnización de la villa de Madrid.

En cuanto a la ganadería mantuvo ga-nado lanar, vacuno, yeguar y la explota-ción de colmenas. En 1751 el *Catastro de Ensenada* cita las 100 colmenas de doña Manuela Casado y en 1889 Marín



Inscripción recordando la pertenencia de Torreلودones a las 5 leguas

habla de "12 cabezas de ganado mular, 8 caballar, 24 asnal y ocho vacuno, dedicadas a las faenas agrícolas, y 400 ovejas, 300 cabras y 40 cerdos que se consagran a la reproducción y consumo del pueblo".

Como complemento la caza de conejos y perdices o la recolección de bellotas ofrecerían un panorama general de las actividades a las que se dedicaban los vecinos de Torreلودones.

En cuanto a la industria en el siglo XIX se potencia la saca y labra de piedra berroqueña en El Gasco, y en 1889 se

cuenta con "la fábrica de aserrar mármol" (Marín).

Con la desamortización de los bienes de propios en el siglo XIX, algunos particulares compraron zonas de pastos, prados o la dehesa boyal y dedicaron los terrenos a cotos de caza, a fincas agropecuarias o a la construcción de viviendas.

La Colonia agrícola Victoria fue una de las explotaciones pioneras en el último tercio del siglo XIX creada por Francisco Briones. En el XX, en los años 30, destaca la granja avícola "Los Peñascales", propiedad de D. Gabriel Enríquez de la Orden y que según José Vicente "era la mejor de España y seguramente de Europa" y "la instaló aquí pues quería aclimatar el ganado Karakul (astrakan) e industrializar la producción de miel". Hoy los servicios ocupan a más del 80% de su población, casi un 10% se dedica a la industria y apenas un 1% a labores agrícolas.



La Posada



Atalaya

Atalaya

En la zona suroeste del término de Torreldones, separada del casco urbano por la A-6 se levanta esta torre que identifica en gran medida a la localidad. Se trata de una de las atalayas levantadas por el poder musulmán durante los siglos IX y X y que tenían como cometido vigilar las incursiones cristianas en esta zona, que por esa época formaban parte de la Marca Media, la zona fronteriza entre Al-Andalus y los reinos cristianos del Norte.

Esta atalaya junto con la que existe en Hoyo de Manzanares formaban parte de la línea que vigilaba los valles altos del Manzanares y el Guadarrama. En 1275 un documento cita el castillejo y la torrecilla de Navahuerta. Esta última se ha identificado con la de Hoyo de Manzanares que también es citada en el *Libro de Montería* y la primera puede ser que se refiera a la de Torreldones.

Esta construcción se levantó con material granítico de la zona, un sillarejo regular que permitió una construcción sólida y elevada. Aunque muy reconstruida conserva la planta original, una torre circular con un diámetro de 4.2 metros con un cuerpo rectangular adosado, posiblemente para permitir la estancia de los guardias encargados de la vigilancia. La altura de la torre es de unos 13 metros y su acceso se hacía por una puerta elevada y dintelada, para lo que era necesario contar con una escalera de madera. El interior de la torre ha sido reformado y el pretil que lo remata es producto de un añadido también posterior. El habitáculo anexo, igualmente construido en sillarejo ha sufrido modificaciones, se le abrieron vanos a modo de ventanas y se le añadieron merlones en las esquinas.

La función de estas atalayas era la de avisar del peligro a las poblaciones vecinas, bien a través de humo por el día o de fuego por la noche. Estas torres vigía situadas a una distancia adecuada podían trasladar el aviso de peligro de unas a otras preparando la defensa ante las incursiones cristianas.

El acceso se realiza desde la carretera de Torreldones a Galapagar, después de cruzar el puente que atraviesa la A-6.

Iglesia de la Asunción

El origen de la iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora que hoy se levanta en la plaza de Epifanio Velasco hay que bus-

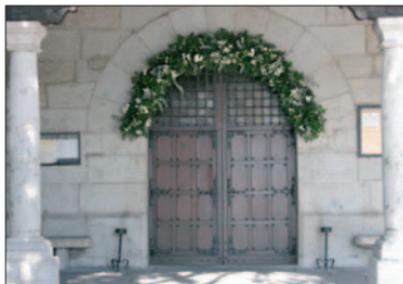
carlo posiblemente a finales del siglo XVI o comienzos del siglo XVII. De esta época apenas queda la nave principal y única y la cabecera de planta poligonal. La torre, a los pies, se remata con una espadaña que conserva grabada en un sillar la fecha de su ejecución 1696. La fachada del lado de la Epístola tiene adosado un cuerpo rectangular que acoge la sacristía y que se levantó posteriormente. Alineada con ésta se construyó en 1929 un pórtico sustentado por dos columnas de piedra, colocadas sobre un basamento, y con zapatas de madera sobre los capiteles que sustentan la cubierta de teja curva. A través de éste se accede al templo por un arco de medio punto construido con sillares de piedra. Su interior, de gran sencillez, se cubre con artesanado de madera y tiene, a los pies, un coro alto separado por una balaustrada de madera.

En el suelo, las obras de reconstrucción, sacaron a la luz lápidas fechadas ya en 1650.

El exterior muestra la mampostería concertada de la que está construida, una cornisa alrededor de su perímetro, unas vidrieras de factura moderna en los huecos cegados de la cabecera y una cubierta de teja curva.

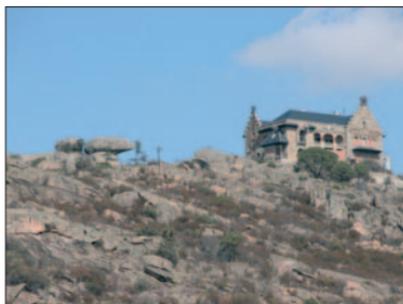
Palacio del Canto del Pico

Este palacio se encuentra en un paraje elevado, en el canto del Pico, una finca a caballo entre las localidades de Torrelodones y Hoyo de Manzanares, por cuya carretera tiene su acceso. A comienzos del siglo XX el propietario de la finca, el conde de las Almenas encargó la erección de esta casa pa-



Iglesia Nuestra Señora de la Asunción

lacio al ingeniero Antonio Ramos. La situación del palacio se encuentra en un lugar privilegiado en una superficie rocosa rodeada de encinas y matorrales que permiten contemplar el paisaje en sus numerosos miradores. El edificio se levantó en 1920 y para su construcción se emplearon elementos monumentales de diferentes partes de la geografía española, conformando un pequeño museo donde se podía contemplar unas tallas góticas de la Colegiata de Logroño, unas columnas del castillo de Curiel o el claustro del palacio del Abad del monasterio de Valldigna. Estas joyas monumentales conjugadas en un mismo edificio fueron la causa de que en 1930 se declarara el



Canto del Pico

palacio Monumento Histórico Artístico. Tal declaración, sin embargo, no sirvió para que se reutilizara en épocas posteriores y se modificara su interior.

Durante la Guerra Civil sirvió como Cuartel General del Ejército de la República y acabada la contienda su propietario la donó a Francisco Franco. A su muerte se vendió la finca que, además del palacio, contaba con otras muchas edificaciones: la Peña Bermeja (construcción de los años 20), un chalé de los años 60, la casa del guarda, unas caballerizas, un edificio para las colonas y numerosas zonas de recreo con esculturas, escalinatas, terrazas y miradores. Su comprador José Antonio Oyamburu Goicoechea ideó para este espacio un hotel de lujo aprovechando las diferentes construcciones diseminadas por la finca. El proyecto realizado en 1989 por Rafael García de Castro Peña finalmente no se llevó a cabo.

Fuente del Caño y Arca de agua

Cuando Felipe II encargó la construcción del camino que le llevaría al Monasterio de El Escorial a través de Galapagar, se llevaron a cabo otras obras de mejora y adecuamiento que incluyeron el acondicionamiento de infraestructuras a lo largo del Camino Real. La Fuente del Caño, hoy trasladada a la plaza del Ayuntamiento se ubicó en sus proximidades, donde se levantó el conocido por Barrio Nuevo. La fuente presenta características escorialenses y consiste en un muro de sillaría construido con piedra de Galapagar con dos caños que vierten sus aguas en un pilón. El cuerpo superior de la fuente lo constituye un frontón

triangular con un escudo inscrito en un círculo. En los vértices inferiores, siguiendo la verticalidad de los sillares del muro se hallan dos pináculos rematados con bolas herreñanas. Su artífice fue el cantero Gaspar Rodríguez.

Junto a la fuente se construyó el arca que aún se mantiene en su ubicación original. Era ésta un depósito de agua que surtía a la fuente y a otras conducciones hidráulicas, que consiste en un edículo de planta cuadrada, levantado con sillares de granito y cubierto a cuatro aguas con el mismo material.

La fuente fue trasladada en dos ocasiones y la definitiva fue en 1984. Con el nuevo emplazamiento se añadió la exedra que la arropa, con la intencionalidad de servir de punto de encuentro.



El Arca de agua, tras una pequeña fuente



Frasuelo jugando a las cartas en Torrelotones. 1908

Nuestra Señora de la Asunción y San Roque

A mediados de agosto se celebran las fiestas patronales dedicadas a la Virgen de la Asunción y a San Roque. Los actos religiosos comienzan con una ofrenda floral acompañada de plegarias, poemas y música tradicional. A la que le sigue el reparto de panecillos previamente bendecidos por parte de la Hermandad. Tras esto, la imagen de la Virgen es trasladada en procesión desde la parroquia hasta el Parque JH, donde se celebra la eucaristía en honor a la patrona. El día 16 San Roque es festejado también con una misa y un aperitivo ofrecido por la Asociación de Amas de Casa.

Acompañando a estos actos se suceden durante varios días actividades lúdicas que concitan en talleres didácticos, teatro en la calle, concursos y

competiciones deportivas a los más pequeños y al resto de los vecinos en los demás actos que van desde los deportes y juegos tradicionales (el chito, la petanca o el mus) a los bailes populares como el tradicional baile del Farolillo. Los jóvenes encuentran su momento en los conciertos de música y en la cucaña, que se celebra en la plaza de la Constitución y que premia con el jamón que corona el poste, al más habilidoso que lo consiga; y los conciertos de música. Finalmente serán los fuegos artificiales los que concluyan las fiestas de agosto.

Nuestra Señora del Carmen

Desde 1912 se lleva celebrando esta fiesta dedicada a la Virgen del Carmen, en la Colonia, que comienzan con el pregón y la elección de las reinas de la fiesta. Espectáculos para pequeños y mayores, competiciones deportivas como la Milla urbana, la cucaña y las actuaciones musicales en el Recinto Ferial acompañan las celebraciones religiosas.

En el día de la Virgen, el 16, se celebra la misa en su honor y una procesión que recorre las calles de La Colonia. La Cofradía de Nuestra Señora la Virgen del Carmen organiza actos y ofrece una comida popular.



Hoyo de Manzanares

Parque Regi

LA BERZOSA

Torrelodones

LOS PEÑASCALES

LAS MATAS

PARQUE EMPRESARIAL LAS ROSAS

TELÉFONOS DE INFORMACIÓN

- Ayuntamiento: 918 562 112

DISTANCIA DESDE MADRID

29 Km

POBLACIÓN

18.228 habitantes (Fuente: Instituto de Estadística, Comunidad de Madrid, enero 2004)

CÓMO LLEGAR DESDE MADRID

En coche:

- Por la carretera A-6

En autobús:

- Desde Madrid, Intercambiador de Moncloa

En tren:

- Cercanías, línea C-8
- Cercanías, línea C-10

QUÉ VISITAR

- Atalaya
- Iglesia de la Asunción
- Palacio del Canto del Pico
- Fuente del caño y Arca de agua
- Casco urbano: la Plaza de la Constitución, La Posada en la calle Real y viviendas tradicionales

FIESTAS

- Nuestra Señora de la Asunción y San Roque
- Nuestra Señora del Carmen

PARA SABER MÁS

- <http://www.ayto-torrelozones.org/>





La tradición afirma, y así lo recogen diferentes autores, que el origen del topónimo Galapagar está relacionado con la ubicación del pueblo en una zona pantanosa en la que abundaban los galápagos. Ortega Rubio en 1921 escribía: “El nombre del pueblo tuvo origen –según la tradición– en que los primeros pobladores hubieron de encontrar, cavando la tierra y en charcos o pantanos, algunos galápagos o tortugas”.

Historia

Aunque por el momento no han aparecido restos arqueológicos que hagan suponer que en el actual término municipal de Galapagar hubiera algún tipo de asentamiento romano, la mayor parte de los historiadores coinciden en que sí fue lugar de paso habitual, por atravesar el término una vía romana de época imperial.

En el término hay dos tramos en los que se distingue claramente la calzada. El primero, de unos 200 metros se encuentra muy próximo al puente del Toril, sobre la cañada que parte cerca del mercado y llega a la M-510. El segundo, de menos de 50 metros, se puede ver junto a la Casa de Cultura.

Ambos tramos están contruidos con grandes bloques de granito asentados sobre pequeñas piedras de granito y cuarzo sin argamasa.

También se conserva en el ayuntamiento de Galapagar un miliario romano descubierto en 1976 y trasladado a la Casa Consistorial para evitar un mayor deterioro. Tallado en piedra, su inscripción es ilegible por lo que es difícil establecer si su función era informativa.

También parece claro el paso de los árabes por el municipio al atravesar su término el camino Humayd o Balat Humayd, una importante ruta que unía el norte y el sur de la península.

Aunque, como en el caso de los romanos, Galapagar sería lugar de paso, pues no hay restos que atestigüen construcciones de la época, sería habitual que



Escudo de Galapagar

◀ El monumento a Benavente y la torre de la iglesia

en aquellos años los ejércitos musulmanes atravesaran el actual término municipal. Incluso, sabemos que las tropas de Abderramán III pasaron por aquí al dirigirse al puerto conocido entonces por varios nombres como Valathome Velatone y llamado desde el siglo XIV Puerto de Tablada, el 22 de julio del 939 en su camino hacia Segovia por Coca.

Los primeros asentamientos cristianos llegarían en alrededor del siglo XII con el poblamiento de diferentes puntos que hoy forman parte del término como Ferrero, Fuente del Álamo o Galapagar.

En el siglo XIII, en 1208, el actual término de Galapagar aparece ligado a la Comunidad de Villa y Tierra de Segovia, dentro del sexmo de Manzanares, un territorio por el que litigaban desde el siglo anterior Madrid y Segovia.

La Corona resolvía los continuos pleitos dándole a uno o a otro la razón, pero sin llegar a una solución definitiva. En 1249, Fernando III mandó derribar todas las aldeas fundadas por los segovianos en territorio madrileño, aunque se les permitía utilizar temporalmente los pastos. No se resolvió el conflicto, pues las antiguas pueblas se volvieron a levantar y Alfonso X decidió en 1268 incorporar estos territorios conflictivos a la Corona, creando el Real de Manzanares, donde permitiría tanto a segovianos como a madrileños la caza, el uso de pastos y la explotación de bosques.

Según la mayor parte de los documentos que han llegado hasta nosotros, este mismo año, 1268, se produjo la fundación del lugar de Galapagar, posible-



Ayuntamiento

mente por parte de pastores segovianos, como la mayor parte de los lugares de la zona, aunque en este punto hay ciertas dudas. Así lo recogen las *Descripciones de Lorenzana* de 1784: "La población de dicha villa fue al tiempo que la de Guadarrama, reinando don Alfonso el Sabio, y como por el año de 1268. No se sabe a lo cierto quienes fueron sus primeros pobladores, si los caballeros de Segovia o los de Madrid, porque tuvieron pleito sobre ello y por cada una de dichas partes se alegan bastantes razones, bien que la tradición inmemorial es a favor de los segovianos, siendo el motivo de su fundación lo apto y a propósito de este pueblo y demás del real, porque está en el centro de Castilla la Nueva...".

Pertenecía, como hemos dicho, a la Corona, dentro del Real de Manzanares que comprendía, además de Galapagar y sus lugares –fueron sus anejos en algunos momentos Navalquejigo, Colmenarejo, Villanueva del Pardillo y Torrelodones– un amplio territorio que comprendía muchos de los municipios del norte y el oeste de nuestra Comunidad como Na-

vacerrada, Manzanares el Real, Colmenar Viejo, Torrelodones, Guadarrama, Los Molinos, Moralzarzal, Becerril de la Sierra, Soto del Real, Miraflores de la Sierra, Alpedrete, Cercedilla, El Boalo, etc.

Pero la tutela de la Corona no convenció ni a unos ni a otros y Juan I, dentro de su política de recompensas a nobles afines, donó el territorio a su mayordomo don Pedro González de Mendoza, para compensarle de la pérdida de Torija que pasó a doña María Coronel. Curiosamente, sólo dos años después don Pedro murió en la batalla de Aljubarrota para salvar a su rey.

El Real de Manzanares siguió en la familia, en manos de don Diego Hurtado de Mendoza, hijo de don Pedro y Almirante de Castilla quien, no sólo conservó el territorio, sino que añadió algunos nuevos a sus ya inmensas posesiones.

A su muerte, volvieron los problemas al Real de Manzanares, aunque esta vez no fueron madrileños y segovianos los protagonistas sino los descendientes de don Pedro, doña Aldonza de Mendoza, don Íñigo López de Mendoza, el conde

poeta, y don Juan Hurtado de Mendoza, quienes lucharon durante años por la posesión del territorio. El pleito duró hasta 1435 y se resolvió finalmente con la muerte de doña Aldonza. Le quedaban a don Íñigo, nombrado por entonces conde del Real de Manzanares y Marqués de Santillana, algunas cuestiones por resolver, las relativas a pastos y leñas, disputas permanentes entre el Real y Madrid.

El hijo del primer marqués de Santillana, don Diego, fue nombrado duque del Infantado y con este nuevo título se conocieron las amplias posesiones de este linaje en los siglos siguientes.

En 1523 Galapagar recibió el privilegio de villazgo, confirmado el 20 de abril de 1529, aunque seguiría dependiendo de la Casa del Infantado, como afirman las *Descripciones de Lorenzana*: “En esta villa de Galapagar, la cuarta de las que constituyen el real de Manzanares, cuyo estado es propio del Excelentísimo señor duque del Infantado...”

En el primer tercio del siglo XVI Torrelodones, Villanueva del Pardillo, Colmenarejo y Navalquejigo seguían siendo anejos de la jurisdicción de Galapagar, posteriormente fueron consiguiendo su independencia.

Colmenarejo consiguió desvincularse a través de la concesión del privilegio de villazgo en 1630 como recogen las *Descripciones de Lorenzana*: “...estuvo sujeto en lo temporal al de Galapagar hasta el año de 1630 en que ejecutorió su villazgo”.

Torrelodones tuvo que esperar hasta 1658, aunque en el siglo XVIII, ambos



Centro de mayores



Casa de campo en Galapagar

municipios seguían vinculados eclesiásticamente, por lo que las *Descripciones de Lorenzana* de ambos términos fueron redactadas por el mismo párroco que dice al referirse a Galapagar: “No es cabeza de partido ni de vicaría, sino parroquia que tiene por anexo la de la villa de Torrelodones, sin que esta anexidad trascienda de lo espiritual y eclesiástico, porque en lo temporal y político, una y otra son villas sin dependencia entre sí, que cada cual se gobierna por sus alcaldes ordinarios y respectivo ayuntamiento”.

En 1702 Villanueva del Pardillo recibió el privilegio de villazgo quedando también desvinculado de Galapagar.

Navalquejigo, sin embargo, seguirá bajo la jurisdicción de Galapagar, aunque siempre en una situación delicada por el pleito que mantenía este municipio con El Escorial desde 1503 por su posesión.

En la segunda mitad del siglo XVI Galapagar vivirá un gran cambio al convertirse en paso obligado en el camino de Torrelodones a San Lorenzo de El Escorial. De esta manera, cuando la Corte elegía este camino en sus desplazamientos

al monasterio, Galapagar era lugar de parada casi obligatoria, sobre todo, antes de la construcción del puente de Herrera, levantado por orden de Felipe II para evitar la dificultad de vadear el río para seguir el camino.

También en los años de construcción del monasterio, la Corte visitaba con asiduidad el municipio y era habitual que pernoctaran en él. Sobre estas visitas escribía Andrés Marín a finales del siglo XIX:

“En Galapagar nació en el año 1573 el Infante D. Carlos Lorenzo (Laurencio), hijo del Rey Felipe II, al regresar la Corte a Madrid del Real Sitio de El Escorial.

La casa-palacio en que nació este Infante era propiedad de la Corona, y fue donada por el Rey al pueblo para que la dedicase a casa parroquial.

Estaba situado este edificio en la cuesta de la Maja, y por el abandono de los habitantes ha ido destruyéndose a través de los años, conservándose hoy tan solo un pequeño y deteriorado paredón, que indica su antiquísimo y realengo origen.

Instituyóse en el reinado de Felipe II la costumbre de pernoctar en este pueblo, situado en la antigua carretera de Castilla la Vieja, el gobierno y la comitiva que conducía al Panteón de El Escorial los restos de algún malogrado individuo de la Familia Real.

Respetóse esta costumbre hasta la creación del ferrocarril que pone en comunicación Madrid y aquel Real Sitio”.

Hoy, la casa ha desaparecido.

En 1799, Galapagar, con todo el partido judicial de Colmenar Viejo, pasa a formar parte de la provincia de Madrid.

Otro momento histórico importante para Galapagar fue la invasión francesa, pues su situación estratégica en el camino de acceso a Madrid provocó que en el municipio se asentara un destacamento francés que acarreó importantes daños, sobre todo en la iglesia, utilizada como establo. Andrés Marín refería a finales del siglo XIX los daños ocasionados en el templo: “La antigua (iglesia) padeció muchísimo con la invasión francesa, que incendió los retablos y efigies que halló en la misma”.

Tras los años de ocupación, se produce la abolición del régimen señorial con lo que Galapagar quedará definitivamente desvinculado de la Casa del Infantado.

Otro cambio administrativo de consideración llegara en 1887, cuando el municipio pasará a pertenecer al recién creado partido judicial de San Lorenzo de El Escorial.

Actividades económicas

Aunque históricamente la principal actividad de los vecinos de Galapagar ha



Descanso de la reina Victoria en Galapagar, durante su salida de España. 1931

sido la agricultura, se conserva información de una pequeña explotación minera en el siglo XVI. En 1514, cuando Galapagar aún no había obtenido el privilegio de villazgo, la reina Juana otorgó al duque del Infantado el derecho de explotación de unas minas de cobre junto al Guadarrama, en un enclave muy próximo al término de Torrelotones.

La construcción del monasterio de San Lorenzo de El Escorial influyó notablemente en la economía del municipio. Por una parte, al convertirse en lugar de paso para los numerosos visitantes y trabajadores del Real Sitio, encontramos en Galapagar numerosos mesones y hasta tres casa de postas, por otra, los vecinos siempre temieron que sus dos principales actividades económicas, la agricultura y la ganadería, se vieran afectadas por la cercanía de los Reales Bosques, como efectivamente ocurrió, pues tanto los pastos como los terrenos de cultivos se veían continuamente invadidos por el ganado y la caza de los terrenos reales.

En el siglo XVIII los vecinos seguían dedicando su tiempo a la agricultura, actividad que muchos de ellos compaginaban con las labores de transporte hasta Madrid.

Las *Descripciones de Lorenzana* del último cuarto del siglo, resumen la actividad agrícola y ganadera y los problemas a los que se enfrentaban los vecinos cada año: “Los frutos que produce el terreno de esta citada villa son los que provienen de la siembra de trigo, centeno y cebada y algo de vino, algarrobas, avena y garbanzos,



Vivienda tradicional

los que, según la buena clase y calidad de las más de sus tierras, serían de bastante consideración, pero por cercanía a los reales bosques de El Escorial y El Pardo, no se puede dar nombre a su cosecha, porque la consumen las muchas cazas de dichos reales bosques, mas, con todo, su producto será, por un quinquenio, como el de unas cinco mil fanegas de las referidas especies. También tiene alguna cría de ganados vacunos y yeguares para ir conservando los de la labor y el carreteo, como también cría algunos ganados lanares y poco de cabrío. Asimismo hay el fruto de las cortas y carbones de los montes tallares de heredades particulares, bien que estos, por dañarlos también dicha caza, no producen lo que pudieran como, por la misma razón, los prados, cuyas yerbas, sobre su buena calidad, fueran más abundantes, pues este es el principal ramo y fruto de este pueblo”.

El mismo autor refiere la existencia de numerosas canteras de piedra berroqueña “a propósito para edificios, que también conducen estos naturales en carros a la citada corte de Madrid, en que emplean

y consumen la mayor parte del año”. Aunque esta actividad no debía ser todo lo productiva que cabría esperar: “que más bien pudieran ocuparse en el plantío de olivares, viñas y colmenas, para lo que tienen terreno suficiente, si la de los reales bosques de El Pardo y Escorial no les impidiera este proyecto”.

En las primeras décadas del siglo XX, la ganadería había ocupado el espacio de la agricultura como principal fuente de recursos. Los vecinos seguían compaginando estas actividades con el acarreo de carbón y leña a Madrid y se explotaban unas minas de oro y plata, según Sebastián Miñano.

A mediados de siglo se produjo la llegada del ferrocarril al municipio, lo que influirá de forma determinante en su desarrollo. La línea Madrid-Irún construida en los años 60 sólo tocará el término, pero en el cambio de siglo se construirá el apeadero de La Navata, alrededor del cual se levantará una importante colonia de veraneantes.

A finales del siglo XIX, sin embargo, el panorama económico aún no había sufrido cambios importantes: agricultura de secano con vid, cereales y olivo y de regadío que producía legumbres y hortalizas. La cabaña ganadera, según Andrés Marín, estaba compuesta por 38 cabezas de ganado mular, 20 de caballar, 30 de asnal, 80 de vacuno, 668 de cabrío y 842 de lanar, las primeras dedicadas a la labor y las últimas a la reproducción.

La actividad industrial se reducía a los trabajos derivados de la agricultura: elaboración de harina, vino y aceite.

Ya hemos dicho que, poco a poco, la llegada del ferrocarril ira influyendo en el desarrollo económico del municipio. Los cambios ya se dejan notar en las primeras décadas del siglo XX con la construcción de colonias veraniegas de La Navata y la Fuente de la Teja, en torno al apeadero de La Navata la primera y cerca del término de Torreledones donde estaba ubicada otra estación, la segunda.

En los años 60 Galapagar se había convertido en un importante centro de veraneo que triplicaba su población en la época estival. Se construyen nuevas colonias como la Colonia Mallejo, la del Rosario, la de San Antonio o la Colonia España.

En esta época, la agricultura y la ganadería habían dejado de ser las únicas actividades económicas. La fuerte demanda de la población estacional obliga

a abrir un buen número de comercios, pero, sobre todo, crece la construcción y, con ella, se desarrolla la explotación de las canteras del término de donde saldrá la mayor parte del material constructivo.

Esta tendencia ha seguido creciendo a lo largo del siglo. A finales de los 80 se contabilizaban unos 30.000 veraneantes y más de un 25% de la población activa dedicada a la construcción, frente a un 4% ocupada en la agricultura.

En la actualidad, es el sector servicios el que ocupa a un mayor número de vecinos, más de un 75%, la construcción ha bajado considerablemente con sólo el 13% de los trabajadores. Tampoco la industria ha crecido en exceso, con un 8%, pero es la agricultura la actividad menos importante con poco más del 1% de la población activa.



Galapagar años 20. Casa de la Veleta

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

Aunque algunos autores han afirmado que la edificación de la iglesia se remonta a los últimos años del siglo XIII o los primeros del XIV, cuando sería reconstruido un antiguo torreón defensivo como base de la torre del templo, no hay datos que lo confirmen, y, más bien, el estilo, nos permite encuadrar el inicio de las obras en el siglo XVI, siendo la cabecera lo primero que se levantó.

Las obras habrían seguido a lo largo del siglo siguiente continuaron los trabajos por lo que en el edificio se mezclan también elementos góticos y herrerianos.

Anastasio Miguel Cuesta, tras sus investigaciones sobre el municipio, asegura que la construcción comenzó en 1487 y que dirigió las obras el arquitecto Lorenzo Vázquez, muy relacionado con la Casa del Infantado. El hijo menor del duque, Antonio Mendoza, era amigo personal del arquitecto que intervino en muchas de las obras que promovió.

Las obras continuarían hasta 1513, aunque el mismísimo Cardenal Cisneros la consagró y nombró párroco en 1505.

Las *Descripciones de Lorenzana* del siglo XVIII hacen referencia al templo de Galapagar: “en cuyo templo señaladamente es celebrada y tenida en la mayor veneración de los moradores del pueblo y aún de los otros circunvecinos la imagen del Santísimo Cristo de las Mercedes que se halla en la única capilla de dicha parroquia”.



Torre de la iglesia

Durante la guerra de la independencia el templo sufrió importantes daños y tuvo que ser reconstruida en gran medida, pues, además, a mediados de siglo un gran incendio terminó por dejar el edificio inutilizable.

Andrés Marín, a finales del siglo XIX relataba estos avatares: “Para tributar públicamente el homenaje debido al Criador, tienen una iglesia parroquial abierta al culto el 7 de febrero de 1864, reconstruida a expensas del gobierno y de la fábrica.

La antigua padeció muchísimo con la invasión francesa, que incendió los retablos y efigies que halló en la misma.



Centro cultural

Sustituidas estas y rehechos aquellos, se continuó celebrando los Divinos Oficios en este edificio hasta que en el año 1854, día de Nuestra Señora del Rosario por la tarde, cayó una chispa eléctrica que incendió el chapitel, destruyó la parte superior de la torre y estropeó el cuerpo de la iglesia, por cuya razón hubo necesidad de habilitar otra en el salón de sesiones de la Casa del Ayuntamiento, donde se celebró el santo sacrificio de la Misa, hasta que por las activas gestiones del párroco se reedificó aquella en la fecha que hemos indicado.

El actual edificio reúne brillantes condiciones, y está dividido interiormente en los altares Mayor (de Nuestra Señora de la Asunción), del Santísimo Cristo de la Salud, de la Virgen del Carmen, de la Soledad, de San Antonio, del Santísimo, de las Mercedes y de Nuestra Señora del Rosario.

Sobre las antiguas puertas de las sacristías y los asientos laterales del altar mayor hay antiquísimos azulejos de gran mérito histórico”.

Se refiere el autor a los azulejos de la época de Carlos V que decoraban las puertas de la sacristía y los asientos laterales del

altar mayor. Antonio Cantó en 1954 escribía que algunos de estos azulejos tenían el escudo del águila bicéfala del emperador Carlos V y que, en aquel momento, se encontraban desmontados en un cuarto de la iglesia “en espera de mejor suerte”.

Tampoco se libró la iglesia de la Asunción del paso de la Guerra Civil ya en el siglo XX, cuando sus retablos fueron destruidos.

En 1995 fue declarada Bien de Interés Cultural por la Comunidad de Madrid.

En cuanto a su arquitectura, el templo está construido en mampostería de piedra excepto algunas partes de la nave y la torre, levantada con sillares. Esta, de planta cuadrada, se levanta a los pies, en el lado de la epístola. Tiene dos cuerpos, el inferior es de mayor tamaño y en el superior se abren los vanos de las campanas.

El interior se estructura en tres naves, la central de doble tamaño que las laterales, separadas por pilares que sostienen arcos adovelados de medio punto. La cabecera es rectangular, del mismo ancho que la nave central, separada de ella por un arco triunfal apuntado. A los pies se levanta el coro.



Detalle de la Ermita



Ermita del Cerrillo

Ermita de San Bartolomé o del Cerrillo

Situada en el paraje conocido como El Cerrillo, muy cerca de la Cañada Real Segoviana y del término de El Escorial tiene, posiblemente, un origen más antiguo que la iglesia parroquial. Incluso, para algunos autores, la ubicación de la ermita coincidiría con un primer asentamiento del que sería templo.

Otros, sin embargo, creen que fue construida a mediados del siglo XV para atender espiritualmente a los pastores que transitaban por esta importante vía pecuaria.

Entre finales del siglo XVII y principios del XVIII su estado era tan malo que hubo que reconstruirla, para lo que el marqués de Santillana, señor de Galapagar, donó una buena suma de dinero. La última restauración se llevó a cabo en 1990, pues el templo se encontraba abandonado y, durante

muchos años, fue utilizado como almacén de forraje.

Su construcción es sencilla, de planta rectangular, levantada en mampostería de piedra con una espadaña de formas redondeadas coronada por una veleta en la fachada principal.

El interior se estructura en una sola nave con coro alto a los pies sobre dos pilares poligonales. Actualmente, el acceso se realiza a través de un pequeño atrio descubierto.

Monumento a Jacinto Benavente

Jacinto Benavente, uno de los grandes autores teatrales españoles, creador de obras como *La Malquerida* o *Los intereses creados* y premio Nobel de literatura en 1922, tuvo una relación muy estrecha con Galapagar, pues residió durante grandes temporadas en un palacete situado a las afueras del pueblo, frente a la sierra de



Monumento a Benavente

Guadarrama.

Tras su muerte en Madrid en 1954, los restos del escritor fueron trasladados al cementerio de Galapagar donde está enterrado.

Como homenaje, el municipio decidió construir en su honor un monumento al lado de la Iglesia Parroquial de la Asunción, en la Plaza de la Constitución.

No es este el único homenaje del municipio a don Jacinto, pues también se ha puesto su nombre al teatro y cada año se otorgan los premios literarios "Jacinto Benavente".

Puente de Herrera

También es conocido como Puente Nuevo o Puente de las Minas, por estar situado cerca de una minas de cobre que se explotaban antiguamente. Fue construido en el siglo XVI, bajo el reinado de Felipe II por Juan de Herrera e inaugurado por el propio rey el 27 de marzo de 1583.

Su construcción tenía como objetivo mejorar el camino hacia el Monasterio de El Escorial, pues ya se habían producido bastantes accidentes en este punto del río al intentar cruzarlo, como el que costó la vida en 1577 a un hermano de Sebastián Santoyo, criado y privado del rey. Recoge Cantó una versión sobre aquel trágico suceso: "El puente sobre el Guadarrama en la carretera, que partiendo de la Colonia de la Estación de Torreldones va a Galapagar, lo mandó construir Felipe II para evitar se repitiera la desgracia que le ocurrió a su secretario Santoyo, al cual arrastró la corriente, ahogándose caballero y cabalgadura, mandando poner el



Mojón del Camino Real de Castilla

rey era cruz algo más debajo de donde se encuentra el puente para perpetuar el recuerdo de aquel desgraciado accidente, cruz que tampoco existe hoy".

La relación del Puente Herrera con el monasterio de El Escorial no termina aquí, pues fueron los mismos canteros los encargados de levantar el puente y el aparejador mayor de San Lorenzo, Juan de Mixares, el encargado de la supervisión de la obra.

Sus trazas son típicamente renacentistas y, aunque el escaso cauce del río se salva con un solo ojo formado por un arco de medio punto, el tablero se extiende considerablemente dándole mucha amplitud.

En ambos frentes del pretil queda constancia del motivo de la construcción en las piedras labradas con las parrillas de San Lorenzo.

En 1985, con motivo de la ampliación de la calzada de la carretera de Galapagar

a Torrelozanes y la eliminación del paso a nivel del ferrocarril, se desmontaron los pretilos para ensancharlo mediante voladizos de hormigón, rompiéndose durante los trabajos un buen número de sillares y destruyéndose las gárgolas de desagüe labradas. Por suerte, las obras se pararon tras abrirse un expediente administrativo para la declaración de Bien de Interés Cultural en 1985 y, finalmente, se cambió el trazado de la carretera.

Puente del Herreño

Fue construido salvando el río Guadarrama en el siglo XVIII como parte del Camino Real de Madrid a Castilla la Vieja, obra de Carlos III. En la actualidad, se encuentra en la carretera que une la actual M-505 (Las Rozas-El Escorial) con el Puerto de Guadarrama.

Las *Descripciones de Lorenzana* del último cuarto del siglo XVIII, se refieren a los numerosos puentes con los que contaba el término, entre ellos el puente Herreño: "Y en cuanto a puentes, dicho río de Guadarrama tiene en el término de esta villa las famosas de las que se dicen Puente Nueva (puente de Herrera), la más antigua, que se hizo en tiempo del señor Felipe Segundo; la de Retamar y del Erreño, poco tiempo hace construidas, y todas ellas de fábrica suntuosa de sillería".

Es un puente pequeño, aunque, una vez salvado el río, se alarga bastante, lo que amplía su recorrido. Está construido con grandes sillares de granito y tiene tres ojos de igual tamaño con grandes arcos.

La leyenda cuenta que, al ser necesario el pago del portazgo para el paso del gana-



Detalle del puente

do por el puente Herreño, el famoso bandido Luis Candelas lo visitó en numerosas ocasiones.

Puente de la Alcañorza

Aunque se le llama puente romano, pues, se ha dicho que pudo ser levantado sobre una construcción de esta época, el origen del puente que hoy vemos es medieval. Algunos historiadores apuntan el reinado de Fernando III, concretamente el año 1236 para su construcción.

Cruza el río Guadarrama por un punto cercano al núcleo urbano de La Navata y está construido en sillería de granito y tiene un solo ojo formado por un arco semicircular de medio punto.

Presa de El Gasco

El origen de la presa hay que enmarcarlo dentro del gran plan de unir Madrid con Sevilla desde el Guadarrama a través de un canal navegable, proyecto del ingeniero francés Carlos Lemaur, dentro de la política ilustrada de Carlos III.



Mojón del Camino de El Escorial

El Canal del Guadarrama sería un primer tramo del proyecto que se uniría al Canal del Manzanares, para ello se construyó la presa del Gasco, del Estrecho de la Peña o de Carlos III. Este tramo tendría la función específica de llevar hasta Madrid la piedra extraída de las canteras de la sierra.

Tras la Real orden de Carlos III de 1787 se inició su construcción, pero la muerte de Lemaur cambió el proyecto inicial y fueron sus cuatro hijos los encargados de la obra.

Además de la presa, en el proyecto había 37 acueductos (se hicieron 41) y el canal funcionaría con esclusas que permitirían

la navegación. Llegaron a trabajar en el proyecto 5000 trabajadores.

La presa del Gasco está entre Torrelozón, Las Rozas y Galapagar a 750 metros sobre el nivel del mar. El proyecto era muy novedoso, pues la presa era la primera con un perfil triangular, con 71 metros en la base y 4 en la coronación y una longitud de 251 metros.

Las obras se abandonaron en 1799 cuando una tormenta derribó parte del muro. Las causas, posiblemente la calidad de los materiales, mano de obra poco cualificada y algunos defectos en la concepción del proyecto.

En 1892 se Felipe Mora, electricista del Cuerpo Auxiliar Facultativo de Minas, realizó un nuevo proyecto para el Canal de Guadarrama, aunque, esta vez, su función sería abastecer de agua a Madrid, pero tampoco se llegó a realizar.



Tumba de Benavente



Cartel de fiestas

Romería de Nuestra Señora de los Desamparados

Desde 1987, se celebra el segundo domingo de mayo en Galapagar la Romería de Nuestra Señora de los Desamparados. La Virgen es llevada hasta la ermita del Cerrillo en procesión donde permanecerá hasta el siguiente año. En la ermita tiene lugar la tradicional misa de campaña, el pregón y la rifa de un cordero entre los presentes. Actuaciones de grupos y bailes tradicionales llenan la tarde que termina con el canto de la Salve a la Virgen.

San Isidro

El 15 de mayo, día de San Isidro Labrador, se celebra bendiciendo los campos de Galapagar y sacando al santo en procesión por las calles del municipio. San Antonio

El 15 de junio, se celebra la procesión de san Antonio por las calles del barrio de La Navata. Después, se ofrece un aperitivo a todos los presentes.

Nuestra Señora de La Asunción

Los vecinos de la Colonia España de Galapagar celebran una romería por las calles del barrio que se acompaña con ofrendas florales, actividades deportivas para todas las edades, juegos tradicionales y barbacoa como fin de fiesta.

San Bartolomé

El 24 de agosto, Galapagar festeja San Bartolomé, Este día se celebra una misa en honor del Santo y una procesión. Por la tarde hay juegos y competiciones.

Santísimo Cristo de las Mercedes

Desde el 14 de septiembre y durante una semana tiene lugar las fiestas patronales de Galapagar, donde los veci-

nos acompañan en procesión al Cristo de las Mercedes y celebran una misa en su honor. Todos los días hay gran variedad de conciertos, concursos, orquestas prestigiosas en la plaza, encierros por las mañanas y, por la tarde, grandes eventos taurinos, pasacalles, baile popular, carpa disco para los más trasnochadores, representaciones teatrales y un fin de fiestas con el tradicional castillo de fuegos artificiales.

Belén Viviente

Dentro de lo festejos de Galapagar hay que incluir esta ineludible cita al Belén viviente, que en el 2005 cumplirá su XI Edición. Más de cien actores representan 30 diferentes escenas bíblicas en el patio de la Iglesia de Galapagar para disfrute de sus vecinos y visitantes.



TELÉFONOS DE INFORMACIÓN

- Ayuntamiento: 91 858 78 00

DISTANCIA DESDE MADRID

33 Km

POBLACIÓN

28.255 habitantes (Fuente: Inst. de Estadística de la Comunidad de Madrid, 2004)

CÓMO LLEGAR DESDE MADRID

En coche:

- Por la N-VI se toma la M-505 hacia El Escorial, hasta llegar a Galapagar.

En autobús:

- Desde Madrid, intercambiador de Moncloa.

En tren:

- Cercanías, línea C10

QUÉ VISITAR

- Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción
- Ermita de San Bartolomé o del Cerrillo
- Calzada romana
- Monumento a Jacinto Benavente

- Puente de Herrera
- Puente del Herreño
- Puente de la Alcanzorra
- Puente del Retamar
- Presa de El Gasco

FIESTAS

- Nuestra Señora de los Desamparados, segundo domingo de mayo.
- San Isidro, el 15 de mayo.
- San Antonio, el 15 de junio.
- Nuestra Señora de La Asunción, en agosto.
- San Bartolomé, el 24 de agosto.
- Santísimo Cristo de las Mercedes, el 14 de septiembre.
- Belén viviente, en Navidad.

PARA SABER MÁS

- <http://www.ayuntamientodegalapagar.com> (Página del ayuntamiento)
- <http://es.geocities.com/cofsoledad-galapagar/general.htm> (Cofradía de Nuestra Señora de Galapagar)





El topónimo de la localidad atiende a las faenas relacionadas con la limpieza de la tierra de matas y hierbas para acondicionar el suelo para la labranza. De igual modo el núcleo urbano de Las Matas podría hacer referencia a esta condición del terreno poblada de matas y que los primeros habitantes que se asentaron aquí tuvieron que desbrozar. Esta es la explicación que los informantes de las *Relaciones de Felipe II* ofrecían como respuesta al origen del nombre de Las Rozas: "Han oído decir a sus más viejos y ancianos que se llamó Las Rozas por razón de que era todo monte, al tiempo que se quiso edificar el dicho pueblo rozaban el dicho monte, y lo derrompían para el dicho pueblo y para edificar casas, e por esta razón dijeron que se llama las Rozas."

Historia

También en 1576 las *Relaciones de Felipe II* nos ofrecen un dato curioso sobre la fundación de la localidad: "Puede haber como doscientos años que este dicho lugar se fundó, e ansimismo han oído decir que fueron los fundadores de dicho lugar Ramos García e Moledero y Moledero y Lázaro Martín y Andrés Martín...".

◀ Auditorio Joaquín Rodrigo

Nombres y apellidos de los fundadores del lugar constituyen una información destacada en la historia local. Si tomamos estos datos como ciertos, el origen de Las Rozas se remontaría al año 1376. Sin embargo, la localidad ya aparece citada en documentos anteriores, en pleitos de lindes y acuerdos de amojonamiento de tierras disputadas entre madrileños y segovianos.

A comienzos del siglo XIV ya debían existir asentamientos en la zona, que se situaba dentro de la demarcación de la Tierra de Madrid. Constituida como aldea, proseguirá formando parte de la jurisdicción de la villa de Madrid, dentro del sexmo de Aravaca.

Estas serían las primeras referencias históricas a la localidad, pero las prospecciones arqueológicas, aún escasas, nos hablan de que la ocupación de la zona pudo haberse producido en épocas anteriores, pues se han localizado asentamientos y una necrópolis visigoda, situada en el antiguo poblado de Retamar.

La asentamiento del primer núcleo de población de la aldea de Las Rozas en el siglo XVI se ubicaba a lo largo de el actual calle Real, una vaguada que reunía unas 150 casas. "Los edificios de las ca-



Las Rozas en la posguerra. 1941

sas de este dicho lugar son de cimiento de piedra y las tapias de tierra y no de ladrillo, e son casas sencillas labradas a causión a postes de roble y madera de pino e tejado a teja vana, y los dichos materiales de madera se traen de Guadarrama e de tierra de Segovia". Cuando se escribieron las *Relaciones de Felipe II* la población debía ascender a 800 habitantes, un número importante pues "nunca ha habido tanta vecindad".

"Los vecinos son parte de ellos labradores, y parte de ellos pastores, y parte de ellos personas que cuidan ganados, andan ganando la vida a monte y a viña, y llevando leña y paja a vender a la villa de Madrid."

En esta aldea el único edificio distinguido era el de la iglesia parroquial dedicada a San Miguel y la ermita de Nuestra Señora de la Concepción.

En los siglos siguientes la población se mantiene estable y en proceso de disminución. En 1751 se habla en el *Catastro de Ensenada* de 192 vecinos cabezas de casa (frente a los 200 declarados en 1576), que constituirían unos 768 habitantes. El aspecto de la población no habría variado demasiado y de las 178 casas que la formaban, veinte estaban inhabitables y doce arruinadas. En cuanto a las dependencias agropecuarias hablan de 23 pajares.

Sólo unos años más tarde, en 1768, el censo de Aranda nos ofrece la cifra de 518 almas; y en 1788, según los datos de las *Descripciones de Lorenzana* registrados en la *Geografía Histórica* de Tomás López nos encontramos con la cifra

de 158 vecinos (unos 632 habitantes). Este baile de cifras de población en tan pocos años tal vez se deba a los distintos criterios en la toma de datos y en la contabilización de una población coyuntural vinculada a las necesidades de las faenas agrícolas.

En cualquier caso, pocos cambios se experimentaron en la localidad durante este tiempo. Uno de ellos afectaría a la accesibilidad de la zona. Carlos III mandó construir hacia 1767 un nuevo camino empedrado que pasaba por el término y por el puerto de Galapagar y que tomó el nombre de Camino Real y que se convirtió en privilegiado paso para llegar hasta el Sitio Real de San Lorenzo de El Escorial. En relación a esta situación estratégica se recoge la noticia de que la comitiva funeraria que llevaba los restos de la esposa de Carlos III, María Amalia de Sajonia, hacia el panteón real del monasterio, en 1760, hizo una



Ayuntamiento

parada en Las Rozas y durante unas horas el cuerpo de la reina fue depositado en la iglesia parroquial.

También se proyecta un nuevo camino hacia Segovia, que parte desde Las Rozas y pasa por Torreloz. En este trayecto surgen, en la zona conocida por Matas Altas, unos primeros barracones que servirán de alojamiento a los trabajadores de la propia obra y que pueden considerarse el origen de este núcleo de población.

A mediados del siglo XIX nos encontramos que Las Rozas se compone de "70 casas de mediana construcción, la del ayuntamiento, escuela de primeras letras común a ambos sexos y una iglesia parroquial (San Miguel Arcángel)", con el anejo oratorio de Chescas, situado en el monte del Pardo. Esto nos cuenta Mañoz en 1849, a lo que añade la existen-

cia del caserío de la Hoz, las casas del canal de Guadarrama y el parador de San José, titulada Matas Altas. El canal de Guadarrama fue uno de los grandes proyectos de ingeniería hidráulica que se acometieron en el Siglo de las Luces. Comenzado en 1787 y abandonado doce años más tarde tras el hundimiento de parte de los paramentos de la presa del Gasco; en el siglo XIX se retoma el proyecto, aunque su planteamiento se encaminará, en esta ocasión, hacia su aprovechamiento agrícola. De igual modo, el proyecto no se concluyó.

La referencia al Parador de San José es significativo pues su condición de zona de tránsito había favorecido el establecimiento de una Casa de Postas para renovar las caballerías de los carruajes. Esta vía caminera se va a ver fomentada



Proyecto urbanístico de la Dirección General de Regiones Devastadas. 1941



Escultura realizada por Miguel Ángel Sánchez recordando a la cigüeña María, que hoy forma parte del escudo

con el establecimiento de la línea ferroviaria pocos años después. En torno a la venta, se habían emplazado algunas viviendas, primero para los peones camineros y obreros que construían la carretera y, ahora, para los empleados del ferrocarril. La Compañía del Norte había proyectado la línea Madrid-Irún y el trayecto que llegaba hasta El Escorial fue inaugurado en 1861. Pozuelo, Las Rozas, Torrelotones, Villalba fueron las estaciones intermedias que se pusieron en funcionamiento en esta época y el apeadero de Las Matas no tardó mucho en abrirse.

Ya en el siglo XX se levantó entre 1912 y 1914 una estación clasificadora de trenes de mercancías en la estación de Las Matas. Con ella se construyó el vecino barrio ferroviario que daba alojamiento a los obreros que trabajaban para la compañía. Además de las viviendas que recuerdan el estilo neomodéjar que im-

peraba en el momento con sus muros de mampostería y ladrillo visto, se levantaron las escuelas de niños y niñas y la iglesia que tenía su advocación en San José.

Hasta la Guerra Civil pocos cambios se sucedieron en la localidad. Con la irrupción de la contienda en 1936, Las Rozas y Las Matas fueron escenario de encarnizados combates, entre los que se recuerda la batalla de la Niebla.

Como frente de combate, sus vecinos buscaron refugio en localidades próximas, regresando con la intención de recuperar sus antiguas vidas y actividades acabado el peligro. La destrucción había asolado el 80% de la población y la Dirección General de Regiones Devastadas proyectó su reconstrucción.

El crecimiento demográfico que comienza a avistarse en los años 60, demanda nuevas viviendas, que en esos años surgen convertidas en urbanizaciones de viviendas unifamiliares. Grandes propiedades y fincas rurales se recalifican y dedican a la construcción surgiendo las urbanizaciones de La Chopera (1967), el Nuevo Club de Golf (1967) o la del Molino de la Hoz (1973).



Auditorio de Joaquín Rodrigo

En la década de los ochenta se pavimentan la mayoría de las calles y se acometen las obras de alcantarillado e iluminación y en las décadas siguientes se prosigue la transformación urbana con la mejora de los equipamientos y servicios a los ciudadanos, así como la creación de nuevas zonas verdes y la regeneración de espacios degradados.

Actividades económicas

Las Rozas ha sido, desde su fundación, un lugar dedicado tradicionalmente a la agricultura, la ganadería y al acarreo de leña y paja a la villa de Madrid.

En 1576 sus vecinos esbozaban en las *Relaciones de Felipe II* el entorno donde desarrollaban sus actividades y sus ocupaciones:

“... No es tierra montosa, sino antes es falta de leña, e que se proveen de leña de la tierra del real de Manzanares, e

que los montes donde se proveen son de jara y romero y ladiernega y carrasco y enebro, e que en los dichos montes y en las dichas dehesas de Madrid se crían muchos ciervos, gamos, corzos y jabalines, e liebres, y conejos, y raposas, y lobos, y perdices e otras aves, que aun les hace harto daño las dichas cazas.

... Hay labranza donde siembran y cogen pan e crían ganados ovejunos... E que la falta que hay en este dicho lugar es de no poderse criar ganados cabrunos, por razón de que los montes de la villa de Madrid los tienen vedados para cabras, y los tienen hechos dehesas, e ansimismo tienen falta de pan y vino, porque se coge poco por razón de los daños que la caza del bosque del Pardo de Su Magestad les hace, y de ello se proveen de acarreo de la tierra de Madrid y de fuera de ella”.

Como vemos, las quejas de los vecinos iban encaminadas a criticar los inconvenientes que la cercanía del Monte de El Pardo les ocasionaba tanto en sus tierras cultivadas, como en sus limitaciones ganaderas. Como en otras ocasiones los cotos de caza reales compensaban a los municipios de estos trastornos, pero su valoración no conformaba a los vecinos afectados. En el siglo XVIII se culminó su cerramiento, lo que evitaba en parte el paso de animales a los cultivos y la caza furtiva y la recolección de bellotas o leña.

Además de los cultivos de secano había en la localidad algunas huertas, un soto y unas viñas que estaban en manos de particulares, vecinos de Madrid; nos consta María de Vargas en 1576, y Manuel Ther de los Ríos a mediados del siglo



Calle de La Escalerilla



Pequeña plaza frente al edificio del Ayuntamiento

XVIII. Igualmente el molino harinero (“llamado de la Hoz, distante una legua, con sólo una muela y cubo propio”) era propiedad de estos señores, y los roceños acudían a éste hasta mayo, cuando aún el caudal del río era suficiente para hacer mover la maquinaria, ya que a partir de este mes en adelante, las necesidades de las poblaciones más al norte empleaban todo el caudal.

La mayoría de la población de Las Rozas se dedicaba al cultivo de trigo, cebada, centeno, avena, algarrobas y guisantes y en 1751 se cuentan 71 jornaleros dedicados a estas faenas, además de 96 labradores (cifra al alza pues en ella se incluyen a “hijos y hermanos”). En cuanto a la ganadería son 24 pastores los que cuidan las 6220 cabezas de ganado lanar. A esta cabaña hay que añadir “12 caballos, 118 machos y mulas, 65 jumentos y jumentas, 6 bueyes, todos para labranza” y 111 cerdos.

El acarreo de leña y paja completaba las principales actividades económicas. La paja era recogida en los campos y la leña fundamentalmente en El Real de Manzanares.

Además de labradores y pastores había otros oficios en Las Rozas: un maestro albañil, un oficial, tres albéitares, dos carreteros, tres zapateros, dos sastres, un tejedor de jerga y sayal, un polvorista. Además de un médico cirujano, un boticario, un maestro de niños y un escribano. Destaca en este Catastro la cifra de pobres de solemnidad, nada menos que 40; algunos de los cuales debía estar asistido en la casa que existía para refugio a los pobres enfermos.

En cuanto a los comercios, contaban con los servicios habituales de la época que se arrendaban y cuyo beneficio nutría las arcas del común: una casa-taberna, un bodegón, una mercería y abacería, una carnicería, una de pescado.

A estos negocios se sumaban una jabonería y siete mesones. Estos se encontraban fuera del núcleo urbano, y emplazados en el camino hacia Valladolid. Su condición de zona caminera se ve fomentada por la mejora de la vía que comunicaba con el monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

También durante el reinado de Carlos III se acomete una obra de gran envergadura.



Edificio para los ferroviarios levantado en los años 20, en La Estación de Las Rozas

dura que acuciada por constantes vicisitudes a lo largo de su construcción finalmente no llegará a buen término, aunque aún en el término de Las Rozas puede apreciarse alguna de sus huellas. Hablamos del canal de Guadarrama, un proyecto para que confluyeran las aguas del río Guadarrama con las del río Manzanares, y cuyo destino último era Cádiz.

Otro negocio que existía en Las Rozas era la explotación de un pozo de nieve. La calle del pocito de nieve recuerda esta dedicación. El que existía en la localidad era de gran tamaño y como los demás existentes en la zona de la Sierra consistía en una construcción realizada en sillarejo con forma troncocónica que se revestía con "retorcidos de paja de centeno" sobre los que se ponía un cestón que no debía tocar la tierra y donde era colocada la nieve apelmazada. Se cubría con maderos muy empinados y sobre esta estructura se colocaban las tejas, de manera que no entrara agua, ni aire. Este sencillo edificio debía tener una única puerta de acceso orientada al norte. La conservación de los alimentos y la moda de los helados y los refrescos en la Corte constituyeron desde el siglo XV y XVI una constante fuente de demanda, por lo que el negocio de la nieve era uno de los más prósperos.

Hasta bien entrado el siglo XX la condición de pueblo eminentemente agrícola no va a desaparecer, aunque la llegada del tren en la segunda mitad del siglo XIX, afecta al crecimiento de población y de viviendas de segunda residencia, así como a una tendencia a la terciarización de la economía.

En 1889 se seguía hablando de los cultivos de cereales y vid; y de una ganadería compuesta por 160 cabezas de ganado mular, 5 vacuno, 16 asnal y 8 caballar, dedicadas a la labor y de "5800 cabezas de ganado lanar, con las cuales se redilan o abonan las tierras, 270 cabrío, utilizadas para la producción de leche, y 500 de cerda que se engordan para matarlas parte en el pueblo y las restantes en la Corte".

En cuanto a la industria Marín añade que se limita a la elaboración del pan, fabricación del vino y transformación de otros productos agrícolas.

La Guerra Civil llevó a la práctica destrucción del asentamiento, al encontrarse en primera línea de frente. El proyecto de reconstrucción llevado a cabo por la Dirección General de Regiones Devastadas articuló un poblamiento basado en las actividades agropecuarias, con viviendas destinadas a labradores, jornaleros del campo y artesanos.

Será en la década los 70 cuando comenzará a sentirse la intensa transformación que ha llevado a Las Rozas a ser hoy en día una de las grandes ciudades de la Comunidad, con una dedicación casi absoluta del sector servicios en el que predominan las actividades empresariales y el comercio.



Antiguo parador, hoy Casa de la Juventud. 1945



Iglesia Parroquial

Iglesia de San Miguel Arcángel

De la iglesia parroquial dedicada a San Miguel se habla en la *Relaciones de Felipe II* en 1576. Por aquel entonces ya debía estar completamente terminado el edificio que vemos. Un templo formado por tres naves cubiertas por artesonado mudéjar de madera y divididas por tres arcos de medio punto que soportan unas pilastras construidas con grandes sillares; y un crucero cubierto por bóvedas de crucería que, junto con el ábside de planta poligonal y fuertes contrafuertes, destaca en altura sobre la nave. A los pies, la torre se levanta airosa con el cuerpo superior, en el que se alojan las

campanas, reconstruido en su totalidad tras la Guerra Civil.

La reconstrucción acometida tras la contienda también se extendió por el entorno inmediato, aislando y encubriendo a través de accesos aterrazados o escaleras la situación en alto, sobre una colina, de la iglesia, que antes estaba aprisionada entre viviendas. La calle Escalerilla con sus nuevas construcciones, las dependencias eclesiales y viviendas, se proyectaron también en estos años 40 tratando el espacio como un conjunto.

Arquitecturas de la Dirección General de Regiones Devastadas

Además de las viviendas de la calle Escalerilla, todavía pueden encontrarse algunos ejemplos de construcciones proyectadas por la Dirección General de Regiones Devastadas en la manzana que va entre la avenida de la Constitución, la avenida de los Toreros y la Plaza de España. Estas responden a los



Avenida de la Constitución

tipos de viviendas de jornaleros de una planta, encaladas en blanco y que se encuentran en localidades vecinas.

La estación de Las Matas y el Barrio Antiguo ferroviario

El municipio de Las Rozas cuenta con cuatro estaciones de tren de cercanías que facilitan la movilidad de sus vecinos. El tramo de la red ferroviaria que se encuentra en el término es el heredero de la línea que unía Madrid-Irún y que comunicaba Madrid con El Escorial. La inauguración de este tramo tuvo lugar en 1861. Algo más tarde se incluyó otra parada, el apeadero de Las Matas, lugar en el que ya existían algunas viviendas y el Parador de San José, donde hacían alto en el camino los viajeros que iban hacia Segovia o Valladolid para refrescar las caballerías.

A comienzos de siglo La Compañía del Norte proyectó aquí una estación clasificadora de vagones para el transporte de mercancías, la primera de España ampliando la estación con nuevas dependencias y edificios auxiliares. Estos trabajos, trajeron como consecuencia la llegada de un nutrido número de obreros cualificados que fueron



Las Matas-Estación



Vivienda del Barrio de San José Obrero

alojados en unas viviendas construidas para este fin. Se levantaron, en torno al año 1910, a lo largo de una calle paralela a las vías del tren, varios bloques de viviendas que constituyeron el antiguo barrio de la estación. Estos bloques de una sola planta estaban formados por dos viviendas, cuyas fachadas iban a dar a la calle de San José Obrero. Se construyeron en mampostería de granito y en las esquinas, en los recercados de los vanos y en las escaleras de acceso se empleó el ladrillo, recordando el estilo neomudéjar extendido en la época. En el extremo noroeste de la calle se levantaron unos bloques de dos plantas con las mismas características, además de las Escuelas, que han sufrido numerosas reformas y reutilizaciones, y la iglesia de San José, cuyo conjunto conformaba una pequeña plaza.

Esta iglesia se levantó para dar servicio a los trabajadores del ferrocarril que vivían en Las Matas. Su estilo constructivo estaba en consonancia con las viviendas del barrio antiguo, con muros de mampostería, enfoscados, y fábrica de ladrillo, que actúa como elemento decorativo, en las esquinas, en la línea de imposta que se abre en arcos de medio punto cobijando los vanos del se-

gundo cuerpo, y en los dinteles que remarcan los vanos inferiores.

La advocación a San José nos remite al antiguo Parador de San José de Matas Altas que fue el origen del núcleo urbano de Las Matas. Más tarde, la actividad obrera de los habitantes del primitivo barrio asociaron el Santo patrón a San José Obrero y a su festividad el 1º de mayo. Hoy en día la iglesia está en proceso de reconstrucción.

En los años 40 se construyó el edificio de La Estación en sustitución del antiguo apeadero y unos años más tarde, concluida la electrificación de la línea Madrid-Ávila en 1945, se le unió una nueva construcción, la subestación eléctrica.

Unos años más tarde el auge del transporte ferroviario llevó a ampliar el barrio dedicado a alojar a los trabajadores y se creó un nuevo apeadero en el término de Las Rozas, el de los Peñascales. Este apeadero daba servicio, sobre todo, a los cazadores que provenían de Madrid y que iban a los cotos de caza de sus inmediaciones. Tres años más tarde de su apertura, en 1958, la construcción de una nueva urbanización Los Peñascales en la zona dio nombre a la estación que hasta entonces era conocida por Canto Negro.

Barrio nuevo de RENFE

Siguiendo la calle San José Obrero hacia el Sureste nos encontramos con la ampliación del Barrio de La Estación construido al final de los años 50. Su función igualmente era la de residencia de los trabajadores de RENFE. Su aspecto se asemeja a la nueva Estación que se había levantado en los años 40.

El nuevo barrio estaba compuesto por diez bloques de viviendas dispuestos perpendicularmente a las vías del tren y otros tantos dispuestos en paralelo cerrando el conjunto en su parte posterior y anterior y conformando un gran rectángulo con pequeñas plazas y calles interiores. Cada bloque agrupa a cuatro o cinco viviendas unifamiliares adosadas, construidas en mampostería de granito la primera planta y la segunda revocada en blanco. Los accesos aparecen resaltados, sobresaliendo del plano de la fachada y sobre ellos apoya la rejería de los balcones.

Durante mucho tiempo sólo existía un par de tiendas para abastecer a la población de Las Matas, que en los años 50 rondaba los 150 habitantes, y se carecía de infraestructuras básicas de pavimentación o alumbrado.



Barrio nuevo de la Estación de Las Matas

Edificio de los ferroviarios

Junto a la estación de Las Rozas se levantó asimismo un único edificio de dos plantas para alojar a los ferroviarios. Este constituye un conjunto de viviendas al que se accedía a través de una galería abierta que discurre a lo largo de la fachada sur del segundo piso.

En la actualidad el edificio se ha convertido en un conocido restaurante.

Viviendas de principios de siglo

Además de las creadas para dar alojamiento a los trabajadores de la Compañía de Ferrocarriles del Norte, junto a la Estación de Las Matas y la Estación de Las Rozas, se levantaron a principios de siglo varias villas y colonias de las que aún se conservan ejemplos aislados como el del Barrio de La Suiza.

Puente de Retamar

Entre Galapagar y Las Rozas se levantó durante el reinado de Carlos IV el puente de Retamar que salvaba el río Guadarrama en el nuevo camino proyectado hasta El Escorial, pasando por el puerto de Galapagar. En la actualidad la carretera M-505 pasa por encima, sirviendo como antaño de vía de comunicación hacia el Sitio Real, y en sus proximidades se encuentra la urbanización levantada a comienzos de los años 70, Molino de la Hoz y una zona de esparcimiento.

El puente, anterior a 1784, está formado por siete arcos de medio punto, separados por tajamares con forma de medio cilindro con un cuerpo superior cónico compuesto de hiladas superpuestas de losas de piedra que asemejan escamas.

San Miguel Arcángel

El día 29 de septiembre se celebra el día en honor a San Miguel Arcángel. Las fiestas patronales tienen su comienzo con el pregón, la víspera, aunque durante los tres días anteriores se ha celebrado el triduo en la parroquia de su advocación.

En estos días y los siguientes actividades lúdicas, culturales, deportivas, musicales y de entretenimiento jalonan el transcurso diario.

La elección de Reinas y Reyes de las Fiestas, los conciertos de la banda municipal, los juegos, las comidas populares, la cabalgata y desfile de carrozas, pasacalles y charangas, las competiciones deportivas, las actuaciones musicales, las atracciones de feria son algunos de los eventos que salpican las calles de Las Rozas. Los festejos taurinos son, entre ellos, uno de los más seguidos; primero los encierros populares de la mañana, recuerdo de aquellos que se celebraban cuando los toros eran conducidos por los mayores desde el campo hasta el pueblo; y después las corridas de toros, de rejones o las novilladas de la tarde. Las peñas participan activamente en estas fiestas organizando actividades para todos los públicos.

Finalmente, el Pobre de mí y la Cena de Confraternidad darán fin a las fiestas patronales.

La Fiesta de San José Obrero

En Las Matas se celebra el 1 de mayo en honor a San José Obrero. La víspera, el día 30 de abril, tiene lugar el pregón con el que se da inicio a los festejos.

El Homenaje a los Mayores y su maratón, la feria, las actuaciones musicales, los fuegos artificiales y las actividades culturales y deportivas caracterizan la celebración; que no se olvidan de los tradicionales encierros populares. La cena de Confraternidad acaba el programa de festejos.



Iglesia de San Miguel Arcángel



Plaza de España

Romería de Ntra. Sra. del Retamar

Santa María del Retamar era un despoblado que debía situarse en las proximidades del Puente del mismo nombre. Según la tradición su ermita fue lo poco que permaneció de esta antigua población hasta que la guerra contra los franceses acabó con sus cimientos. Los vecinos de Las Rozas salvaron su imagen y la instalaron en la iglesia parroquial. La mucha devoción que se le profesaba

tuvo como respuesta la restitución de su imagen después de que desapareciera en la última Guerra Civil. Esta imagen moderna es la que los vecinos sacan en procesión y trasladan, el primer lunes de mayo, desde la Iglesia de San Miguel hasta la ermita de la Dehesa de Navalcarbón. En romería llevan a la virgen, pasando por la Avenida de Ntra. Sra. del Retamar y llegados a su destino comienza el festejo campestre acompañado de juegos, concursos y buenas viandas.



TELÉFONOS DE INFORMACIÓN

- Ayuntamiento: 917 105 252

DISTANCIA DESDE MADRID

19 Km

POBLACIÓN

76.246 habitantes (Fuente: Ayuntamiento de Las Rozas, diciembre 2004)

CÓMO LLEGAR DESDE MADRID

En coche:

- Por la carretera A-6, tomar el desvío a Las Rozas- El Escorial

En autobús:

- Desde Madrid, Intercambiador de Moncloa

En tren:

- Cercanías, línea C-7
- Cercanías, línea C-8
- Cercanías, línea C-10

QUÉ VISITAR

- Iglesia de San Miguel Arcángel
- La estación de Las Matas y el Barrio Antiguo ferroviario
- Puente de Retamar

FIESTAS

- San Miguel, el 29 de septiembre
- San José Obrero, el 1 de mayo
- Nuestra Señora de Retamar, el 1^{er} domingo de mayo

PARA SABER MÁS

- <http://www.ayto-lasrozas.com/arta-van-bin/Lasrozas/init>



EL ÚLTIMO GRAN PROYECTO HIDRÁULICO DE LA ILUSTRACIÓN: EL CANAL DEL GUADARRAMA



El Conde de Cabarrús. Reproducción de un cuadro de Goya. 1926

En el último tercio del siglo XVIII se proyecta la idea de construir un canal de navegación que uniera Madrid y el Golfo de Cádiz. Este proyecto se engloba dentro de las planificaciones hidráulicas que durante el siglo ilustrado se impulsaron en la Península. El encargo fue llevado a cabo por Carlos Lemaur, ingeniero hidráulico francés que ya había sido requerido para proyectar el Canal de Castilla y que había intervenido en diferentes trabajos de ingeniería como el camino de Galicia, el camino de Antequera a Málaga, la desecación de la ría de Betanzos o el camino real a Andalucía por el puerto de Despeñaperros.

En 1785 pocos días antes de morir firma, junto a sus hijos, el “proyecto del canal navegable desde el río Guadarrama al Océano, que pasará por Madrid, Aranjuez, la Mancha y Sierra Morena”. El encargo fue financiado por el Banco de San Carlos por iniciativa de Francisco Cabarrús (1757-1810) que pretendía una revitalización financiera afrontando una importante inversión, a cambio de ciertas condiciones y privilegios.

El trazado del canal pretendía conectar varios ríos y se iniciaba en el de Guadarrama, donde comenzaron las obras en 1787. Una de las primeras grandes obras que se llevaron a cabo fue la construcción de la presa del Gasco sobre el río Guadarrama, que debía servir como embalse regulador del canal. La altitud prevista de la presa era la de 93 metros, por esa época la más alta del mundo; sin embargo, cuando se habían alcanzado los 50 metros un temporal de lluvias mojó e hinchó los materiales arcillosos que rellenaban los huecos de los casetones de fábrica y se produjo un derrumbamiento del muro exterior, que arruinó la presa y definitivamente el proyecto.

Los estudios realizados con posterioridad concluyen que, aunque el proyecto en su conjunto contó con un levantamiento cartográfico correcto, la presa del Gasco fue mal proyectada y su puesta en funcionamiento podría haber provocado mayores desgracias; por lo que la paralización del proyecto fue, sin duda, la decisión más apropiada. Por esa época (el 30 de abril de 1802) la presa de Puentes, en Lorca, se derrumbó a causa del andamiaje de madera que se había empleado y provocó una catástrofe en la localidad y en toda la vega.

Estos fracasos acabaron con los grandes proyectos hidráulicos de la Ilustración, que en muchos casos tenían más de fantasía que de aportaciones realistas.

De este magno proyecto aún quedan en pie restos del canal en Las Rozas y parte del muro de la presa del Gasco, en donde convergen los términos de Galapagar, Las Rozas y Torrelodone.

Intentos de reutilización de lo ya construido en nuevos proyectos hidráulicos, esta vez de menor envergadura, se sucedieron en el siglo XIX, sin que ninguno de ellos se llevara a cabo.



MAJADAHONDA

En un terreno ondulado, cruce de caminos entre los municipios que forman el oeste de la corona metropolitana de Madrid, se extiende la localidad de Majadahonda que ocupa cerca de 380 Ha de extensión.

Su origen se remonta a la época medieval, tal vez a unos primeros asentamientos de pastores segovianos. Esta dedicación explicaría el topónimo Majadahonda, y desde las *Relaciones de Felipe II*, de 1576, cuyos informantes responden lo que saben acerca del origen del nombre del municipio hasta hoy siempre se alude a ello. En el siglo XIX Andrés Marín lo relataba así: "Asegura la tradición que las primeras casas de esta villa fueron construidas por los pastores que subían y bajaban sus hermosas cabañas y ricas



Parque de Colón

◀ La Plaza Mayor desde los soportales del Ayuntamiento



Vivienda de los años 40 en la Gran Vía

vacadas al Guadarrama, con el objeto de preservarse de la intemperie en la noche que pasaban los ganados en este lugar.

Reuníanse los hatos en la pequeña hondonada que comienza en la parte SO. De la iglesia del pueblo y se extiende hasta el Guadarrama.

Denomínase el espacio que ocupaban los hatos y vacadas Majada, y los fundadores unieron esta palabra con el calificativo honda que demostraba su situación topográfica, y llamaron al pueblo Majadahonda, con cuyo nombre se ha distinguido desde su fundación."

Historia

Estos primeros asentamientos derivarían en una pequeña aldea dedicada a labores agrícolas y ganaderas que, en 1576, se describe como un pueblo que se encuentra parte en alto y parte en bajo, con casas construidas en cimientos de piedra, tapias de tierra con rafas de ladrillo y madera de pino y roble. Entre los edificios destacados sólo se habla de una casa-palacio donde "solían parar los reyes cuando pasaban por el pueblo; la iglesia

intitulada de Santa Catalina, la ermita de San Sebastián y un hospital de poca renta.

Era aldea de realengo, pertenecía a la villa de Madrid conformando parte de su alfoz. Administrativamente la Villa y Tierra de Madrid se dividía en sexmos y Majadahonda estaba integrada dentro del sexmo que encabezaba Aravaca, al que también pertenecían otras localidades tratadas en este libro: Pozuelo y ahora agragado Húmera.

En este último cuarto del siglo XVI la población ascendía a unos 200 vecinos o cabezas de familia, que suponían unos 800 habitantes.

La población se mantuvo más o menos estable a lo largo de los dos siglos si-



El Ayuntamiento



La Gran Vía

guintes y en 1751 se habla de 220 vecinos y en 1785 de 250; es decir unos 880 y 1000 habitantes respectivamente. La estabilidad poblacional es un reflejo de la estabilidad de la producción económica que mantenía su dedicación agrícola. "Sólo tiene una dehesa de encinas y algunas retamas... Y una pequeña alameda de álamos blancos y negros. Y todo lo restante del término son tierras de labor y viñas". En el casco urbano se levantaban apenas tres tiendas, la de la carnicería, una mercería y una abacería y una taberna-bodegaón.

Los datos de población comienzan a disminuir a partir de entonces, por la confluencia de varios factores: malas cosechas, la peste y los efectos de la Guerra

de la Independencia. Madoz en 1846, habla de 558 almas que viven en unas "130 casas de inferior construcción y escasas comodidades distribuidas en doce calles, sin empedrar y una plaza". La recuperación paulatina de la población se refleja en los 230 vecinos y 815 habitantes que vivían en Majadahonda 50 años más tarde "en las 236 casas que tienen hoy construidas, en su mayoría de un solo piso, y todas ellas escasas comodidades, agrupadas en varias calles irregulares".

Hasta la Guerra Civil del 36 pocas cosas debieron variar en este pueblo agrícola. La lucha por tomar Madrid dejó esta zona gravemente afectada pues el frente quedó establecido en un amplio sector donde se libraron batallas y se sufrieron bombardeos que destruyeron gran parte de la población.

La reconstrucción de Majadahonda se llevó a cabo a través de la actuación de la Dirección General de Regiones Devastadas, que encargó al arquitecto Juan González Cabeza el proyecto del nuevo casco urbano. Un proyecto, que no se llevó a cabo en su totalidad, que planteaba la reconstrucción partiendo de la actual Gran Vía, antigua cañada de Las Rozas o Camino Ancho, a cuyos márgenes se extendería el casco urbano.

Esta planificación se vio sobrepasada en las actuaciones urbanísticas que se acometieron a partir de los años 60, cuando la explosión demográfica en el municipio impulsó un crecimiento rápido y desordenado de edificaciones e infraestructuras, acompañado de nuevos comportamientos



El parque de Colón y al fondo la casa de Cultura

y actividades económicas. La transformación del núcleo urbano, su ensanche, la proliferación de urbanizaciones ha modificado completamente el carácter rural de la población con su casi 90% de edificaciones construidas a partir de 1970. Su carácter residencial ha fomentado la progresiva dotación de servicios e infraestructuras a los majariegos, que hoy constituyen un municipio joven con una tasa de natalidad superior al 15%.

Actividades económicas

Como ya dijimos la vinculación de los primeros pobladores con la actividad ganadera dio nombre a la localidad, "pues allí se reunían muchos rebaños, ya que se trataba de unas majadas, es decir, un si-



Mercadillo

tio y asiento hondo". Una vez establecida la población sus vecinos se dedicaron a labores agrícolas, además de las ganaderas.

La producción en el XVI se centraba en el secano, trigo y cebada, aunque contaban con huertas de regadío en las proximidades a la riberas del Guadarrama y se menciona en las *Relaciones de Felipe II* la existencia de dos molinos propiedad de María Vargas, vecina de la villa de Madrid. Según esta fuente "es tierra no llana antes barrancosa" y con poca leña, pues aunque tiene cerca de él montes "son vedados" y se ha de proveer de ella en el monte del Real de Manzanares, "y los árboles de que se trae la dicha leña es ladiernega y jara y enebros

y carrascos". Además en él se crían liebres, conejos, venados, ciervos, corzos, gamos y puercos jabalines y zorros y lobos."

En 1785, las *Descripciones de Lorenzana* nos precisan una más variada producción: "Los frutos que cría este terreno son trigo, cebada, centeno, avena, algarroba, guisantes, garbanzos, todo género de hortalizas, y buena cosecha de vino tinto, algo de moscatel y el que llaman pardito; entre los cuales frutos, el de trigo y garbanzos son de especial calidad."

Se completaba su economía con el comercio de pan y de leña a la capital. En 1846 se destaca "un monte poblado de encina y roble de 240 fanegas de extensión poco más o menos; una alameda de 12 fanegas, algunos viñedos y varios pastos". En cuanto a la ganadería contaban con lanar y de cerda y criaban "caza de perdices en abundancia y otras aves de paso"

Con las desamortizaciones de los bienes eclesiásticos y civiles que se emprendieron en el XIX, algunos terrenos fueron a parar a hacendados que reunieron en su poder amplias extensiones de terreno. Este es el caso del marqués de Remisa, que vinculado a las compañías de ferrocarril, levantó en su finca el apeadero de El Plantío, a unos tres kilómetros del casco urbano. A esto se debe que la llegada del tren a la localidad no viniera acompañada de un desarrollo económico o urbanístico como ocurrió en otras zonas.

A finales de siglo la comunicación con Madrid aún pasaba por ir en caballería hasta la estación de las Rozas, a dos ki-

lómetros y allí tomar el tren, cuyo billete costaba 95 céntimos en tercera clase. Marín también nos aporta una visión de la economía de los majariegos en 1896: "La agricultura se encuentra en regular estado, pero no tan próspero como pudiera ser si recogiesen con un buen sistema de acequias las aguas del Guadarrama, del arroyo llamado Tejar y de otros menos importantes que atraviesan sus jurisdicción en diversos sentidos." Cultivaban cereales, vid, hortalizas y legumbres de regadío y su ganadería constaba "de 151 cabezas de ganado mular, 18 asnal, 1048 lanar, 11 cabrío y 31 de cerda, dedicadas aquellas a las faenas agrícolas y éstas a la reproducción.

Posee además 65 colmenas, que con insignificante gasto producen bastantes rendimientos de cera y miel.

Redúcese su industria a la elaboración del pan, fabricación del vino y del aceite, conserva de carnes y de otros frutos naturales. Su actual comercio consiste en la exportación de granos, lana, leche y carnes."

Esta situación, con el paréntesis de la crisis que supuso la Guerra Civil, se ha mantenido hasta la segunda mitad del siglo XX, durante la cual se ha transformado drásticamente su condición rural para pasar a convertirse en una ciudad residencial y de servicios.



Jardines delante del Ayuntamiento



Iglesia de Santa Catalina

Iglesia de Santa Catalina

La antigua iglesia dedicada a Santa Catalina que se menciona en las *Relaciones de Felipe II*, en 1576, quedó destruida durante la Guerra Civil, así que en 1940 se procedió a su reedificación. Los autores del proyecto fueron Calvo Azcoitia y Félix Ugalde. El templo tiene planta rectangular compuesta de tres naves, un presbiterio octogonal que sobresale en altura y una torre-campanario a los pies; en los laterales se adosan dos cuerpos longitudinales, uno de ellos, a modo de pórtico sobre arcos de medio punto, corresponde a otro acceso a la iglesia.

Su exterior, encalado, destaca por sus volúmenes, sus líneas de imposta y la mol-

dura bajo la cornisa pintada de color ocre y sus cubiertas de teja y pizarra. Situada en el entramado irregular del casco antiguo, sobresale por su situación, al límite de una zona alta y que salva un profundo desnivel.



Pórtico a los pies de la Iglesia Parroquial



Plaza Mayor

Plaza Mayor

En los años 40 se proyectó la Plaza Mayor y las manzanas de viviendas junto a ella, en una zona contigua al casco antiguo donde se encontraba la iglesia. Se levanta en ésta la Casa Consistorial, debida también a los planos de Juan González Cabeza. En origen, la plaza tenía forma de U y sus tres alas constaban de edificios de dos pisos de la misma altura. La plaza, porticada y abierta, formaba parte de un conjunto que cubría también las viviendas tipo labrador.

Las fachadas encaladas, las cubiertas de teja, los soportales sobre arcos de medio punto recuerdan, aún hoy, el estilo rural tradicionalista característico de una época, aunque el crecimiento urbanístico casi ha ocultado el ambiente originario.

Viviendas de Regiones Devastadas

Del proyecto de reconstrucción que se planificó en 1940, se llevaron a cabo la construcción de cinco manzanas de viviendas a lo largo de la Gran Vía. De estas manzanas rectangulares que integraban 98 viviendas de tipo rural, hoy sólo se conserva en un par de ellas algunas viviendas de estas características (las que se levantan en la Gran Vía próximas al Ayuntamiento); aunque el resto, reedificado con nuevas construcciones, ha respetado la trama simétrica en la que se concibió.

Estas viviendas de un solo piso, de planta rectangular alargada, siguieron las pautas de las viviendas tipo que se planificaban desde la Dirección General de Regiones Devastadas. Construidas en materiales modes-



Viviendas proyectadas por la D. G. de Regiones Devastadas

tos, encaladas y cubiertas con teja árabe, tenían un interior funcional en el que se integraban dependencias para almacenar los aperos de labranza e incluso dependencias destinadas a animales domésticos.

En las fachadas, lisas, se abrían las ventanas protegidas con rejas de hierro y puertas y portales, con cuyos aleros se aportaba el ritmo a la fachada.

Estas viviendas estaban destinadas a los jornaleros. Las viviendas de labrador, en cambio, constaban de dos pisos y la anchura de la fachada era más grande, al igual que las dependencias destinadas a las actividades agropecuarias donde podía haber una cuadra útil para varias caballerías y un amplio corral, en el que pueden guardarse el carro o los carros o la maquinaria agrícola.



Portada de la Iglesia de Santa Catalina

Santísimo Cristo de los Remedios

Las fiestas patronales se celebran en Majadahonda a finales de verano, cuando comienza el nuevo "curso". La participación de los vecinos es muy numerosa y para ellos se organizan multitud de campeonatos deportivos, exhibiciones culturales, concursos de juegos tradicionales que se celebran a lo largo de la semana festiva alrededor del 14 de septiembre, festividad del Santísimo Cristo

de los Remedios. Antes de este día, el 10 de septiembre el Cristo es trasladado desde su ermita a la iglesia parroquial, donde los tres días siguientes se rezará el triduo.

La víspera al día grande comienzan las fiestas con el pregón desde la Plaza Mayor, y a partir de ese momento los bailes populares, las actuaciones musicales, los eventos deportivos y culturales se sucederán unos cinco días.

Tras la misa mayor en la iglesia de Santa Catalina el día del patrón, los vecinos se reúnen en la plaza de la Constitución para participar en el baile popular y la limonada. Por la tarde el Cristo saldrá en procesión recorriendo las calles de Majadahonda.

Entre los momentos más esperados están los encierros y suelta de reses desde la calle Granadilla que concitan a numerosos vecinos. Previamente se ha celebrado un encierro infantil con reses simuladas que hacen las delicias de los más pequeños. Por las tardes, el festejo taurino en la plaza de toros; y por la noche, bailes, verbenas y actuaciones. El final de la celebración llega el día 18 con el reparto de caldereta y limonada, los fuegos artificiales y el Pobre de mí.



TELÉFONOS DE INFORMACIÓN

- Ayuntamiento: 916 349 100

DISTANCIA DESDE MADRID

18 Km

POBLACIÓN

58.377 habitantes (Fuente: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, enero 2004)

CÓMO LLEGAR DESDE MADRID

En coche:

- Por la carretera A-6, tomar el desvío a Majadahonda-El Plantío o, más adelante, la de Las Rozas- El Escorial

En autobús:

- Desde Madrid, Intercambiador de Moncloa

En tren:

- Cercanías, línea C-7
- Cercanías, línea C-10

QUÉ VISITAR

- Plaza Mayor
- Viviendas proyectadas por la D.G. de Regiones Devastadas
- Iglesia de Santa Catalina

FIESTAS

- Santísimo Cristo de los Remedios, el 14 de septiembre

PARA SABER MÁS

- <http://www.majadahonda.org/>





POZUELO DE ALARCÓN

El municipio de Pozuelo de Alarcón se extiende por un terreno predominantemente llano surcado por varios arroyos en el límite oeste del municipio de Madrid. Lo conforman varios núcleos de población además del núcleo urbano de Pozuelo propiamente dicho, el de Húmera y el de la Estación y urbanizaciones clásicas como los Ángeles, La Cabaña, San José o las más recientes de Somosaguas, Prado Largo, Monte Alina, Monteclaro, El Montecillo o Prado de Somosaguas.

El topónimo de la localidad se viene relacionando con las aguas que lo surcaban y un antiguo pozo que debía existir en la zona; del mismo modo Húmera, enclave que hasta el siglo XIX constituía una población independiente de Pozuelo se identifica con la humedad que había



Vista de un parque de Pozuelo

◀ Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

en su término. Zozaya apunta la relación de este topónimo con la funcionalidad de las atalayas árabes que a través de señales de humo avisaban a las poblaciones del peligro de penetraciones militares.

Históricamente la población se conocía por Pozuelo de Aravaca ya que era esta última la localidad que encabezaba el sexmo al cual estaba inscrito Pozuelo; sin embargo, en 1632 a pasar a manos señoriales se identificó con la familia propietaria, los Alarcón.

Historia

Antes de que todo esto ocurriera, por el término habían dejado sus huellas algunos pobladores en diferentes épocas que habían surcado el término o bien utilizándolo como establecimiento itinerante de caza, como lugar de paso o como enclave aislado de defensa.

Así se interpretan los restos prehistóricos encontrados por Pérez Barradas en 1923 en un arroyo próximo al de Meaques, que consisten en "una punta de hacha de sílex, muy tosca, y lascas de cuarcita con aristas y bordes suavizados, los cuales pueden proceder del terreno Cuaternario a través del cual ha abierto su canal el arroyo", además de utensilios y trozos de cerámica neolítica, tosca y de barro negro muy arenoso. El hallazgo de estos restos no ha tenido una posterior prospección, ni estudio sistemático pero parecen indicar establecimientos humanos estacionales, tal vez siguiendo la caza, como ocurre en otros puntos próximos a los cauces de los ríos de la Comunidad de Madrid.

En época histórica se plantea la posibilidad de presencia romana y árabe. La primera por la proximidad con la vía XXIV del itinerario de Antonino y la segunda porque algunos investigadores consideran que la zona de Prados de Torreón recibía ese nombre por un antiguo torreón que podría haber formado parte de la línea marcada por los musulmanes por torres vigía que avisaban de posibles ofensivas en la zona fronteriza de la Marca Media. De estas atalayas hay constancia en Torrelodones y Hoyo de Manzanares en contacto con los recintos amurallados de la vecina Villaviciosa de Odón (Calatalifa) y Madrid.

De ahí se mantiene tradicionalmente la tesis de que fue en esta zona, a unos dos kilómetros del actual enclave urbano donde nace la primitiva población de Pozuelo.

La constatación histórica, sin embargo, de la existencia del enclave de Pozuelo y de Húmera hay que buscarla en documentos de la Edad Media. Es en este momento cuando tiene su origen el poblamiento de la localidad. A comienzos

del siglo XIII, en 1208, se cita expresamente a Pozuelos como parte de Madrid, en un documento que cita Morón García en su estudio sobre la localidad. Consiste este documento en un pleito de límites, disputas legales que se sucedieron durante la Edad Media repetidamente a causa de los beneficios que proporcionaba la extensión de su alfoz y las propiedades comunales por parte de los concejos de Madrid y de Segovia. En el caso de Pozuelo se reitera una y otra vez que siempre fue de caballeros y hombres de Madrid y como Tierra de la villa permanecerá hasta el siglo XVII. Igualmente Húmera es por aquella época una aldea de Madrid, y en el Fuero Viejo de Madrid de 1145, dado por Alfonso VII el Emperador es citado por primera vez, pues la firma del documento se realiza en su territorio. También Sumas Aguas era aldea de Madrid y de sus fuentes y pastos se beneficiaban comunalmente los vecinos de los lugares próximos que pertenecían a la Villa y Tierra de Madrid como Pozuelo, Húmera o los Carabancheles.

La organización administrativa de la villa y tierra de Madrid se dividía en sexmos, a cargo de cada cual se nombraba un sexmero que era el representante de las aldeas que lo componían que, a su vez, se regían por Concejo abierto. Húmera y Pozuelo (por entonces, de Aravaca) pertenecían, junto a Las Rozas, Majadahonda, Boadilla, Alcorcón, Leganés y los Carabancheles al de Aravaca, localidad que era la cabeza del sexmo.

En 1576 vecinos de la localidad nos ofrecen una panorámica de cómo era an-



Fachada de la iglesia parroquial

tigualmente la localidad, en las respuestas dadas a las *Relaciones de Felipe II*: “las casas y edificios de ellas dijeron ser las tapias de tierra, y los cimientos de tierra, y algunas de las dichas casas con rafas de ladrillos cocidos y de madera, se trae de siete u ocho leguas de este dicho lugar, que es de Guadarrama e de Cercedilla e de Valdeañeda, e tejadas las dichas casas con tejas de barro de la tierra de dicho lugar, la cual es para ello áspera”. El conjunto urbano lo comprendían 180 de estas casas que estaban ocupadas por 210 vecinos o cabezas de familias (840 habitantes), que constituían el máximo de población que recordaban los informantes.

Al responder al cuestionario los vecinos aprovechan para criticar una situación que les afecta por su situación, próxima al Real bosque de El Pardo: “la gente del dicho pueblo no es rica a causa de los daños que la caza del bosque del pardo e su Magestad les ha hecho y hace en sus heredamientos”. Como ocurría en otras zonas que lindaban con cotos de caza reales, los reyes compensaban las pérdidas que los animales salvajes pudieran causar en las granjerías, pero, como vemos la estimación de las pérdidas no debía convencer al vecindario.

Aún así las labores agrícolas y ganaderas eran las actividades que ocupaban a los habitantes de este Pozuelo, que sólo contaba con la iglesia parroquial de Nuestra Señora, la ermita de la Concepción y las casas de los hijosdallo Álvarez Gato, como edificios destacados.

En diciembre de 1631, don Gabriel de Ocaña y Alarcón compra la aldea de

Pozuelo de Aravaca, por la cantidad de 6.500 ducados de plata doble y el territorio pasa a convertirse en lugar de señorío, abandonando la condición realenga. Un año después don Gabriel hereda el mayorazgo paterno e incorpora el señorío de Pozuelo. El mayorazgo pasará a manos de sus descendientes, que añaden el título de condes de Cazalla del Río, y Pozuelo, convertida en villa, comenzará a ser conocida por Pozuelo de Alarcón. Por su parte Húmera pasará a manos señoriales en agosto de 1626 cuando la compra Melchor de Molina y será, más tarde propiedad de los Condes de Clavijo.

Así nos encontramos estas localidades en el siglo XVIII. En 1786 las *Descripciones de Lorenzana* nos hablan de “ciento y setenta casas habitadas, en las que hay ciento y ochenta vecinos (720 habitantes) en Pozuelo y escasos seis vecinos en Húmera, aunque “en lo antiguo fue población de crecido vecindario”.

Destacan las aguas que proporciona la fuente de Somos Aguas “de singular delgadez y dulzura”, en territorio desierto “propio de los señores condes de Clavijo, que tiene algo de mineral de cobre;



Estación de Pozuelo. 1899



La plaza a los pies de la iglesia

viene a este pueblo muchos enfermos de varios afectos, particularmente obstrucciones, cólicos, diarreas e inedias, enviados por los médicos de la villa y corte de Madrid todos los veranos y, ya con la dicha de Somosaguas, ya, y muchas veces, con las de este pueblo, particularmente una que llaman de la Escorzonera, que está en medio de la citada dehesa, han logrado singularísimas mejorías”.

Las aguas, la cercanía a la capital y, a mediados del siglo XIX, la llegada del ferrocarril condicionó el futuro de la localidad, que comenzó a alojar a visitantes ilustres que elegían Pozuelo como residencia de verano. Madoz a mediados del siglo XIX habla de 200 casas, entre

las que se hallan “42 muy buenas propias de veinios de Madrid”.

El mayor empuje del establecimiento de casas y colonias de hotelitos a finales del siglo XIX y comienzos del XX se debió



El casco urbano de Pozuelo durante la Guerra Civil. 1938

al desarrollo de los medios de comunicación en el municipio. "A Navalcarnero se trasladan los naturales en caballería, cuyo alquiler diario cuesta 2 pesetas. Con Madrid está en constante comunicación por el tren (línea Norte), tranvía de vapor que tiene estación en el mismo pueblo, y por los coches que van y vienen a la Corte todos los días, cuya administración radica en la calle de Santa Clara, esquina a la de Vergara." Y entre los visitantes ilustres se encontraba Leopoldo O'Donnell, duque de Tetuán, que se hizo levantar una quinta en el término de Húmera; el general Castaños, primer duque de Bailén: o "el ilustre Campomanes que escribió algunas de sus obras en la casa que hoy posee el marqués de Nájera; y otros muchos hombres célebres han vivido en la villa, retirados del bullicio de la corte" —recordaba Ortega Rubio en 1921.

Húmera formaba, desde el siglo anterior, parte de la villa de Pozuelo, a la que se agregó al no poder sostener sus cargas y sumaba 148 habitantes y tenía entre sus atractivos el Sanatorio antituber-



Milicianos en el cementerio

culoso, que Ortega Rubio compara en fama con el de Valdelatas.

A comienzos de la Guerra Civil se mantuvieron en la zona dramáticos enfrentamientos y durante gran parte de la contienda Pozuelo de Alarcón formó parte de la línea de frente más o menos estable que separaba ambos bandos y que cercaba a Madrid por el noroeste.

Con el fin de la guerra volvieron parte de sus habitantes que se habían refugiado en comunidades vecinas (en 1940 no se llegaba los 3000 habitantes) y comenzaron la reconstrucción de parte de su núcleo urbano, que se planificó desde la Dirección General de Regiones Devastadas, que, finalmente, sólo llevó a cabo una parte de su proyecto: la reedificación de la iglesia, el Ayuntamiento que conformaba un espacio de la plaza mayor y algunas viviendas.

Entre 1970 y 1990 se levantan en Pozuelo más de dos tercios de las viviendas con las que cuenta en la actualidad la localidad. El crecimiento demográfico y económico se dispara en estas décadas. A comienzos de los años 80 se contaba ya con más de 27.000 habitantes y dos décadas después se contabilizan más de 75.000 habitantes, con una renta per cápita que alcanza uno de los primeros puestos de toda España.

Los primeros cambios vinieron con el establecimiento de instituciones religiosas con sus centros educativos; con la implantación de las antenas de radio y las instalaciones de Televisión Española y, más tarde, con la ubicación del campus universitario que ampliaba las facultades

y escuelas universitarias de la Universidad Complutense.

A estas primeras entidades se ha venido a sumar en estos últimos años una verdadera red educativa, pues aquí tienen su sede la Universidad Politécnica Monte Gancedo, la Universidad Francisco de Vitoria, el Centro Universitario Cluny y la Escuela Superior de Gestión Comercial y Marketing (ESIC); un complejo audiovisual que recibe el nombre de Ciudad de la Imagen, donde se han instalado TeleMadrid, Canal Plus y Vía Digital, además de la Escuela Oficial de Cine de la Comunidad de Madrid; y emblemáticos conjuntos empresariales, comerciales y de ocio.

A estos complejos que vitalizan el sector económico de la localidad se han sumado infraestructuras culturales, medioambientales y deportivas que intentan

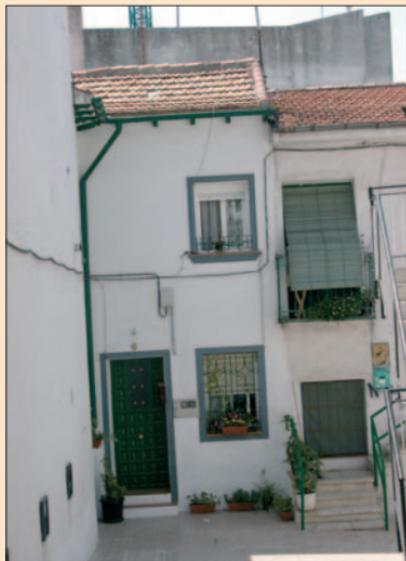
dar servicio al imparable crecimiento de la población que hoy alcanza más de los 75.000 habitantes. En el sector de la cultura, nuevas bibliotecas, complejos culturales como el Espacio cultural MIRA, el Auditorio El Torreón, MIRA Teatro o la Escuela municipal de Música y Danza ofrecen espacios de encuentro y actividades variadas; la participación de los ciudadanos se canaliza, a su vez, a través de asociaciones culturales como la musical La Lira de Pozuelo, la clásica Sociedad Recreativa La Inseparable o la Asociación Cultural La Poza que entre otros proyectos ha creado el Archivo Local de Fuentes orales, que recoge los testimonios de pozueleros que aportan sus conocimientos sobre la historia de la localidad, a través de sus propias experiencias y vivencias. Estas inquietudes se completan con la oferta de actividades anuales como los festivales Animadrid o Pozuelo Escénica.

En el terreno deportivo, tres polideportivos, además de la Ciudad Deportiva de las Cañas aportan espacios para su práctica; que se ve fomentada por los éxitos de algunos de los participantes en las numerosas asociaciones deportivas.

Por último, destaca el interés por preservar el medio ambiente, a pesar de la ocupación rápida y masiva que se ha producido en pocos años de su territorio; trabajando en dar continuidad a los espacios forestales que rodean Pozuelo: la Casa de Campo; El Pardo, el Monte Gancedo, el Monte de Pozuelo y en la planificación de parques lineales y urbanos.



Biblioteca Municipal



Viviendas

Actividades económicas

Cuesta imaginar hoy en día que Pozuelo haya sido durante la mayor parte de su historia una pequeña localidad donde todos los vecinos eran labradores y pastores como se declaraba en 1576, en las *Relaciones de Felipe II* "las granjerías que hay en dicho lugar es sembrar y cultivar la tierra, y criar ganados ovejunos, y viven de llevar a vender pan cocido leña de los susodicho a la villa de Madrid".

Este panorama prosiguió durante los años siguientes y en 1784 se dice que "sus frutos regulares son trigo, centeno, cebada, algarrobas, avena, guisantes, garbanzos, todos de superior calidad, pero muy singular la de los garbanzos y, en años regularmente buenos, con más que mediana abundancia... No tiene viñas; las tuvo hasta pocos años ha y, la

mayor parte, de moscatelares finos, y se han destruido enteramente a violencias de la caza mayor y menor de los confidentes de Boadilla del Monte. Tiene un pago de más de cien huertas bien pobladas de todo género de hortaliza de pie de singular calidad, especialmente los espárragos, berzas, lombardas y bróculis de piña. Tiene, en cuatro o cinco huertas de particulares, algunos árboles frutales de pera, ciruela y abridores, muy buenas, y parras de distintos y especialísimos géneros de uvas, y en sus diferentes arboledas tiene pasados de diez y nueve mil pies de álamos negros, de que se hacen varias cortas para todo género de carruajes".

La dedicación agropecuaria, además de la venta de la leña del encinar que había a Poniente, era la actividad principal de los pozueleros. Hubo un pozo de nieve, en esa época sin uso, que servía a los asentistas del ramo de la nieve de Madrid y de la que se proveían también los vecinos sin necesidad de recurrir a los de la sierra. Se encontraba al sur de la localidad y era, a decir de los informantes de la *Descripciones de Lorenzana* "de singular hermosura y grandor de catorce varas de fondo y lo mismo de diámetro, todo de fábrica de ladrillo a la perfección".

Su industria en esos momentos se reducía a una casa tenería en el norte del término, "fábrica de todo género de curtidos, fundada y sostenida por una compañía de asentistas con aprobación del señor rey don Fernando el Sexto en sus cédulas de veinte y siete de julio de 1746 y diez de febrero de mil setecientos cua-

renta y ocho, en que se curten y tiñen con la mayor exactitud todo género de correjes, cordobanes, baquetas, tafletes, correales, badanas, baldeses y antes finos, para lo que hay los obradores, instrumentos, maestros y oficiales y se trabaja con la perfección correspondiente”

En el siglo XIX desapareció esta fábrica y la industria se reducía a la “agrícola, una tahona, una fábrica de valdeses”, según Madoz a mediados de siglo.

La desamortización de bienes eclesiásticos y bienes comunales produjo la compra de ciertos terrenos propios del ayuntamiento por parte de particulares, fortunas de la vecina capital que se hicieron, por ejemplo con el monte de Pozuelo, donde se encontraba la Fuente de la Escorzonera.

La llegada del ferrocarril en 1861 propició un nuevo desarrollo urbanístico, demográfico y económico en la localidad. Surgieron varias colonias de hotelitos, el barrio de la Estación; la colonia de San José que fundaron en 1914 una pequeña burguesía de comerciantes y empleados; la colonia de los Ángeles fundada en 1926 o la Colonia de la Cabaña.

Algunas nuevas infraestructuras y entidades de ocio y comerciales modificaron de algún modo el aspecto de la villa, pero aún se hablaba de la localidad como un pueblo agrícola, con algo de ganadería lanar y vacuna y caza de liebres, perdices y otras aves. Sólo destacaban entre las industrias, las que recogían la tradición de la tenería del XVIII, “las fábricas de curtidos, cuyas pieles son hoy

LA FORTUNA

Chocolates finos * Galletas y Bizcochos

Cafés * Zés * Zaplocas



Grandes Fábricas en Madrid y Pozuelo



OFICINAS: CARACAS, 7, MADRID

Publicidad de la fábrica de galletas y chocolate La Fortuna. 1907



Parque de Pozuelo

muy estimadas en todos los mercados". Esta aseveración realizada en los años 20 es la que se intenta rescatar con el proyecto del Museo del Curtido, una idea surgida desde una de las Asociaciones culturales de Pozuelo, La Poza, que pretende recuperar las técnicas tradicionales y los conocimientos de los obreros de esta actividad característica de una época en la localidad a través de los testimonios de sus protagonistas y las donaciones de material fabril.

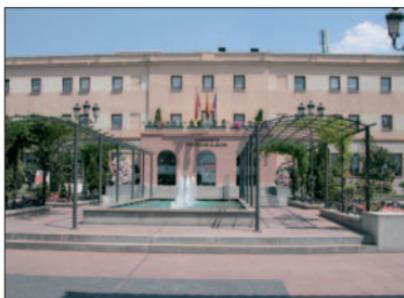
En 1911 el *Anuario Estadístico* de la localidad nos habla de 9 fábricas de curtidos de pieles, a las que se unen 2 hor-

nos de teja y ladrillos y un horno de yeso, 4 carpinterías, la fábrica de galletas La Fortuna, el Depósito de aceite mineral Marca El Gallo o 3 constructores de carros y 7 cosecheros de vino.

La irrupción de la Guerra Civil, el establecimiento en sus terrenos de la línea de frente y el consiguiente abandono de sus casas y tierras de los vecinos de Pozuelo supuso un tremendo paréntesis en el desarrollo de la localidad. La reconstrucción dirigida de algunos de sus enclaves principales en la posguerra y el retorno de los vecinos significó la vuelta a las actividades tradicionales. La industria se estableció fundamentalmente en torno a La Estación en forma de pequeños talleres o establecimientos; sin embargo, la industrialización y la expansión demográfica de la capital a partir de los años 60 transformó completamente Pozuelo, que ha pasado a convertirse en una gran ciudad.

El establecimiento de amplios complejos empresariales, comerciales, de ocio, educativos y militares condicionan la economía de la localidad, que ha abandonado el sector agrario, para convertirse en una ciudad de servicios.

LUGARES DE INTERÉS



Ayuntamiento

Ayuntamientos

Tras la Guerra Civil se proyectó en la Plaza Mayor de Pozuelo de Alarcón una Casa Consistorial siguiendo el proyecto de

Manuel Lacasa. Estuvo en funcionamiento cuarenta años, entre los años 1952 y 1992. Ahora en el edificio enclavado en la plaza del Padre Vallet se ubican los Servicios promovidos por la Concejalía de Acción Social.

En 1992 se inauguró la nueva sede del consistorio en el edificio ampliado y rehabilitado de lo que fue Casa Conventual de los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey, levantada en 1952. Este proyecto se enmarca dentro de la reordenación urbanística de la Plaza Mayor, con la edificación de la Biblioteca Miguel de Cervantes o la construcción de un aparcamiento subterráneo.



Antiguo Ayuntamiento

Edificios de instituciones religiosas

A finales del siglo XIX se instalaron en el término de Pozuelo varias instituciones religiosas que levantaron residencias, colegios y oratorios. Algunos de estos antiguos edificios aún se conservan como la iglesia y colegio de San José de Cluny; la residencia de misioneros oblatos de Emaús; el Colegio Hogar de Nuestra Señora del Buen Consejo.

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

Finalizada en 1940 según el proyecto de Manuel Moreno Lacasa, se levanta sobre un altozano, sobre un zócalo que se adapta a la pendiente del terreno. Sus fachadas de paramentos encalados se dividen en franjas horizontales, realizadas por hileras de ladrillo visto, que se emplean también en las esquinas y en los marcos de los vanos.

Es de una única nave, con crucero y ábside, que destacan en altura al exterior. A



Torre de la iglesia



Portico de la iglesia parroquial

ambos lados del crucero se levantan un atrio sustentado por tres arcos y cubierto con bóveda de crucería y un cuerpo de acceso. La torre encalada sobresale del conjunto, especialmente el segundo cuerpo que cobija un campanario y que está rematado con un capitel sobre una cubierta a cuatro aguas. La portada principal, a los pies, se compone de un arco de medio punto enmarcado por dos pilastras, sobre el conjunto una cornisa lo separa del frontón partido.

Iglesia parroquial de Húmera

El arquitecto José Luis Aranguren proyectó la iglesia de Húmera dentro de los planes de reconstrucción de la localidad tras la Guerra Civil. Fue inaugurada en 1953 en el casco urbano de Húmera y está consagrada a Sta. María Magdalena.

Su planta consta de dos naves, la principal de mayor tamaño y altura, da paso a ábside poligonal de tres caras. La fachada principal, a los pies, destaca por el atrio que da acceso al templo. A su izquierda, siguiendo la línea lateral de la nave inferior, se levanta la torre-campanario.

San Sebastián

Fiesta muy importante en tiempos pasados, se sigue celebrando hoy con la tradicional tamborrada y endulzando pa-ladares con las caridades.

Nuestra Señora de la Consolación

La patrona de Pozuelo es festejada el primer domingo de septiembre. Los actos religiosos reúnen a los vecinos en la misa, procesión y Salve dedicada a Nuestra Señora de la Consolación. Los actos lúdicos los citan en la calle, especialmente en los encierros y festejos tau-rinos. Las peñas son las encargadas de dar vida a estos festejos y organizan comidas populares como la paella o la almejada de Los Mingas. Se completa la fiesta con competiciones deportivas, actividades culturales, actuaciones musi-cales y bailes populares.

San Gregorio

Esta fiesta se celebra en el barrio de Hú-mera y recoge una tradición que ya exis-tía en el siglo XVII, pues se describe en la *Relaciones de Felipe II*. En 1786 Las *Descripciones de Lorenzana* siguen festejando el día de San Gregorio, cerca de la Fuente de Somasaguas: "...la fuen-te del referido sitio de Somasaguas es celebrada en todas las inmediaciones



Azulejos con la imagen de la Virgen de la Consolación, Alcaldesa Honoraria de la Villa

por los admirables efectos que para va-rias enfermedades producen sus aguas, tenidas comúnmente por minerales; dis-ta medio cuarto de legua de la villa y cerca de dicha fuente se halla colocada una santa cruz en donde, según tradi-ción, estuvo en otro tiempo la iglesia pa-rroquial de Húmera y, en memoria, se va a dicho sitio en procesión todos los años en el día de San Gregorio Na-cianceno, cuya fiesta se guarda de pre-cepto en todo el término, con la de San-ta María Magdalena, a quien veneran por patrona la iglesia y villa.



Plaza de toros

En la actualidad los vecinos siguen celebrando este día en la pradera de Húmera, a la que llegan por la tarde, tras la procesión de la mañana, el almuerzo y el camino que pasa por la Cruz de la Atalaya.

La imagen del Santo desaparecida tras la guerra ha sido sustituida por otra adquirida gracias a una suscripción popular.

Fiestas de Nuestra Señora del Carmen

A los vecinos del barrio de La Estación les llega la hora de celebrar sus fiestas cuando se acerca el día de Nuestra Señora del Carmen. De menor raigambre que las anteriores se festejan con actos religiosos y lúdicos como verbena, competiciones deportivas o actividades infantiles.



La Zarzuela

POZUELO DE ALARCÓN

Casa

Los Retamares

Monte Gancedo

Monte El Pilar

las Encinas

Casa

Los Retamares

Monte Gancedo

Monte El Pilar

las Encinas

Los Retamares

Monte Gancedo

Monte El Pilar

las Encinas

TELÉFONOS DE INFORMACIÓN

- Ayuntamiento: 91 590 60 85 / 91 452 27 00

DISTANCIA DESDE MADRID

15 km

POBLACIÓN

75.079 habitantes (Fuente: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, enero 2004)

CÓMO LLEGAR DESDE MADRID

En coche:

- Por la carretera A-6, salida 11 hacia Centro Comercial, tomar la salida 11B, y desde la M-40 desviarse por la salida 45 Pozuelo/ Centro Comercial

En autobús:

- Desde Madrid, intercambiador de Moncloa

En tren:

- Cercanías, línea C-10
- Cercanías, línea C-7

QUÉ VISITAR

- Ayuntamientos
- Iglesia de Nstra. Señora de la Asunción
- Edificios religiosos y educativos: iglesia y colegio de San José de Cluny; la residencia de misioneros oblatos de Emaús; el Colegio Hogar de Nuestra Señora del Buen Consejo.

FIESTAS

- San Sebastián, el 20 de enero
- Nuestra Señora de la Consolación, el primer domingo de septiembre
- San Gregorio (Húmera), el domingo siguiente al 9 de mayo
- Nuestra Señora del Carmen (La Estación), el 16 de julio

PARA SABER MÁS

- <http://www.ayto-pozuelo.com/>
- *Pozuelo de Alarcón*, de varios autores, editado por Lunwerg y el Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón, 2002
- *Pozuelo de Alarcón, Su historia: Desde la Prehistoria hasta el siglo XVII*, de M^º Esperanza Morón, 1998





Son varias las hipótesis sobre el topónimo Alcobendas. Algunos autores ven en él un diminutivo del término árabe “alcoba”, que tiene varios significados: aposento, lugar de reposo, cúpula o bóveda. Otros investigadores aseguran que en el siglo XIII “alcoba” en Castilla era un cuarto para pesar mercancías. También se ha asociado el topónimo a una planta silvestre comestible.

Historia

Las *Relaciones de Felipe II* redactadas en 1580 aseguran que Alcobendas “es pueblo muy antiguo, y que no tienen noticia ni saben decir quién lo fundó”. Por la documentación que ha llegado hasta nosotros, sabemos que el origen de Alcobendas es medieval.

La primera mención del municipio la encontramos en un documento fechado el 12 de diciembre de 1208 por el que el rey Alfonso VIII fijaba los límites entre los concejos de Madrid y Segovia. Alcobendas aparece como perteneciente a Madrid.

En 1369 la Corona hace donación de Alcobendas, Cobeña y Barajas a don Pedro González de Mendoza agradecien-



Ayuntamiento

do así su apoyo en la guerra fratricida por el trono contra Pedro el Cruel.

En el siglo XV Alcobendas había pasado, probablemente por herencia, a la familia Arias Dávila, que recibió en 1457 permiso real para fundar un mayorazgo en la villa de Alcobendas.

En el reinado de los Reyes Católicos estaba al frente del mayorazgo Juan Arias Dávila, noble muy cercano a la Corona. Sus conflictos con sus vasallos eran constantes. Estos se quejaban del abuso de poder del señor que ejercía tal presión que algunos vecinos de Alcobendas decidieron abandonar sus casas e instalarse en tierras de Madrid fundando posteriormente San Sebastián de los Reyes.

Cuentan las *Relaciones de Felipe II* dedicadas a este municipio que en cierta ocasión don Juan compró sedas y paños a unos mercaderes de Madrid poniendo al Concejo de Alcobendas como fiador. Al no pagarse la deuda, los mercaderes lo denunciaron al Concejo de Madrid que reclamó el pago al de Alcobendas. Para ello se retuvo el ganado de algunos vecinos que decidieron entonces acogerse a la provisión real del 28 de octubre

◀ Menina, escultura de Manolo Valdés

de 1480 por la que podían instalarse en tierras de realengo.

Don Juan Arias no aceptó la decisión de sus súbditos e hizo todo lo posible para que volvieran, incluso, apresando a algunos de ellos y quemando sus casas, pero al final, tras la intervención del rey, tuvo que ceder, no sin pleitear durante algunos años.

No fue este el único litigio entre el Concejo de Madrid y la familia Arias, pues en el siglo siguiente se produjo una situación similar con Torrejón de Velasco.

Pese a todos estos conflictos, los Arias siguieron muy cerca de la Corona y así, Carlos V concedió en 1523 el título de conde de Puñonrostro a Juan Arias.

En el siglo XVIII Alcobendas seguía perteneciendo al conde de Puñonrostro, aunque sólo tenía la jurisdicción del caserío, mientras el resto del término estaba bajo la jurisdicción del Concejo de Madrid. Así lo relatan las *Descripciones de Lorenzana*: “es de señorío y pertenece al condado de Puñonrostro. Es villa exenta por el privilegio del señor rey don Felipe Tercero y no tiene más jurisdicción que el

recinto de la población, pues fuera de ella es de la de Madrid, concedida al lugar de San Sebastián de los Reyes”.

La posesión del conde de Puñonrostro terminó tras las Cortes de Cádiz con la abolición definitiva del régimen señorial.

Poco después tuvo lugar otro acontecimiento histórico relevante en el municipio. En 1823 el duque de Angulema, al frente de los “Cien mil hijos de San Luis” en su camino hacia Madrid pasaron por el término estableciendo en Alcobendas su cuartel general. Ortega Rubio en 1921 relataba el suceso: “Entre otros hechos dignos de mencionarse procede registrar que el duque de Angulema, fiel ejecutor de los planes de la Santa Alianza y destructor de las libertades españolas, estableció su cuartel general en Alcobendas, desde cuyo punto dio una proclama (23 mayo 1823). En esta proclama anunciaba que había convocado el antiguo Consejo de Castilla y el de Indias con el objeto de que estos grandes cuerpos designasen los individuos de la regencia”.

Tras la abolición de los señoríos, Alcobendas seguía en una situación anómala, pues carecía, como ya hemos dicho, de término municipal. Por ello, el Ayuntamiento solicitó el 16 de mayo de 1820 a la Diputación Provincial de Madrid que le fuera señalado un término municipal. De acuerdo con los pueblos limítrofes, San Sebastián de los Reyes, Fuente el Fresno, Barajas, Hortaleza y Fuencarral, se proyectaron los límites del término y el 18 de marzo del mismo año las Cortes lo aprobaron.



Auditorio



Autobús a Madrid. 1956

La vuelta al absolutismo dejó sin efecto el acuerdo y hubo que esperar hasta la década siguiente para que una real orden de 21 de julio de 1835 ratificara y restituyera el término municipal de Alcobendas.

Actividades económicas

En el siglo XVI la principal actividad económica de los vecinos era la agricultura, apoyada por algo de ganadería y abundante caza. Así lo resume el documento más importante de la época, las *Relaciones de Felipe II*: "esta dicha villa tiene labranza, y que lo que más en ella se coge es trigo y cebada y vino, y que algunos ganados se crían en ella, que son ganado ovejuno y porcuno y algún ganado vacuno".

En el siglo XVIII, las ocupaciones eran las mismas, pero los vecinos se quejaban

de los problemas que les creaban los animales del cercano bosque de El Pardo: "está por todos los costados rodeada de bosques de la real caza, y ocasiona tan grave daño, que está sin cultivar mucha parte del gran viñedo que antes había, y asimismo está incultas muchas tierras de gran calidad en las inmediaciones a los montes, y aunque Su Majestad, que Dios guarde, tiene mandado que se aprecie el daño, no basta el que se hace para evitar la decadencia de las labores, pues en las viñas que insensiblemente destruye la cepa con el diente nocivo de la caza, van poco a poco perdiéndose enteramente, y aunque se aprecia el daño de uva, no se aprecia el de la vid, y como el labrador está atrasado, no puede reponerlas, y con los granos sucede que muchos no cogen en especie para adeudar



Autobús a Madrid

primicias, siendo así que esta tierra es muy feraz y dispuesta para llevar abundante fruto si no hubiera semejante daño...".

Añaden las *Descripciones de Lorenzana* a esta situación una actividad industrial mínima: "Tiene tres fábricas de cortidos y una jabonería. El comercio es arriería de paja y fruta para Madrid"

Otro autor del siglo XVIII, Antonio Ponz, nos habla de las viñas de Alcobendas, "famosas por el exquisito vino moscatel que de sus uvas de hace, comparable a los mejores licores que conocemos".

En el siglo XIX se seguía viviendo de la agricultura. Se cultivaban cereales, vid, hortalizas y legumbres y la cabaña ganadera constaba a finales de siglo de

198 cabezas de ganado mular, 42 de vacuno y 1294 de lanar.

Poco cambió la situación hasta mediados del siglo XX cuando la industria comenzó a cobrar importancia en el término. Los primeros establecimientos industriales eran una fábrica de harinas, dos de mosaicos, cuatro tejares, dos molinos de piensos y una fábrica de conservas, a los que irían sumándose nuevas empresas rápidamente.

Además, en esta época comienza otra transformación muy importante para el término, la aparición de urbanizaciones próximas al núcleo urbano, como La Moraleja, en la que han intervenido a lo largo de los años arquitectos de renombre internacional, o El Encinar de los Reyes, esta última diseñada por los arquitectos Laorga, Zanón y Kump para albergar al personal de la base militar de Torrejón. También en esta época se comienza a construir en el Monte de la Moraleja una urbanización de lujo.

En la actualidad, Alcobendas es una localidad con un importante tejido productivo, tanto en cantidad como densi-



Centro Comercial

dad, buena parte de él instalado en fecha reciente (después de la primera mitad de los ochenta). En 2003, 44.762 personas trabajaban en las 1.005 empresas instaladas en Alcobendas.

La mayor parte de la actividad industrial del municipio se concentra en seis puntos: el Parque Empresarial La Moraleja, el Arroyo de la Vega, el Polígono Industrial, el Plan Parcial Casablanca y Espino del Cuquillo, los Miniparcs Empresariales y Valdelacasa.

Las características de las empresas instaladas en el término muestran una importante diversificación productiva (distribución, químico-farmacéuticas, artes gráficas...).

La implantación de empresas de alta tecnología en el Sector Arroyo de la Vega ha convertido este espacio, probablemente, en el de más alta concentración de empresas de Nuevas Tecnologías de España. Entre estas empresas, cabe destacar las vinculadas a la llamada "Nueva Economía" (Apple, Auna, Bankinter, Cisco Systems, Vodafone, Indra, Jazztel...).

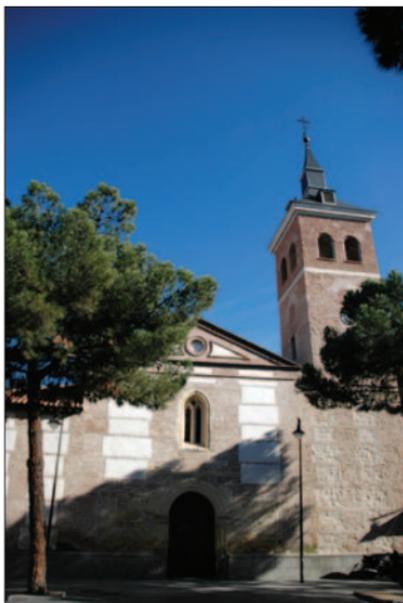
La población ocupada del municipio está formada, según datos del Ayuntamiento, por trabajadores de la industria (33,2%), administrativos (18,9%), personal de servicios (15,2%), profesionales y técnicos (13,9%) comerciantes y vendedores (11,9%) y directivos (5%).



Arroyo de la Vega

Iglesia parroquial de San Pedro Apóstol

La iglesia parroquial de San Pedro Apóstol se levanta en la zona este del casco antiguo de Alcobendas. Comenzó a construirse alrededor del siglo XVI, aunque, posteriormente, ha sufrido importantes cambios. La última restauración de consideración del templo data de 1849. Las *Relaciones de Felipe II* escritas en 1580 ya se referían a ella: "en esta villa hay una iglesia buena, la advocación de la cual es de señor San Pedro".



Iglesia parroquial de San Pedro

Su exterior está edificado a base de muros de carga de ladrillo y mampostería en cajas, de estilo barroco. La entrada, a los pies del edificio, se realiza a través de un arco renacentista de medio punto y sobre él una ventana gótica abocinada. Un frontón de ladrillo con hileras remata la fachada. La torre de tres cuerpos que se encuentra también a los pies de edificio, fue levantada en 1849 sustituyendo la anterior, que fue destruida por un rayo en 1843.

Ortega Rubio en 1921 refería este suceso: "A causa de una chispa eléctrica, derribóse la torre el 17 de mayo de 1843 arrastrando en su caída parte del templo. Reedificado este, el 18 de diciembre del año 1849, el excelentísimo Cardenal arzobispo de Toledo lo bendijo y celebró la primera misa pontifical".

El interior se estructura en tres naves divididas en tres tramos y separadas entre sí por arcos triunfales de medio punto sobre pilastras toscanas. Una bóveda rebajada cubre la nave central mientras las laterales se cubren con techo plano. La capilla mayor esta cubierta por una bóveda de cañón con casetones.

Antes de la guerra, la iglesia de San Pedro contenía un importante retablo barroco que se quemó durante la contienda. Dice Ortega Rubio: "aunque deteriorado el retablo mayor no carece de mérito, e igualmente son con justicia estimadas algunas imágenes y pinturas."

Por último, hasta nosotros ha llegado una curiosa historia que recogen varios autores,



Plaza iglesia

entre ellos, aparece en las *Relaciones de Lorenzana* del último tercio del siglo XVIII: “La advocación de la parroquial es San Pedro Apóstol, y en una capilla de ella se venera la efigie del Santísimo Cristo de la Columna, de quien se refiere un milagro de haber sudado copiosamente en un día de la Ascensión al tiempo que todo el pueblo se hallaba congregado en rogativa pidiendo el agua para los campos, y fue en el año de 1646, y todo se halla autenticado en este archivo, y se celebra desde entonces todos los años el dicho día de la Ascensión, y el centenar de dicho milagro cuando ha correspondido, como todo consta”.

Ermita de Nuestra Señora de la Paz

Se encuentra en el cementerio de Alcobendas, en el Soto de la Moraleja. Fue levanta-

tada entre los siglos XVII y XVIII. Originalmente fue la iglesia parroquial de Fuentidueña, pero al despoblarse en el siglo XVI paso a depender de Alcobendas convertida en ermita. Este origen es el que detallan las *Relaciones de Felipe II*: “medio cuarto de legua de esta villa está una ermita que es de esta villa, que se nombra Nuestra Señora de la Paz, y que oyeron decir que en la dicha ermita había un pueblo que se nombraba Fontidueña, y que ahora está despoblado, la causa por que se despobló no lo saben...”.

Las *Descripciones de Lorenzana* también se refieren a la ermita y a un milagro en ella obrado: “También se halla extramuros de esta villa una ermita, que se dice fue la iglesia del despoblado de Fuentidueña, anexo de ésta, a la parte del Mediodía, y es muy capaz, de buena fábrica y bien adornada



Maestro con alumnos

a expensas de innumerables devotos de estas poblaciones y, principalmente, de Madrid. En dicha ermita se venera la imagen de Nuestra Señora de la Paz, que se dice fue aparecida en el tronco de una higuera a una pastorcilla, y así está la imagen con esta alusión en un altar magnífico, y tiene su transparente en donde se custodian y adornan varias alhajitas y pinturas que han regalado los señores condes y otros grandes, quienes también han dado muchos vestidos ricos y costosos que tiene dicha imagen. Su fiesta se hace con magnificencia, trayendo a la imagen de esta iglesia en un carro triunfante con mucha concurrencia de toda la comarca. De esta imagen se refiere también un milagro obrado en el día 25 de enero de 1667, y fue de esta manera, como se refiere en la siguiente carta del cura que entonces había, la cual escribió a el señor vicario de Madrid y está inserta en la información que se hizo de dicho milagro de orden del Excelentísimo Sr. D. Pascual de Aragón, y es la siguiente:

Carta.- "Doy cuenta a V.m. como habiéndome celebrado la festividad de Nuestra Señora de la Paz, ermita de esta villa, ayer domingo veinte y cuatro del corriente, uno de los priostes que celebraban la fiesta para el gasto dispuso en su casa una tinajilla de vino hasta cosa de diez arrobas, y siendo así que se gastó la víspera y día todo lo que fue menester, y estando por la noche última de la fiesta con muy poco vino, que dicen habría cosa de media arroba en ella, esta mañana, día de la fecha de ésta, se halló la tinaja en el mismo ser que la puso el primer día, con las diez arrobas de vino. El prioste dio noticia de que era milagro lo que había sucedido en su casa. Concurrió tanta gente, así de esta villa como de Madrid, que se continuó por espacio de cinco o seis horas sacando vino con cuartillas, jarros, bebiendo toda la gente, que fue mucho el concurso. Me dieron cuenta de este caso y estuve más de dos horas viendo sacar el vino, acompañándome de la justicia, sacerdotes, religiosos y escribanos de esta villa, y a mi parecer se sacarían, según la cuenta que hubo, más de treinta arrobas, haciendo poco vacío la tinaja, y después de tanta máquina de vino, que ha sido en cantidad considerable, se quedó buena parte en la tinaja. La he hecho guardar y para disponer lo que más convenga del servicio de Dios, honra y gloria suya. No me determiné a hacer cosa alguna sin dar cuenta a V.m. para que mejor acierte en su servicio y yo cumpla con las obligaciones de las órdenes que me diere V.m., a quien guarde Dios muchos años. Alcobendas, enero, 25 de 1677. B.L.M. de V.m. su capellán licenciado don Domingo de Mier".



Iglesia de San Pedro Apóstol

“Todo ello se halla archivado en esta iglesia y se concedió licencia para celebrar anualmente dicho milagro, y se hace con toda solemnidad, y el centenario, que cumplió en el año pasado de 1777, se celebró con fiestas de ocho días, a las cuales concurrieron innumerables gentes de Madrid y del Real Sitio del Pardo, habiendo asistido muchos grandes, y el Rey nuestro señor, que Dios guarde, pidió relación de dichas fiestas y milagros, y todo se costeó de varias limosnas, pues la imagen no tiene caudales”.

Según una lapida que hay a los pies del edificio, la iglesia fue restaurada en 1968.

El exterior del edificio es barroco y esta construido con ladrillo y cajas de mampostería reforzadas por las esquinas con sillería.

Es de planta rectangular, con la capilla mayor cuadrada y con tres naves separadas por arcos de medio punto, en los que se pueden apreciar restos de pintura, que descansan sobre columnas toscanas de piedra. La nave central y el crucero son de mayor altura. La nave central se cubre con una bóveda de medio cañón apoyada en arcos fajones, mientras que a las laterales y a los brazos del crucero los cubren bóvedas de arista. La cubierta del crucero se realiza por medio de una cúpula rebajada sobre pechinas. El coro alto se sitúa a los pies.

Iglesia y teologado de los Dominicos

Saliendo de Madrid por la N-1, a la altura del kilómetro 7, destaca claramente la torre



Cosmocaixa

moderna de la iglesia de los Dominicos. El conjunto iglesia-teologado fue construido por Miguel Fisac Serna en 1955.

El edificio está básicamente realizado en ladrillo, estructura metálica y hormigón. La fachada del coro esta formada por una gran vidriera, mientras el exterior cubierto de ladrillo macizo, y la fachada contraria a la del coro esta rematada por un bajo relieve. El resto de los pabellones anexos también se cubren de ladrillo macizo en su parte inferior.

En el conjunto, como hemos dicho, destaca la torre, formada por 16 pilares de hormigón unidos por una rampa que llega hasta la parte superior donde destaca la cruz de hierro.

Se localiza en tres espacios fundamentales: el coro de los monjes, el techo de la iglesia y el revestimiento de la capilla del Santísimo y de los confesonarios. Se eligió como material de cerramiento un forro de madera.

La planta de la iglesia se estructura en dos espacios con forma de hipérbola (la del pueblo y la del coro de los monjes) y el altar mayor en su parte más estrecha. Este último esta remarcado mediante la ilumina-

ción cenital formada con tubos metálicos y de donde cuelga sutilmente con cables una figura de un Cristo crucificado. El interior de la iglesia esta recubierto de madera.

Museo del bonsái

Se encuentra en el Jardín de la Vega, en la Avenida Olímpica, y cuenta con una colección permanente a la que se puede acudir diariamente en visitas concertadas y libremente los festivos. Además, la Asociación Bonsái de Alcobendas organiza cada año en primavera una exposición.

Otras actividades del museo son los cursos, visitas para colegios y exposiciones monográficas.

Museo Cosmocaixa

Destinado, principalmente, a los niños, el moderno Cosmocaixa de Alcobendas ofrece a los visitantes un ameno recorrido por la ciencia.

A través de experimentos sencillos y divertidos, los más pequeños pueden acercarse a temas como la evolución del universo, el desarrollo de la tierra y de las especies, etc.



Campana de la Paz

Virgen de la Paz

Las fiestas en honor a la Virgen de la Paz tienen lugar el 24 de enero y su origen se remonta al siglo XVII.

Según la tradición, en las fiestas de 1627, la Virgen obró el milagro de llenar una tinaja que se guarda en la ermita de Nuestra Señora de la Paz cuando la bebida se había acabado, siendo



Virgen de la Paz

desde entonces patrona de Alcobendas.

Uno de los momentos más emotivos llega con la procesión en la que la Virgen es llevada por las calles de la localidad. La parte lúdica de la fiesta se celebra con competiciones deportivas, música, atracciones infantiles y actividades culturales como danzas, exposiciones, conciertos, teatro, etc. organizados por el Ayuntamiento de Alcobendas y la Hermandad de la Virgen de la Paz.

San Isidro

Aunque ya queda lejos la tradicional ocupación agrícola de Alcobendas cada 15 de mayo se celebra la fiesta en honor San Isidro, el santo labrador.

Los vecinos acuden en romería al Pinar de San Isidro, junto a la carretera Alcobendas-Barajas donde se celebra la misa en una pequeña ermita. En el recinto ferial, en el parque de Andalucía se organizan otros actos, conciertos, concursos, y verbena.



SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES

ALCOBENDAS

Las Roblizas

LA MORALEJA

EL ENCARNA DE LOS REYES

Valdebebas

AEROPUERTO INTERNACIONAL DE MADRID - BARAJAS

MADRID

HORTALEZA

CAMPO DE LAS NACIONES

BARAJAS

Ciudad Lineal

SAN BLAS

COSELA

TELÉFONOS DE INFORMACIÓN

- Ayuntamiento: 916 597 600

DISTANCIA DESDE MADRID

13 Km

POBLACIÓN

104.026 habitantes (Fuente: Ayuntamiento, 2005)

CÓMO LLEGAR DESDE MADRID

En coche:

- Por la N-I.

En autobús:

- Intercambiador de Plaza Castilla.

En tren:

- Cercanías, línea C-1

QUÉ VISITAR

- Iglesia parroquial de San Pedro Apóstol
- Iglesia y teologado de los Dominicos
- Ermita de nuestra Señora de la Paz
- Museo del Bonsái
- Museo CosmoCaixa

FIESTAS

- La Virgen de la Paz, el 24 de enero.
- San Isidro, el 15 de mayo.

PARA SABER MÁS

- <http://www.alcobendas.org/>





SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES

El origen del nombre de San Sebastián de los Reyes no presenta ninguna duda. Está directamente relacionado con la fundación del pueblo a finales del siglo XV alrededor de la antigua ermita de San Sebastián y con la ayuda que Fernando el Católico proporcionó a los vecinos para conseguir el título de municipio.

Historia

En las cercanías del Jarama, en los enclaves conocidos como el Alto de los Molinos y el Prado de San Juan se han encontrado algunos restos arqueológicos asociados al Paleolítico Inferior, aunque no son yacimientos excesivamente relevantes.

Del medievo, sabemos que antes de la fundación de San Sebastián de los Reyes, hubo en su término algunos asentamientos, pero la mayoría estaban ya despoblados a finales del siglo XVI. Las *Relaciones de Felipe II* así lo recogen: “en el distrito y término de este dicho lugar hay tres dezmerías de lugares despoblados, que la una se dice Dos Casas, y está a la orilla del río Jarama una legua de este dicho lugar, y la otra se dice Mesones media legua de este dicho lugar, y la

otra se dice Fuentidueña, y en aquesta dezmería está la iglesia, que es una ermita muy devota, que se llama Nuestra Señora de la Paz, y estos tres pueblos se despoblaron por lo que se ha sabido de las personas antiguas en tiempo de peste puede haber noventa años”. Fuentidueña se encontraba en el lugar que hoy ocupa el Soto de la Moraleja, en el término de Alcobendas.

Fuente del Fresno o Villanueva de Fuente del Fresno, como aparece en las *Relaciones de Felipe II*, en el norte del actual término, se había fundado unos noventa años antes, es decir, poco antes que San Sebastián de los Reyes y era aldea de Madrid. Las *Descripciones de Lorenzana* de 1786 dicen que en aquel tiempo sólo había siete vecinos en el pueblo.

También en el término estaba Pesadilla, que pertenecía a la jurisdicción de Alcalá de Henares y que sus vecinos describen en las *Relaciones de Felipe II* como un lugar muy antiguo, perteneciente a don García Hurtado de Mendoza, pobre y de término extremadamente reducido:



Ayuntamiento

◀ Interior del Ayuntamiento

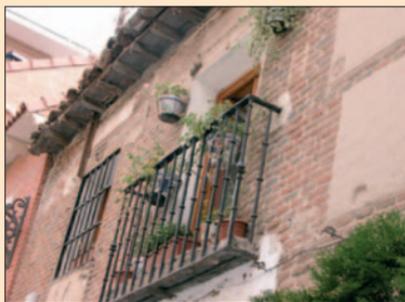
“no tiene por parte ninguna media legua de término”.

Las *Descripciones de Lorenzana* relativas a Pesadilla, fueron redactadas por el cura de Fuente el Fresno y describen el lugar, hoy despoblado, prácticamente como una finca del marqués de Pesadilla: “Pesadilla es villa que pertenece a la vicaría general de Alcalá. Es de señorío propio del marqués de Pesadilla. Sus vecinos se reducen únicamente a los criados que tiene el marqués, que son tres, un guarda del rey, y uno que tiene arrendada la venta propia del dicho marqués”.

En el siglo XIX Pesadilla quedó incluida en Fuente el Fresno, aunque el marqués conservó sus posesiones.

En cuanto a la fundación de San Sebastián de los Reyes, pocas veces tenemos noticias tan claras sobre los comienzos de un pueblo, pues los vecinos encargados de redactar las *Relaciones de Felipe II* en 1576 y 1579 son, como ellos mismos aclaran, hijos y nietos de los fundadores. Tenemos pues en este documento un testimonio perfecto para conocer las circunstancias en las que se pro-

dujo: “Se llama este dicho lugar San Sebastián de los Reyes, y que puede haber que se fundó ochenta y cuatro años poco más o menos, y que el principio y fundación de este pueblo fue que sobre cierta diferencia que hubo en la villa de Alcobendas, que puede estar de este dicho lugar a tiro de ballestas, poco más o menos, entre los vecinos de la dicha villa y Juan Arias de Avila, señor de la dicha villa de Alcobendas, que en aquel tiempo no era condado sino mayorazgo, vinieron muchos vecinos de la dicha villa de Alcobendas, y por agravios que el señor les hacía, dieron vecindad en la villa de Madrid, y comenzaron a hacer cabañas de retama y leña, adonde ahora está fundado el dicho lugar para principio y fundación de él, porque la iglesia del dicho lugar era en aquel tiempo ermita, y se llamaba San Sebastián, y el señor de la dicha villa de Alcobendas, cuando vio que sus vasallos fundaban este lugar, y habían dado vecindad en Madrid, vino una noche con gente, y les quemó las cabañas y ocho casas que tenían hechas, y prendió a algunos de ellos, y los demás huyeron, y los vecinos que huyeron y no prendió, sabiendo que el Católico rey don Fernando de gloriosa memoria, nuestro rey y señor, que está en la gloria, venía desde la villa de Alcalá de Henares para la villa de Madrid, le fueron a hablar al camino a la pasada por la puente que llaman de Viveros en el río Jarama, y le dieron a entender todo lo que pasaba y cómo ellos y los demás que el señor de la villa de Alcobendas, que tenía presos, fundaban este pueblo dentro de la ju-



Detalle de una casa



Monumento a los encierros

jurisdicción de la villa de Madrid junto a la dicha ermita de San Sebastián, y siendo entendido por nuestro Rey Católico, mandó soltar los presos, y mandó se fundase este dicho lugar, y se llamase San Sebastián de los Reyes, y así se fundó e hizo y esto es la verdad porque sus padres y abuelos de estos que declaran fueron los fundadores”.

Fue en 1489 cuando una treintena de vecinos de Alcobendas no pudiendo resistir los abusos del señor, don Juan Arias Dávila, que llegaron incluso a poner en peligro el patrimonio de la villa, decidieron trasladarse a este cercano enclave bajo la jurisdicción del Concejo de Madrid. Tras los incidentes anteriormente descritos, Fernando el Católico mandó, por Real Cédula de 2 de mayo de 1492, al Concejo de Madrid que protegiera a los vecinos del nuevo pueblo de San Sebastián de los Reyes y les concedió dos dehesas, la Vieja y la Nueva, sobre las que asentarían su economía.

Don Juan Arias y su esposa, doña Marina de Mendoza, pleitearon para evitar la fundación, pero en todo momento la

Corona se mantuvo del lado de los vecinos.

Otro momento histórico importante para la historia de San Sebastián de los Reyes fue la guerra de la Independencia. Las tropas de Napoleón cruzaron el 30 de noviembre de 1808 el Puerto de Somosierra con destino a Madrid. Los vecinos de San Sebastián de los Reyes vieron como un importante número de soldados acampaba en el término destrozando cuanto encontraban a su paso. En el ayuntamiento, los soldados terminaron con parte del archivo municipal, mientras los vecinos escondían sus bienes más preciados para evitar en la mayor medida posible el saqueo.

Tras la revolución de 1868, más conocida como “la Gloriosa” hubo un cambio curioso para San Sebastián de los Reyes, pues durante dos meses dejó de llamarse “de los Reyes” para ser “de la Soberanía”. También durante la Guerra Civil se produjo un cambio, aunque esta vez se sustituyó por “de Madrid”.



Peña Real

Actividades económicas

Las *Relaciones de Felipe II* describen un San Sebastián de los Reyes dedicado a la agricultura y con enormes problemas para la subsistencia: “todos los vecinos son jornaleros. Es tierra de labranza ordinaria, que no es fértil, y ordinaria de ganados ovejuno y vacuno...la gente del dicho lugar es la mayor parte de él muy pobre y necesitada, porque no tienen granjerías ni tratos más de ser jornaleros y labradores pobres, porque los venados y caza del Pardo de Su Majestad les han puesto en mucha miseria y detrimento por comer como se han comido y comen el fruto de las heredades de pan y vino, que es el fruto que en este lugar se acostumbra coger, y no tienen otros frutos ni granjerías”

Los productos que se cultivaban era trigo, cebada y centeno, mientras la cabaña ganadera estaba formada por ovejas, vacas y cerdos.

Poco variaba la situación en los otros lugares que ocupaban el actual término. Por ejemplo, en Fuente del Fresno se cultivaba trigo, cebada, centeno, avena y garbanzo, todo en pequeñas cantidades “por estar como está la tierra tan apretada” y se criaba pocas cabezas de ovejas, vacas y cerdos.

Las *Descripciones de Lorenzana*, escritas dos siglos más tarde, nos hablan exactamente de los mismos cultivos: “Los frutos que produce este término son trigo, cebada, centeno y algunos ganados vacunos, lanares y de cerda”.

Otra actividad importante en esta época es el acarreo de productos agrícolas,

leña y carbón a Madrid que ocupaba a mediados del siglos XVIII a 48 personas.

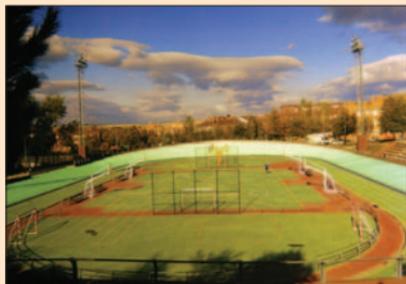
En el siglo XIX no cambia mucho la situación, aunque, a finales de siglo, Andrés Marín nos habla de una agricultura próspera: “Su agricultura alcanza gran desarrollo y está mucho menos abatida que en otros pueblos de la provincia, pudiendo mejorarla sobremanera sin más que atenderla con mayor interés y sacar todo el partido posible de las condiciones de su suelo y de su clima”.

Describe, además, varios conjuntos agrícolas: una colonia agrícola llamada La Constancia, propiedad de don Enrique Guilhou en la que vivían y trabajaban 43 personas. También aparece como finca de labor Pesadilla, del marqués de Somosancho, donde trabajaban 41 personas.

La ganadería tampoco se quedaba atrás: “Consta su ganadería de 156 mulas, 18 caballos, 30 asnos y 30 bueyes dedicados todos ellos a la labor y al tiro de carros. Tienen además 2.000 ovejas, 30 cabras y 190 cerdos que sacrifican en el pueblo”.



Interior del Ayuntamiento



Polideportivo

La industria presenta cierto desarrollo, muy por encima de la de otros municipios vecinos: "Redúcese su industria a la elaboración del pan y del vino que se cosecha en la localidad, a la fabricación de carruajes, zapatos, trajes, ladrillo, teja y baldosa que se gasta en el pueblo".

A lo largo del siglo XX la agricultura se fue abandonando a favor de otros sectores económicos, de hecho, en la actuali-

dad, menos de un 1% de la población tiene en la agricultura y la ganadería su principal ocupación. El sector servicios es el que ofrece un mayor número de puestos de trabajo, seguido de la industria y la construcción.

En la actualidad, San Sebastián de los Reyes está considerado uno de los municipios más prósperos de la Comunidad de Madrid y alberga un buen número de empresas industriales, tecnológicas y de servicios.

El gran dinamismo de la actividad económica se pone de manifiesto en el crecimiento del número de empresas que eligen San Sebastián de los Reyes para su localización. En 1990 había 1.362 empresas establecidas en el municipio que daban trabajo a unas 8.000 personas y en poco más de una década se han superado las 2.500 empresas con más de 20.000 puestos de trabajo.

Iglesia de San Sebastián Mártir

La antigua iglesia fue construida entre los siglos XV y XVI, pero el edificio actual data del siglo XVII, de ahí su mezcla de estilos arquitectónicos.

Las *Relaciones de Felipe II* de 1579 la describían: "ahora nuevamente se ha hecho y edificado una iglesia en el dicho lugar donde primero estaba una ermita, la cual se hizo y reedificó de limosnas en dos años que tiene noventa pies de largo y sesenta de ancho, que tiene cuerpo y dos naves. Los pilares de piedra berroqueña, y las vueltas de los arcos de ladrillo, todo de madera de Cuenca, y se ha adornado de cruz u manga y ciriales y palio para el Santísimo



Iglesia de San Sebastián



Dehesa boyal

Sacramento, que todo ello se ha hecho desde a seis días de mes de abril del año de setenta y seis hasta ahora que ha gastado en ello más de ocho mil ducados todo de limosnas.

Su exterior formado por muros de mampostería en cajas con hileras de ladrillo, excepto la torre de estilo neomudéjar, a los pies de la nave central. Está dividida en tres cuerpos de ladrillo; en el inferior se abre un pórtico de arcos de herradura y en el superior el campanario.

Los accesos al templo son dos, uno en la fachada bajo la torre y el otro en el lado de la epístola pasando bajo un arco de medio punto.

El interior es, principalmente, barroco, como lo es la capilla del Santísimo Cristo de los Remedios, junto a la cabecera. Se estructura en tres naves con tres tramos, divididos por arcos de medio punto que se apoyan en pilares de granito. Un techo de madera, del siglo XVI, los cubre. A la cabecera de planta cuadrada se accede mediante un arco triunfal de medio punto. En su

interior prevalece el barroco. El coro es de madera con balaustre. En la sacristía se guarda un busto de la Dolorosa del siglo XVIII y un magnífico Cristo de marfil del XVII.

Circuito del Jarama

Situado en el lado izquierdo de la NH sobre unas 44 hectáreas de superficie, el circuito del Jarama se dedica a las carreras deportivas. El proyecto es de 1965 y la primera carrera que tuvo lugar en él fue en 1967 pero, hasta 1974, no se construyeron las instalaciones necesarias para el lugar, como la torre de control, la tribuna, los veintitrés boxes y las once casetas de control y socorro. En 1986 se llevaron a cabo unas obras de mejora y remodelación de acuerdo con la normativa. En los últimos años ha sido notable el esfuerzo en mejorar las instalaciones y la seguridad del Circuito del Jarama.

La torre de control se complementa con la torre cuentavueltas y consta de ocho pisos, cada uno de ellos con acceso a un balcón



Detalle de la iglesia

de observación, excepto los tres últimos que están acristalados. La tribuna principal tiene una capacidad de 2.650 localidades.

El circuito, que tiene la recta final paralela a la autopista, se compone de pequeños tramos rectos y curvas dobles lo que lo convierte en un trazado muy técnico.

Ermita de Fuente del Fresno

Las *Relaciones de Felipe II* del siglo XVI ya hablaban de la iglesia de la Virgen del Espino en Fuente del Fresno: "estaba un espino donde se hizo la dicha iglesia, y así quedó la advocación de Nuestra Señora del Espino", por lo que el origen del templo hay que buscarlo antes de 1579.

Hoy sólo se conserva una parte del edificio que fue restaurada en 1994. Está construida en mampostería en cajas con hilados de ladrillo. Destaca su espadaña con dos vanos para las campanas.



Ermita de Fuente Fresno



Mujeres preparadas para la fiesta

San Sebastián Mártir

Los días 19 y 20 de enero se celebran las fiestas del patón de la ciudad, san Sebastián Mártir. La tradición de esta fiesta es muy antigua, pues ya aparece reflejada en las *Relaciones de Felipe II*: "...guardan el día de señor San Sebastián, y la víspera no se come carne, y el día no se come cosa que salga de sangre, porque Nuestro Señor guarde el pueblo de peste y enfermedades, y cae a veinte de enero..."

La vertiente religiosa de la fiesta tiene sus momentos más importantes en la misa y la procesión con la imagen del Santo.

Quizás el momento más popular de la celebración es la tradicional "suelta de to-

ros" que inaugura la temporada taurina de la Comunidad de Madrid; sin olvidarnos del disparo de la masletá en la Plaza de la Constitución la mañana del 20.

Día de la Fundación

Los vecinos de San Sebastián de los Reyes, quizás en agradecimiento a la intervención del rey en su fundación, recuerdan cada año el día de la expedición por los Reyes Isabel y Fernando de la Cédula Fundacional de San Sebastián de los Reyes.

Cada 2 de mayo, en las inmediaciones de la Dehesa Boyal, los vecinos de San Sebastián de los Reyes degustan las "calderetas de carne de toro" del con-



Grupo Rural

curso gastronómico que el Ayuntamiento organiza.

Cristo de los Remedios

Es ésta otra fiesta con una importante tradición histórica. Data de 1525 y a ella que acuden corredores y aficionados de toda España por sus conocidos encierros de toros. Declaradas de interés turístico nacional, se celebran el 28 de agosto. El municipio se engalana para compartir vecinos y visitantes la atractiva y variada oferta lúdica.

Navidad

La Navidad se dedica especialmente a los niños. Durante las fiestas hay actividades para todos, entre las que destacan la exhibición del monumental Belén, formado por más de 500 piezas tanto fijas como móviles y representando en una gran superficie cuatro escenarios diferentes, y la Cabalgata de Reyes Magos en la que más de 25 carrozas y multitud de figurantes recorren las calles de la localidad en la noche del 5 de enero.



Cerro Galimero
Casa de Las Púebias
La Solana

SANTO DOMINGO

CIUDALCAMPO

Viñuelas
Cerro de los Inocentes

Valle de los Inocentes
Majada de las Vacas
Cuenca
el Manzanares

FUENTE EL FRESCO

SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES

Las Roblizas

COBENDAS

Depuradora Arroyo de La Vega

DATOS DE INTERÉS SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES

TELÉFONOS DE INFORMACIÓN

- Ayuntamiento: 916 597 100

DISTANCIA DESDE MADRID

18 Km

POBLACIÓN

62.642 habitantes (Fuente: Inst. de Estadística de la Comunidad de Madrid, 2004)

CÓMO LLEGAR DESDE MADRID

En coche:

- Por la N-I.

En autobús:

- Intercambiador de Plaza Castilla.

En tren:

- Cercanías, línea C-1

QUÉ VISITAR

- Iglesia de San Sebastián Mártir
- Circuito del Jarama
- Ermita de Fuente del Fresno

FIESTAS

- San Sebastián Mártir, los días 19 y 20 de enero.
- Conmemoración la expedición de la Real Cédula Fundacional por los Reyes Católicos, el 2 de mayo.
- Cristo de los Remedios, 28 de agosto.
- Exposición del Belén, en Navidad.
- Cabalgata de Reyes Magos, el 5 de enero.

PARA SABER MÁS

- *San Sebastián de los Reyes* de Monserrat del Amo, 1992
- <http://www.ssreyes.org>



LOS ENCIERROS

No se puede datar con seguridad la aparición de los encierros de San Sebastián de los Reyes; se dice que posiblemente se fueron celebrando a la vez que la ciudad iba creciendo, lo que sí se puede asegurar es que ya en 1525 se celebraban, gracias a un revelador documento de provisión real en el que la reina Doña Juana y su hijo el Emperador exculpaban a los habitantes de San Sebastián por gastar el dinero de sus bolsas en procesiones, colaciones y correr toros, justificando que dichos gastos se hacían para no perder sus costumbres.

Los siguientes documentos de mediados del siglo XVII consolidan la celebración de los encierros, aunque del siglo XVIII no se tiene mucha seguridad de la regularidad con la que se celebraron ya que hubo una disposición papal que prohibía las corridas de toros.

La mayor cantidad de documentación pertenece al siglo XIX. Se conservan diversas peticiones para llevar a cabo funciones de novillos, pero la situación cambiante del gobierno del entonces rey Fernando VII afectó también al pueblo de San Sebastián de los Reyes obteniendo en ocasiones permiso pleno, en otras un permiso a medias –sin dar muerte ni enmaromar a los toros– y en otras muchas San Sebastián se quedaba sin encierros. Con la subida al trono de Isabel II se volvió a establecer la Constitución de 1812 acabando con el problemas de permisos para celebrar las corridas y, por tanto, los encierros.

La continuidad en la tradición, de la que ya hemos hablado, y el respeto por los toros, pasado de generación en generación, han convertido los encierros de San Sebastián de los Reyes en una seña de identidad para el pueblo además de en uno de los festejos mas importantes de España.



Encierro antiguo

Las autoridades de la localidad siempre han demostrado tener mucho respeto y cuidado con los toros haciendo cumplir una serie de recomendaciones y normas para vecinos y visitantes:

“...se prohíbe lidiar las reses a todas las personas que no sean los diestros contratados para la lidia, y no se permite la estancia en la plaza a menores



Encierro

de diecisiete años ni los que se hallen en estado de embriaguez...Queda prohibido apalear, pinchar ni apedrear a las reses, para evitar lo cual serán recogidos los palos que se encuentren en poder de los que transitan por la plaza..."

(Bando publicado por el alcalde Manuel Giménez Frutos,
26 de agosto de 1894).

Año tras año el recorrido ha ido mejorando en cuanto a seguridad aunque el trazado del mismo casi no ha variado desde 1979. Las condiciones del terreno, una superficie bastante plana, y el tipo de toro que corre, no demasiado grande ni pesado, hacen que se trate de una carrera altamente rápida y muy peligrosa para los corredores de astas.



TRES CANTOS

Tres Cantos es nuestro municipio 179, el más joven no sólo de la Comunidad de Madrid, sino de toda España. También es joven en cuanto a su población, pues el 47% de sus más de 40.000 habitantes es menor de 32 años. Se trata pues de un caso singular dentro de nuestros municipios, de historia muy corta y con un desarrollo planificado.

Su nombre podría derivar de los cantos de granito que se levantan en el punto más alto del término, el Cerro de la Marmota, en el límite oeste del municipio.

Historia

La historia de Tres Cantos arranca en 1971 dentro del Plan ACTUR (Actuaciones Urbanísticas Urgentes) cuya meta era



Ayuntamiento

◀ Una ciudad verde



Monumento a la peseta

construir ciudades residenciales de crecimiento ordenado y dotadas de todos los servicios necesarios en el extrarradio de las grandes ciudades. La filosofía del proyecto tenía su base en las "New Towns" londinenses, promovidas, entre otros, por el urbanista británico Ebenezer Howard a principios del siglo XX.

El mejor representante en España de esta corriente urbanística fue Arturo Soria que plasmó sus ideas en el barrio madrileño de Ciudad Lineal.

En un principio, para el Plan ACTUR se eligieron por toda la geografía española espacios estratégicamente situados y encargaron su diseño a expertos urbanistas, arquitectos y sociólogos. De todos los proyectos, sólo el de Tres Cantos se llevó a cabo.

El proyecto inicial planificaba una primera fase en la que se llevaría a cabo la construcción de 20.000 viviendas para alojar a unos 140.000 habitantes, aunque los problemas económicos obligaron a rebajar considerablemente las cifras. En 1976 se creó la empresa pública Tres Cantos S.A., que sería la encargada del

ambicioso proyecto que es apoyaba prioritariamente en el cooperativismo. Es probable que este inicio haya marcado la personalidad de Tres Cantos, pues la participación vecinal es uno de los pilares de la sociedad tricantina.

En 1980 comenzaron las obras de las primeras viviendas que acogieron a los primeros vecinos, los pioneros, en 1982, pertenecientes a la cooperativa Montehogar que se ubicó en el sector Pintores, aunque durante algunos años los servicios de Tres Cantos no tenían el desarrollo suficiente para atender a los vecinos, los medios de transporte público que comunicaban la población con Madrid eran escasos, no había farmacia ni prácticamente tiendas, etc. Los pioneros lo recuerdan como “unos edificios modernos



Arte en la calle

levantados en medio de la nada, las ovejas pastaban entre las máquinas, no te encontrabas a nadie por la calle, eso sí, por la noche, no había ni un solo ruido”.

Poco a poco la ciudad se fue construyendo. Junto a las viviendas se abrieron comercios, servicios, instalaciones deportivas y espacios verdes, con una amplia participación vecinal, pues Tres Cantos dependía administrativamente del ayuntamiento de Colmenar Viejo que, en coordinación con la empresa Tres Cantos, S.A., dirigía el progreso de la nueva población.

Para facilitar a los vecinos la resolución de trámites, en un local de Mercacetro se instaló una oficina municipal, dependiente del Ayuntamiento de Colmenar Viejo, que fue inaugurada el 16 de noviembre de 1985.

La segregación tuvo lugar el 21 de marzo de 1991 cuando se formó el primer Ayuntamiento para el que Antonio Osuna fue elegido como alcalde.

Para el nuevo Ayuntamiento no fue fácil comenzar a trabajar, ya que no contaban ni siquiera con un local donde emplazar las oficinas, además, se seguía dependiendo de la Comunidad de Madrid que, a través de Tres Cantos S.A. se encargaba de los presupuestos destinados a infraestructuras básicas como la construcción de un edificio para la Casa Consistorial, de una Casa de la Cultura o un polideportivo municipal.

Hasta el traspaso total de las competencias, la gestión municipal se comenzó a realizar en unos barracones prefabricados ubicados en el sector Músicos (en

Tres Cantos, los barrios se conocen como sectores), mientras los plenos se celebraban en el salón de actos del actual Colegio Nejapa, que funcionaba también como Casa de la Cultura.

Tras abandonar los barracones, el Ayuntamiento se trasladó al edificio de la Plaza de las Once Colmenas –conocida también como la plaza de la Peseta– hasta que el 23 de julio de 1996 se inauguró su ubicación definitiva y actual, en la Avenida de Encuartes.

Además de las funciones propias de todo ayuntamiento, el nuevo municipio debía crear una serie de símbolos que lo identificasen. En 1992 se encargó a la Sociedad Heráldica Española el diseño



Casa de la Cultura

de un escudo. Tras varias propuestas, a finales de año se aceptó el escudo actual, que se oficializó el 2 de julio de 1993 y fue aprobado por la Comunidad de Madrid en septiembre del mismo año.



Edificio de viviendas



Edificio de oficinas

La descripción oficial es: De plata, tres peñascos o cantos entre los que brotan dos encinas, todo en sus colores naturales. La bordura de gules cargada de siete estrellas de plata. Timbre Corona Real Española. Poco después se diseñó la bandera for-

mada por tres franjas horizontales morada, blanca y roja, que se izó por primera vez el 21 de marzo de 1994, cuando se cumplía el tercer aniversario de la fundación de Tres Cantos.

Actividades económicas

Son varios los factores que influyen en la actividad económica de Tres Cantos. El más relevante, sin duda, es la corta historia del municipio que ha permitido un desarrollo mucho más controlado que el de otros municipios. Por otra parte, no hay que olvidar su ubicación cercana a la capital y la amplia red de comunicaciones que la unen a ella. Este hecho es imprescindible para entender la economía del municipio, pues cada día se des-



Edificio de oficinas

plazan hasta él 16000 personas que acuden a sus puestos de trabajo.

La característica principal de la actividad económica del municipio es su dinamismo. El 97% de las empresas instaladas en Tres Cantos son pequeñas y medianas empresas (PYMES) que generan más de dos tercios del empleo.

En el sector industrial destacan las empresas tecnológicas situadas en seis zonas diferenciadas. La primera es el Parque Tecnológico de Madrid, en la entrada sur de Tres Cantos, en el que se ubican cerca de 80 compañías pertenecientes fundamentalmente a sectores industriales de tecnología punta y con un alto componente de investigación y desarrollo.

La segunda zona industrial del municipio es el Polígono Industrial de Tres Cantos, con alrededor de un millón de m², se sitúa en la zona esta. En él, hay empresas dedicadas a fabricación, empresas comerciales y de servicios.

La Unidad de Actuación 3 es tercera zona industrial. Se encuentra en el centro de Tres Cantos y es mucho más pequeña



Chalets adosados

que las anteriores; prácticamente el 70% del espacio está ocupado por el grupo SIEMENS.

La cuarta zona es la Unidad de Actuación 4 y está concebida principalmente para la prestación de servicios, con un buen número de edificios de oficinas.

En unas 100 hectáreas de superficie se levanta la planta de BP Solar dedicada a la fabricación de placas fotovoltaicas de energía solar. Es el sector llamado Zona Oeste. Por último, en la zona residencial de Tres Cantos hay más de 700 empresas dedicadas, sobre todo, al comercio minorista.

LUGARES DE INTERÉS



Antena

Tres Cantos es una ciudad nueva, sin monumentos históricos, pero con una filosofía muy clara a la hora de fijar sus pautas de crecimiento: el respeto al medio ambiente, dejando siempre espacio para amplias zonas verdes, equipamientos deportivos y culturales de calidad y la prevalencia del peatón sobre el tráfico rodado.

En estos primeros años, se ha mantenido el equilibrio entre ciudad residencial e industrial, no dejando que la densidad de viviendas por hectárea supere las 21, mientras la media en la CAM es 35.

Con casi dos millones de metros cuadrados de espacios verdes, Tres Cantos

es la ciudad europea con mayor extensión de zona verde por habitante. Destacan en ella varios grandes parques como el Central, el de Islas o el parque de los Alcornoques.

El término es pequeño, unos 38 km², entre los términos municipales de Madrid y Colmenar Viejo, al pie de la vertiente meridional de la sierra de Guadarrama, en un entorno natural excepcional dentro del Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares, espacio protegido más extenso de la Comunidad de Madrid, declarado Reserva de la Biosfera en 1993, y lindando por el sur con los Montes de Viñuelas y El Pardo.



Iglesia de Santa María



Fuente

Para conocer la naturaleza del término el Ayuntamiento nos propone tres rutas:

Por la tapia de El Pardo

Se inicia este itinerario en el segundo acceso a Tres Cantos. Desde allí cruzamos la autovía por el paso elevado de peatones y tomamos el Cordel de Valdeleshielos. Caminamos hacia el suroeste por esta vía pecuaria hasta dar con el arroyo de la Tejada, que vadaremos bajo la fresca sombra de una chopera. A continuación, tomamos aliento para ascender un corto repecho. Tras la fuerte cuesta avanzamos paralelos a la tapia de El Pardo. Pasada la pista que viene de Colmenar Viejo, una parada junto al vértice geodésico de Valdeleganar (766 m) nos permite disfrutar de una espectacular panorámica. Una vez hayamos descan-

sado reanudaremos la marcha sin abandonar la tapia hasta alcanzar el puente de la Marmota. Bajo el altísimo arco de piedra de este puente romano discurre el río Manzanares, que riega uno de los rincones más hermosos de la ruta. Finalizamos la jornada volviendo al punto de partida por el mismo camino.

Pese a sus 24 km de longitud, se trata de un recorrido muy sencillo, que resulta idóneo para realizar en bicicleta de montaña.

El Cordel del Puente de San Juan

Esta ruta comienza en la glorieta de la Moraleja y avanza, sin separarse en ningún momento del muro de piedra del Monte de Viñuelas, en dirección nordeste. Aunque al principio debemos caminar sobre el duro pavimento de la carretera de Soto de Viñuelas, en seguida podremos incorporar a un ondulante sendero de tierra. Al dejar atrás el Parque Este, la urbanización Soto de Viñuelas y una porrilla de acceso al interior de la finca, la pista de tierra se ensancha y el asfalto desaparece. Llegamos al último tramo del itinerario, donde podemos gozar de las



Deporte en Tres Cantos

maravillosas vistas que ofrecen el perfil urbano de Tres Cantos, la gran mancha verde de Viñuelas y el espectacular telón de fondo serrano. A 5 km del inicio, retornamos al lugar del que salimos.

A la orilla del arroyo del Bodonal

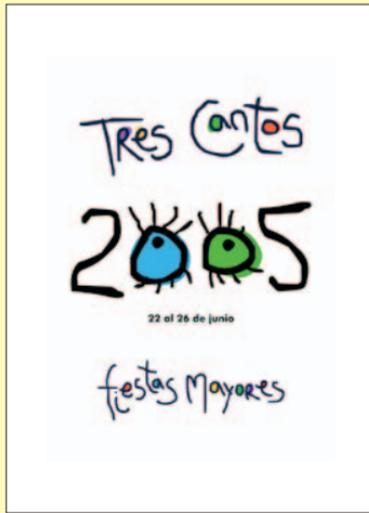
Os proponemos por último un cómodo recorrido de apenas 3 km de ida y vuelta, que bordea el arroyo del Bodonal. Puede realizarse en todas las épocas del año, pero sin duda es en primavera cuando este paraje aparece más bonito. Hay que partir de la plaza de Eduardo Torroja para tomar un camino que rodea la subestación eléctrica. Nada más salir del casco urbano, cruzamos el arro-

yo por un rudimentario puente. Luego nos dirigimos hacia el este por una vereda de tierra, que deja a nuestra derecha la frondosa galería de ribera y el amplio pastizal a la izquierda. A la altura de la urbanización Soto de Viñuelas, regresamos desandando lo hasta ahora andado.

Por ejemplo Tres Cantos ha sido el primer municipio de España en aprobar una ordenanza bioclimática que recoge aspectos como el aislamiento, la orientación, el control del consumo energético e hídrico o la obligación de contar con un certificado de rendimiento energético en todos los edificios nuevos y en aquellos que realicen renovaciones de más de mil metros cuadrados.



Parque de Tres Cantos



Cartel de fiestas

Fiestas Mayores de Tres Cantos

Del 22 al 26 de julio se celebran en Tres Cantos las Fiestas Mayores. Además de las tradicionales casetas y chiringuitos, todos los días tienen lugar actuaciones de grandes grupos, concursos musicales para grupos locales y orquestas que invitan al baile a vecinos y visitantes.

También se organizan durante estos días otras actividades culturales como talleres de literatura y ciencia, exposiciones en la Casa de la Cultura o torneos de ajedrez. Los más pequeños disfrutan de eventos como los títeres o el circo.

No faltan tampoco las tradicionales dianas floreadas, las comidas populares o los espectáculos audiovisuales que forman parte del paisaje de la localidad durante estos días.

Aniversario de la fundación

Otra fiesta importante para Tres Cantos es el aniversario del municipio. Cada 21 de marzo se celebra la creación del nuevo ayuntamiento. Las actividades que nunca faltan son el campeonato de mus, el teatro y un tradicional cocido organizado en la plaza por el Ayuntamiento.

TELÉFONOS DE INFORMACIÓN

- Ayuntamiento: 91 293 80 00

DISTANCIA DESDE MADRID

22 Km

POBLACIÓN

40.112 habitantes (Fuente: Ayuntamiento, 2005)

CÓMO LLEGAR DESDE MADRID

En coche:

- Por la M-607

En autobús:

- Desde el intercambiador de Plaza de Castilla

En tren:

- Cercanías, líneas C-7 y C-10

QUÉ VISITAR

- Espacios naturales del término

FIESTAS

- Fiestas Mayores, del 22 al 26 de junio
- Aniversario de la fundación, el 21 de marzo

PARA SABER MÁS

- <http://www.trescantos.es> (página oficial del ayuntamiento)
- <http://www.3cantos.org/> (asociación de vecinos)



Anexos

DOCUMENTOS

BIBLIOGRAFÍA

WEBGRAFÍA

SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES**LA FUNDACIÓN DE SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES
SEGÚN LAS RELACIONES DE FELIPE II**

I.- Al primer capítulo se responde que este lugar se llama San Sebastián de los Reyes, la advocación de la iglesia se dice San Sebastián, la causa por que se llamó así de este nombre fue que en tiempo de los Católicos Reyes don Fernando y doña Isabel, que están en gloria, siendo señor de la villa de Alcobendas, don Juan Arias de Ávila, tuvo necesidad de que el concejo de la dicha villa de Alcobendas saliese por su fiador de ciertos paños y sedas Alcobendas salió por su fiador, llegado el plazo y no pagando el dicho don Juan Arias la deuda, los mercaderes a quien se debía dieron a ejecutar al concejo de la dicha villa de Alcobendas ante la justicia de la villa de Madrid y como la villa de Alcobendas no tenía más jurisdicción y término de tan solamente el asiento del pueblo y todos los vecinos de la dicha villa de Alcobendas como martinigueros que son de gozar los pastos con sus ganados de la dicha villa de Madrid y su tierra, teniendo como tenían los dichos sus ganados en tierra de Madrid, la justicia de la dicha villa de Madrid hizo entrega y ejecución en los ganados de los vecinos de la dicha villa de Alcobendas por los maravedíes que así se debían a los mercaderes, los cuales dichos ganados se depositaron en la dicha villa de Madrid, y visto por los señores de los dichos ganados que fueron Pedro Rodríguez, el vie-

jo, y Martín García y Andrés Rodríguez y otros vecinos de la dicha villa de Alcobendas que tenían sus ganados depositados, y que no los podían sacar sin pagar, se juntaron y acordaron que diesen como dieron vecindad en la villa de Madrid, y se saliesen como salieron fuera del señorío y dominio del dicho don Juan Arias de Ávila, señor de la villa de Alcobendas, e hiciesen y fundasen este dicho lugar por estar en término y jurisdicción de la villa de Madrid, y por cierta disposición de poderles hacer en el sitio y asiento donde está puesto, y por estar en el sitio una ermita que tenía por nombre San Sebastián, fue dada la dicha vecindad en la dicha villa de Madrid, y sacado sus ganados libremente como personas que ya no eran vasallos del dicho don Juan Arias de Ávila, comenzaron de hacer en este dicho sitio y asiento unas cabañas de retama y carrasca que en el dicho sitio había, y comenzaron de hacer su habitación y morada en ellas, y visto por el dicho don Juan Arias Dávila, señor de la dicha villa de Alcobendas, lo que sus vasallos habían hecho, procuró con toda diligencia de lo deshacer y estorbar, y les puso fuego a las cabañas que tenían hechas, y se las quemó, y prendió a algunos de ellos, y los llevó presos a la dicha villa de Alcobendas, y otros vecinos huyeron, y se juntaron los que así huyeron, y viendo el Católico Rey don Fernando dende la villa de Alcalá de Henares para la villa de Madrid a la pasada de la puente de Viveros le dieron relación los vecinos que así habían

huido de toda la relación atrás contenida, y de lo que había pasado, y cómo los demás compañeros estaban presos, y ellos habían huido, y el dicho don Juan les había quedado sus cabañas y moradas, mandó Su Majestad viendo que era cosa tan justa que el dicho don Juan Arias soltase de la prisión a los presos y que todos prosiguiesen libremente en hacer y fundar el dicho lugar sin que el dicho don Juan ni otra persona alguna les pusiere impedimento alguno, y que razón que la dicha ermita tenía por advocación de llamarse San Sebastián, se llamase este dicho lugar San Sebastián de los Reyes, y así por mandado de la Católica Real Majestad don Fernando, que está en gloria, se llamó y tiene nombre de se llamar San Sebastián de los Reyes y demás de esto, insertó una cédula real firmada de su real nombre y de la Majestad de la Reina nuestra señora doña Isabel su mujer, por la cual encargó y mandó al ayuntamiento y concejo de la dicha señora doña Isabel su mujer, por la cual encargó y mandó al ayuntamiento y concejo de la dicha villa de Madrid les favoreciese y amparase en todo y por todo cuanto pudiesen, y asimismo en cumplimiento de ella les dieron y señalaron dos

dehesas, que llaman la una la Dehesa Vieja, que alinda con este dicho lugar, la cual es de encinas gruesas, que tendrá y tiene un cuarto de legua legal de largo y otro de ancho, y la otra dehesa llaman la Dehesa Nueva, que alinda con la dehesa de Viñuelas, que es del mayorazgo de don Juan Pardo Tavera, y con dehesa que llaman de Valdelamasas, que es de la dicha villa de Madrid y su tierra, las cuales dichas dos dehesas el dicho concejo tiene por sus propios, y fue confirmado todo lo susodicho por el muy católico Emperador don Carlos y rey nuestro señor, que está en gloria, que el principio y fundación del dicho lugar puede haber que se fundó y principio de fundar noventa años, y el primero hombre que en él se bautizó es vivo, y se llama San Sebastián Perdiguero el viejo, el cual es un hombre alto, enhiesto de cuerpo y rostro, que en todo este tiempo no se ha conocido haber tenido enfermedad ninguna hasta ahora, que puede haber tres meses o cuatro que está enfermo de un cuartanario, y es de edad de más de setenta y seis años, y ha sido un hombre no regalado y del campo.

Extracto de las *Relaciones de Felipe II*

HOYO DE MANZANARES

CONFIRMACIÓN DE LA DONACIÓN DEL TERRITORIO DEL REAL DE MANZANARES

A DON PEDRO GONZÁLEZ DE MENDOZA

En legitimidad a don Pedro González de Mendoza, señor que es de la ciudad de Álava y fue señor y rico hombre del rey don Enrique "el segundo" y ahora es mayordomo mayor de don Juan soberano y rey, por sus servicios y ayudas, lealtad y mérito propio os concedo, para siempre jamás, a vos don Pedro González de Mendoza, nuestro mayordomo mayor por los muchos servicios que hicisteis y que habéis prestado al rey don Enrique, nuestro señor y soberano que fue y a la muy grande lealtad que yo el rey os quiero dar, por ello galardón a vos y a vuestros hijos os damos todos los lugares, solares, aldeas y villas del Real de Manzanares como así llamamos, y según suelen andar y los vieron otros señores que fueron hasta aquí, con la justicia y señorío civil y criminal, alta y baja y mero mixto imperio con todas las rentas pechas y derechas que nos habemos o debemos haber en cualquier manera debéis saber que es de agradecer así vuestra labor y servicio y que las villas son Manzanares, Guadalix y Colmenar Viejo, y los lugares y solares son el Boalo, el Endrinal, el Santa María de Galapagar, el Alameda, el Collado Mediano, Monasterio, la Ortega, las Cabezuelas, el Collado Villalba, el Navacerrada, la Fuente del Moral, el Alpedrete, el Campillo, con la Herrería y con otros lugares y poblados conocidos y no conocidos del Real y su jurisdicción.

Año 1383, yo el Rey, Juan I

De *Collado Mediano. Historia de una villa*, de Javier Espinosa

TORRELODONES

LEYENDA SOBRE EL ORIGEN

DEL TOPÓNIMO DE TORRELODONES

Comenzaba el año 1086. Reinaba en castilla Alfonso VI, cuando un caballero de limpio linaje, llamado D. Tirso de Lodón, buscando consuelo a su viudez, vino a refugiarse en un castillo de su propiedad, situado a la izquierda del río Guadarrama, en un sitio muy quebrado, en el monte que llevó el nombre de Las Marías y hoy se denomina Monte Alegre. Este castillo dominaba un pequeño caserío que con el tiempo llegó a convertirse en la villa de Torrelozones.

Don Tirso tenía dos hijos, jóvenes, apuestos y audaces. El padre había intentado, por cuantos medios le sugiriera su amante solitud, corregir la índole aviesa de los dos mancebos e inculcarles los nobles y rectos principios del honor, la virtud y el santo temor de Dios, que constituían el más preclaro blasón de su raza. Todo inútil. El espíritu del mal de que estaban poseídos les impelía de continuo a cometer los mayores desafueros y crueldades. No había para ellos honra ni hacienda seguras, y el desgraciado que se atrevía a resistirles era brutalmente apaleado, cuando no cosido a puñaladas y arrojado a un barranco para servir de pasto a feroces alimañas.

El nombre de los Lodones llegó a pronunciarse con terror, y a ser invocado como conjuro para atemorizar y acallar a los niños; las viejas al oírlo se santiguaban, y los hombres instintivamente echaban mano al cinto.

Llegó el día de Difuntos y los Lodones, con la sacrílega idea de burlarse de las Áni-

mas, prepararon una bacanal para aquella noche. Mediada ésta, los habitantes del caserío oyeron entre los gemidos del viento, gritos extraños, lamentos que erizaban los cabellos, helaban la sangre en las venas... A la mañana siguiente, aparecieron ahorcados los dos hermanos en los alto de una de las torres del castillo.

Como siempre ocurre en casos tales, se comentó e interpretó el suceso de mil maneras entre las gentes del contorno; decían unos que los temidos Lodones, dominados por enorme borrachera, decidieron dar su alma al diablo suicidándose; los más sensa-

tos aseguraban que en aquella noche de orgía, unidos los padres y hermanos de las víctimas de la crueldad y del desenfreno de Los Lodones, ejecutaron en éstos la vengadora y terrible justicia. La Torre que aún está en pie, la denominaron los del país Torre de los Lodones, y de ahí, por contracción viene el nombre de Torrelo-dones que lleva esta villa”.

De Eduardo Costa,
recogido por J. Ortega Rubio
en *Historia de Madrid y de los Pueblos
de su provincia*, 1921

BIBLIOGRAFÍA

- 130 AÑOS de arqueología madrileña. Real Academia de Bellas Artes. Catálogo de la exposición, febrero-marzo 1987. Comunidad de Madrid
- ALVAR EZQUERRA, A. (coord.) *Relaciones topográficas de Felipe II*. Comunidad Autónoma de Madrid y C.S.I.C. Madrid, 1993
- AMO, M. del.: *San Sebastián de los Reyes*. Fundación Cajamadrid, Madrid, 1992
- ANDRÉS, C. *Puentes históricos de la Comunidad de Madrid*. Comunidad de Madrid. Madrid, 1989.
- ANDRÉS, G. de: "Las cacerías en la provincia de Madrid e el siglo XIV, según el Libro de la Montería de Alfonso XI" en *A.I.E.M. tomo XV*. Madrid, 1978
- ANDRÉS JALBO, F. de: *Alpedrete. Ago de su historia, de su parroquia y de su patrona*. 1993
- ARQUITECTURA y desarrollo urbano. *Comunidad de Madrid*. 8 t. Comunidad Autónoma de Madrid, Fundación Caja de Madrid y Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid, 1991.
- BARBADO, L.: *Érase una vez Tres Cantos, Sus primeros 25 años (1971-1996)* Iniciativas y Publicaciones, 1997.
- BARBADO, L. *San Sebastián de los Reyes. Su historia en imágenes*. Peña El Apodo, 1999.
- CÁCERES Y PRAT, A.: Pozuelo de Alarcón. Biblioteca de la Provincia. Madrid, 1891.
- CANTÓ TÉLLEZ, A. *El turismo en la provincia de Madrid*. Diputación Provincial, Oficina de Prensa. Madrid, 1958.
- CASTILLOS, *Fortificaciones y Recintos Amurallados*. Comunidad Autónoma de Madrid. Madrid, 1993.
- CERVERA VERA, L: "Juan de Herrera y el aposento de Felipe II en Torrelozanes" en *Rev. Ciudad de Dios*. Biblioteca de los Padres Agustinos de San Lorenzo del Escorial. T. 61, 1949.
- COLMENARES, D. *Historias de la insigne ciudad de Segovia y compendio de las historias de Castilla*. Academia de Historia y Arte de San Quirce, 1669
- COMUNIDAD de Madrid en cifras, la. 2001. Comunidad de Madrid. Madrid, 2001.
- COTARELO, J. *Manual de la provincia de Madrid*. Madrid, 1849.
- DICCIONARIO Geográfico de España. Ed. del movimiento. Madrid, 1957
- DOTÚ, J. *Origen y significado de los nombres de los pueblos de la Comunidad de Madrid*. J Dotú ed.. Madrid, 1994
- EGEA, M. y FERNÁNDEZ, D.: *Tres Cantos, 20 años de historia: (1971-1991)* Iniciativas y Publicaciones. Madrid, 1993
- EJECUCIÓN de transcripciones literales de los manuscritos de las respuestas al cuestionario enviado al Cardenal Lorenzana de los resúmenes coetáneos y de los resúmenes de Tomás López acerca de los términos de la actual provincia de Madrid (por M.M. Martín Galán y J.A. Sánchez Belén). Diputación provincial. Madrid, 1983
- ENTORNO festivo en la Comunidad de Madrid. Comunidad Autónoma de Madrid. Madrid, 1997.
- ESPINOSA MONTALVO, J. Collado Mediano. *Historia de la villa*. 1996
- FERNÁNDEZ TROYANO, L.: Los pasos históricos de la Sierra de Guadarrama. Paraninfo. Madrid, 1990.
- FRADEJAS LEBRERO, J. *Geografía literaria de la provincia de Madrid*. Instituto de Estudios Madrileños - CSIC. Madrid, 1992.
- GASCO BERMEJO, S.: *Breve historia de la villa de Morzarzal : estudio de su escudo heráldico*. 1990
- GARCÍA GUTIÉRREZ, P. F. y MARTÍNEZ CARBAJO, A. F. *Iglesias de la Comunidad de Madrid*. Consejería de Medio Ambiente y Desarrollo Regional de la Comunidad Autónoma de Madrid. Madrid, 1998
- GARCÍA ROZAS, F.: "Estudio de un pueblo adoptado. Las Rozas de Madrid". En *Reconstrucción*
- GIL, B y GARCÍA-MATOS, M. *Cancionero popular*. Ediciones Giner, Madrid, 1989
- GONZÁLEZ BERNÁLDEZ, F., HERRERO, C. Y POU, A.: *Collado Mediano : hombre y naturaleza a través del tiempo*. Universidad Autónoma y Diputación Provincial. Madrid, 1982
- GONZÁLEZ CASARRUBIOS, C. y otros. *Calendario de fiestas populares de la Comunidad de Madrid*. Comunidad de Madrid. Madrid, 1991
- GONZÁLEZ CASARRUBIOS, C y otros *Fiestas populares del ciclo de invierno en la Comunidad de Madrid*. Comunidad de Madrid. Madrid, 1995
- GONZÁLEZ CASARRUBIOS, C. *Fiestas populares del ciclo de primavera en la Comunidad de Madrid*. Comunidad de Madrid. Madrid, 1993
- GRAN ENCICLOPEDIA de Madrid y Castilla-La Mancha. Unión aragonesa del libro. Zaragoza, 1982-1988. 12 vol.
- INDICADORES municipales. Consejería de Hacienda. Comunidad de Madrid. Madrid, 1997
- INVENTARIO artístico de la provincia de Madrid. Dirección general de Bellas Artes. Madrid, 1970
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F. "Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752" *A.I.E.M., I*
- : "Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752" *A.I.E.M., III*

- : "Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752" A.I.E.M., IV
- : "Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752" A.I.E.M., VII. Madrid, 1971
- : "Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752" A.I.E.M., X. Madrid, 1974.
- : "Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752" A.I.E.M., XVIII. Madrid, 1981.
- : "Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752" A.I.E.M., XXII. Madrid, 1985
- : "Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752" A.I.E.M., XXIII. Madrid, 1986
- JIMENO, P. "El oficio de cantería en la sierra de Guadarrama: las canteras de un pueblo de canteros" *-II Jornadas sobre la provincia de Madrid*. Diputación provincial, Madrid, 1980
- JIMENO Y MATÉ, L.: *San Sebastián de los Reyes*. Diputación provincial de Madrid. Madrid, 1892
- JUSTEL, C. *Pueblos con encanto de Madrid*. El País-Aguilar. Madrid, 1996
- LERALTA, J. *Pueblos y paisajes de Madrid*. Ed. La Librería, 2ª ed. Madrid, 1998
- : *Viajes y viajeros del 98*. Ed. Viajes Ilustrados. Madrid, 1998
- : *Madrid. Cuentos, leyendas y anécdotas. Volumen II*. Madrid, 2002.
- LÓPEZ, T. *Geografía histórica de España*, Madrid, 1788.
- Descripción de la Provincia de Madrid*. Madrid, 1763.
- LUCAS PELLICER, M.R.: "Arte rupestre en Torrelotones" rev. *Arqueología*, nº 121. Madrid, mayo 1991
- MADOZ, P. *Madrid. Audiencia, Provincia, Intendencia, Vicaría, Partido y Villa*. Madrid, 1848.
- MADRID del siglo IX al XI. Catálogo de la exposición celebrada en Madrid, octubre-noviembre 1990. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Comunidad de Madrid, 1990
- MARÍN PÉREZ, A.. *Guía de Madrid y su provincia*, 2t. Esc. Tip. del Hospicio. Madrid, 1888.
- MIGUEL CUESTA, A.: "Puente nuevo sobre el río Guadarrama en Galapagar" *AIEM XXV*. Madrid, 1988
- MIÑANO, S. de. *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*. Imprenta de Pierart-Peralta. Madrid, 1826.
- : *Suplemento al diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*. Imprenta de Moreno. Madrid, 1829.
- MOHINO CRUZ, A. Y MIGUEL CUESTA, A.: "El título de villa de Torrelotones". *Revista Torrelotones: nuestro pueblo*, nº 85, 1995
- MONTERO GARCÍA, L.: *Crónica de San Sebastián de los Reyes*. Madrid, 1890
- Expediente de segregación de Tres Cantos del municipio de Colmenar Viejo*. Ayuntamiento de Tres Cantos, 1995.
- MORENA, A. De la: *Catálogo monumental de Madrid*. T.I. Instituto Diego Velásquez, Madrid, 1976.
- MORÓN GARCÍA, M^o. E.: *Pozuelo de Alarcón. Su historia. Desde la Prehistoria hasta el siglo XVII*. Patronato Municipal de Cultura. Pozuelo de Alarcón, 1998
- MUÑOZ, E.: *Así era mi pueblo*. Ayuntamiento de Las Rozas de Madrid, 1983
- NAVASCUÉS, J. de. *Folklores y costumbres de España*, Vol.I ed. Alberto Martin. Barcelona, 1934
- OLARÁN MÚGICA, C. *Índice de las Relaciones geográficas enviadas a Tomás López que se conservan en el gabinete de manuscritos de la Biblioteca Nacional*. B.N. Madrid, 1987
- ORTEGA RUBIO, J. *Historia de Madrid y de los pueblos de su provincia*. Imp. Municipal. Madrid, 1921.
- PICABEA, C.: *Topografía médica del término municipal de Torrelotones*. Imprenta de la Ciudad Lineal. Madrid, 1927
- PITA ANDRADE, J. Ml. *Segunda visita a la provincia*. Madrid, 1954.
- PONZ, A. *Viaje por España*. Madrid, 1776.
- QUADRADO, J.M. *Madrid y su provincia*. Ed. facsímil de 1885. Madrid, 1977
- REAL DECRETO cambiando la denominación de 573 Ayuntamientos de España. *Gaceta de Madrid*. Nº 184. Madrid 2 de julio de 1916.
- RETABLOS de la Comunidad de Madrid. Comunidad Autónoma de Madrid. Madrid, 1995
- RÍO, A del. *Atlas de geografía e historia de la Comunidad Autónoma de Madrid*. Ed. Educativas S.L. Madrid, 1995
- RIVERO, C.M^o. del. "Madrid y su comarca" en *Revista de la Biblioteca, Archivos y Museos*. 1-2. Ayuntamiento de Madrid, 1949
- SAINZ DE ROBLES, F. C. *Crónica y guía de la provincia de Madrid (sin Madrid)*. Espasa-Calpe S.A. Madrid, 1966.
- SÁNCHEZ DOMINGO, J. R.: *Apuntes para la Historia de Las Rozas*
- SÁNCHEZ VIGIL, J.M. y otros. *Fiestas taurinas en la Comunidad de Madrid*. Madrid, 1995.
- SAN Sebastián de los Reyes según las respuestas generales del Catastro de Ensenada. Ed. Tabapress y Centro de gestión catastral y cooperación tributaria. Madrid, 1994
- TODO POZUELO. Mucho más que una guía para vivir y disfrutar tu ciudad. Palgraphic. (impr.) D.L. 2005
- VACAS RODRÍGUEZ, L.A.: *Apuntes para la historia de Collado-Villalba, Alpedrete y Los Serranos*
- VALENZUELA RUBIO, M. *Urbanización y crisis rural en la Sierra de Madrid*. Instituto de estudios de la administración local. Madrid, 1977

VICENTE MUÑOZ, J. De: Escudo, geografía e historia de Torrelodones. Servicio de Extensión Cultural y Divulgación de la Diputación Provincial de Madrid. Madrid, 1980.

—: "Torrelodones, álbum gráfico, histórico, cronológico, bibliográfico". Revista Nosotros. Torrelodones, 1987

—: Crónicas de Torrelodones y Comunidad de Madrid. Ayuntamiento de Torrelodones, 1989

VV.AA. *Catálogo monumental de Madrid. I Colmenar Viejo*. CSIC. Madrid, 1976

VV.AA. *Madrid restaura en Comunidad*. Comunidad, Servicio de conservación y restauración del Patrimonio Histórico inmueble. Madrid, 1994.

VVAA.: *El encierro de San Sebastián de los Reyes y otros festejos taurinos de la geografía española*. Peña el Apodo, 2001

VVAA.: Pozuelo de Alarcón. Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón, Lunweg. Madrid, 2002

WEBGRAFÍA

www.madrid.org (Página de la Comunidad de Madrid)
www.renfe.es/cercanias/ (Página de información de RENFE)

www.guiamadridrural.com (Datos generales de los municipios madrileños)

www.gestiona.madrid.org/desvan/almudena/BuscarMunicipios.icm?codFicha=1&codSolapaActiva=1 (Página sobre datos estadísticos de cada municipio de la Comunidad de Madrid. Instituto de estadística de la Comunidad de Madrid)

www.eliceberg.com/

www.ctm-madrid.es/ (Consorcio de transportes)

www.franciscollarrea.com/ (Autobuses)

COLLADO MEDIANO

www.colladomediano.es (Página oficial del ayuntamiento)

ALPEDRETE

www.usuarios.lycos.es/web_de_alpedrete/MenuPrincipal.html

www.alpedrete.org (Página oficial del ayuntamiento)

www.usuarios.lycos.es/web_de_alpedrete/MenuPrincipal.htm

COLLADO VILLALBA

www.ayto-colladovillalba.org/

www.guiavillalba.net/

HOYO DE MANZANARES

www.hoyomanzanares.com/

MORALZARZAL

www.aytomoralzarzal.com (Página oficial del ayuntamiento)

www.moralzarzal.com/

www.gentedemoralzarzal.com/

COLMENAREJO

www.ayto-colmenarejo.org (Página oficial del ayuntamiento)

TORRELODONES

www.ayto-torrelozones.org/

GALAPAGAR

www.ayuntamientodegalapagar.com (Página oficial del ayuntamiento)

www.geocities.com/cofoledadgalapagar/general.htm (Cofradía de Nuestra Señora de Galapagar)

LAS ROZAS DE MADRID

www.ayto-lasrozas.com/artavan-bin/Lasrozas/init

MAJADAHONDA

www.majadahonda.org/

POZUELO DE ALARCÓN

www.ayto-pozuelo.es

ALCOBENDAS

www.alcobendas.org (Página oficial del ayuntamiento)

www.cdtaalcobendas.org (Centro de difusión tecnológica de Alcobendas)

www.fundacio.lacaixa.es (Cosmocaixa)

SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES

www.ssreyes.org (Página oficial del ayuntamiento)

TRES CANTOS

www.trescantos.es/ (Página oficial del ayuntamiento)

www.3cantos.org/ (Asociación de vecinos)

www.tricanblog.bitacorras.com/

Titulos publicados

Serie Pueblos y Ciudades:

1. La cuenca alta del Manzanares y Rascafría
2. De las ciudades del suroeste a las vegas del sur de Guadarrama
5. Arganda, Chinchón y la Vega del Tajuña
6. Tierras de Buitrago
7. Aranjuez y la Vega del Tajo
9. En torno al Alberche
11. El valle del Jarama
13. Tierras de Alcalá
14. Entre el Jarama y el Torote
15. Camino de Andalucía
17. Del valle del Lozoya al embalse del Vellón
18. El puerto de Navacerrada y El Escorial
19. El oeste de Madrid
20. Las grandes ciudades del norte y el camino de la sierra

Serie Guías Culturales:

4. Madrid del 98, El. Arquitectura para una crisis: 1874-1918
10. Madrid del 27, El. Arquitectura y vanguardia: 1918-1936
12. Guía histórica de las Bibliotecas de Madrid
16. Guía histórica de la Música en Madrid
21. Guía del Madrid galdosiano

Serie Literatura:

3. Silvestre Paradox y Paradox, rey
8. Relatos de Madrid (Siglos XVII-XIX)

Titulos en preparación

22. Guía del Madrid barojiano
23. Guía del Madrid de Juan Ramón Jiménez
24. Guía del Madrid de Ortega

Este libro nos lleva camino de la Sierra Norte, atravesamos para ello unos municipios muy diferentes, los más cercanos a la capital, que conforman su área metropolitana, y los más alejados, al pie de la Sierra. Los primeros trabajan para albergar y dotar de infraestructuras y servicios a una población cada vez más numerosa y los segundos intentan conservar el equilibrio entre la presión demográfica y los valores naturales de su entorno.

COLLADO MEDIANO**ALPEDRETE****COLLADO VILLALBA****HOYO DE MANZANARES****MORALZARZAL****COLMENAREJO****TORRELODONES****GALAPAGAR****LAS ROZAS DE MADRID****MAJADAHONDA****POZUELO DE ALARCÓN****ALCOBENDAS****SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES****TRES CANTOS****LAS GRANDES CIUDADES DEL NORTE Y EL CAMINO DE LA SIERRA**

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN

Comunidad de Madrid

La Suma de Todos

www.madrid.org

ISBN 84-451-2811-6



9 788445 128114